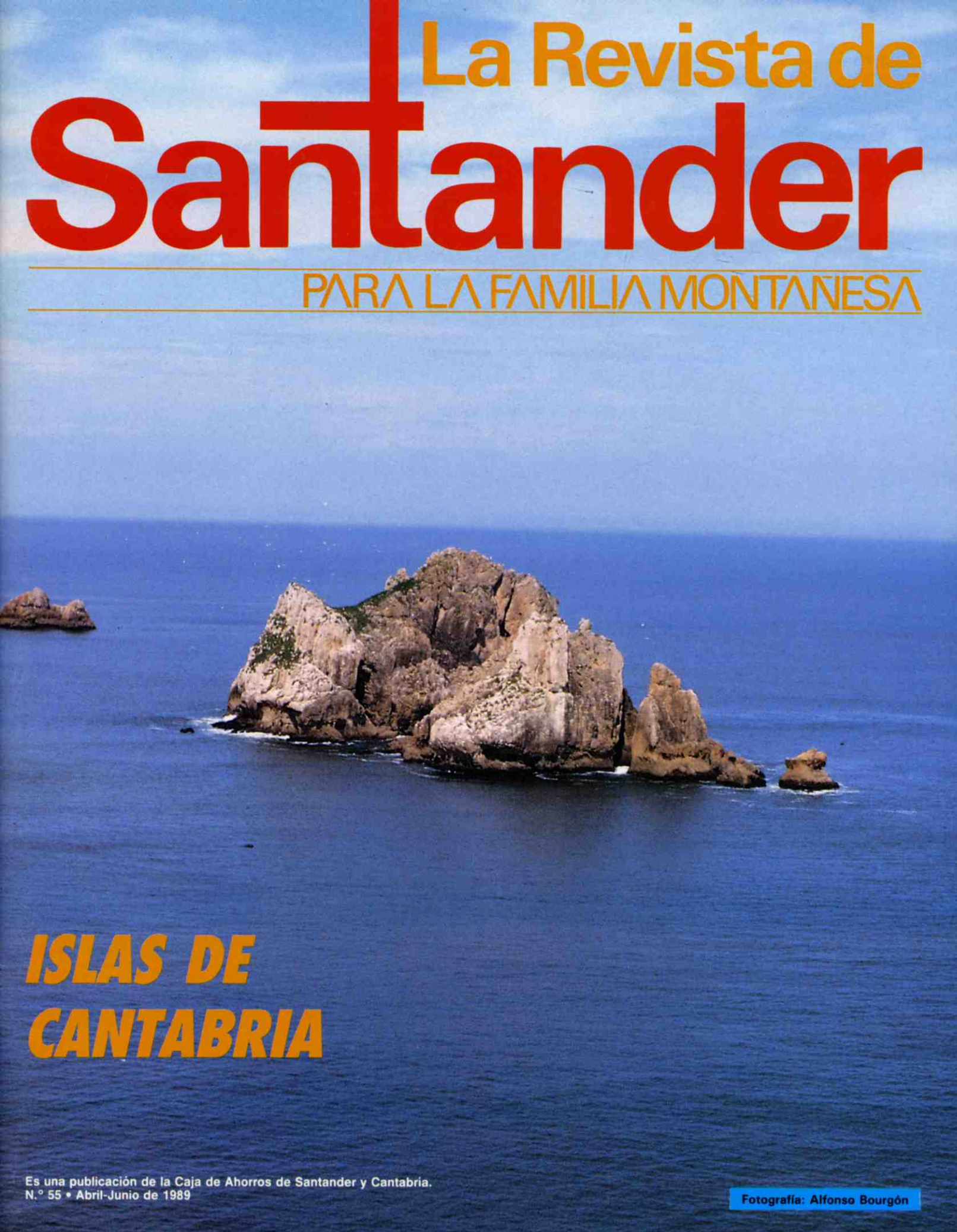
La Revista de Santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



ISLAS DE CANTABRIA

Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.
N.° 55 • Abril-Junio de 1989

Fotografía: Alfonso Bourgón

Un año más y con motivo de la celebración del XXXVIII Festival Internacional de Santander, la Caja sortea entradas entre sus clientes para asistir gratis al Festival. 64 lotes de entradas, cada uno de ellos para dos personas, se sortearán entre todas aquellas solicitudes que se reciban en cualquier oficina de la Caja antes del 19 de Julio. Recoja folleto informativo en nuestras oficinas y participe en el sorteo.

SORTEO DE 64 LOTES DE ENTRADAS PARA ASISTIR GRATIS AL XXXVIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER.

CAJA CANTABRIA

ASAMBLEA GENERAL DE LA CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA

EL pasado día 28 de junio tuvo lugar la Asamblea General Ordinaria de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, presidida por D. Antonio Oterino Diego.

En la mesa presidencial se encontraban también el vicepresidente primero y presidente de la Comisión Ejecutiva, D. Ernesto González Manzano; el vicepresidente segundo, D. Ramón de la Riva López-Dóriga; la secretaria del Consejo, D.ª María del Carmen Bohigas Rugama; el presidente de la Comisión de Control, D. Clemente García Abad; los miembros de la Comisión Ejecutiva, D. José Luis García Peña y D. Juan Rodríguez Torre; el director general, D. José Balaguer Solórzano; y el secretario general, D. José María Campo Roiz.

Se abrió el acto con una palabras del presidente de la Caja, Sr. Oterino Diego, con las que, tras saludar a los consejeros generales asistentes, declaró constituida la Asamblea por existir «quorum» suficiente.

El director general, D. José Balaguer, pasó a continuación a tratar los puntos del Orden del Día, entre los que cabe destacar, en primer lugar, la aprobación de la Memoria, Balance y Cuenta de Resultados de 1988, así como el informe sobre la Gestión del Consejo de Administración, y la propuesta de aplicación de los excedentes, previo informe de la Comisión Revisora del Balance. Como en ejercicios anteriores, los estados financieros han sido auditados por Arthur Andersen & Cía.

Recursos ajenos

En 1988 Caja Cantabria alcanzó 141.409 millones en depósitos de clientes, con incremento de 15.705, que representa un porcentaje del 12,4 por ciento sobre el ejercicio anterior. La cuota de mercado, que era del 34,00 por ciento en el año anterior, se situó ahora en el 34,29 por ciento.

Créditos

En el pasado ejercicio se realizaron 14.151 préstamos y créditos, por importe de 26.522 millones, con un porcentaje de aumento del 29,58 por ciento, habiendo alcanzado la inversión crediticia total los 59.003 millones.

De las nuevas operaciones, 4.116, es decir, el 29 por ciento, tuvieron como finalidad la construcción, compra o rehabilitación de viviendas. Su importe fue de 9.973 millones, lo que representa el 37,60 por ciento del total formalizado durante el año. De toda la inversión crediticia vigente, 26.841 millones, o sea, un 45,49 por ciento, está dedicado a vivienda.

Las operaciones realizadas con corporaciones públicas ascendieron a 2.999 millones. Las destinadas a financiar la actividad agroganadera crecieron el 85,58 por ciento. Las del sector industrial experimentaron un porcentaje de incremento del 204,23 por ciento en su volumen en pesetas; y las del sector comercial, del 54,14 por ciento.

En 1988 la Caja formalizó un nuevo convenio de colaboración con el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, para la financiación de la construcción, adquisición y rehabilitación de viviendas de protección oficial, por importe de 2.500 millones.

Se formalizaron también importantes convenios en colaboración con otros organismos públicos para la concesión de préstamos y créditos a diferentes sectores productivos, tales como los firmados con la Diputación Regional de Cantabria para el desarrollo agropecuario, forestal y pesquero, que originó la creación de un

La Revista de Santander
PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

N.° 55 • ABRIL-JUNIO 1989

Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Realiza: Fundación para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración:
Padre Damián, 43. 28016 Madrid.
Teléfono 458 61 58.

Consejo editor:
Germán Pérez Ollauri.
Francisco Fernández-Jardón Alvarez.
Enrique Fuentes Quintana.
José García López.
Antonio Oterino Diego.

Consejo de Dirección:
José Balaguer Solórzano.
Luciano García Avila.
Jesús Gutiérrez de la Torre.
Ricardo Montaraz Castañón.

Director:
Luis I. Seco García.

Redactor-jefe:
Francisco Prados de la Plaza.

Maquetación:
José Luis Saura.

Colaboran en este número:
José Montero Alonso, Francisco Ignacio de Cáceres, Rosa María Ramírez, N. Pedrazuela, C. L. Llorente, Francisco Revuelta Hatuey, Alfonso Bourgon, Raquel Rodríguez de Bujalance, Irene del Río, S. Oñate, Consuelo León, E. Asenjo, Jesús Delgado, Engracia A. Jordán, José Angel Cortés y Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:
Francisco Ontañón, Alfonso Bourgon, Jesús Delgado, Manuel Bustamante, Zona, Europa Press, Ecopress y Archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

Impresión:
Torreangulo. Arte Gráfico, S. A.
Dep. Legal: M. 13-1976

Los depósitos de clientes eran de 141.409 millones a fin de 1988, con un incremento de 15.705 millones sobre el ejercicio anterior.

Se formalizaron durante el año 14.151 préstamos y créditos, por importe de 26.522 millones.

fondo de 250 millones de pesetas; otro para la financiación del sector interior, en virtud del cual se creó un fondo de 300 millones; y también con la Diputación Regional un tercer convenio con destino a la instrumentación de préstamos para el desarrollo socio-económico de Cantabria, mediante la financiación a las pequeñas y medianas empresas, con un fondo de 1.000 millones.

Cartera de valores

Al término del ejercicio, la cartera de valores de la institución tenía un valor contable de 21.703 millones, 406 menos que en el ejercicio anterior, lo que supone una reducción del 1,84 por ciento en estas inversiones.

Resultados del ejercicio: 1.817 millones de excedente líquido

Los excedentes del ejercicio antes de amortizaciones, saneamientos y dotaciones a fondos especiales, fueron de 4.324 millones, un 5,73 por ciento menos que el año anterior. La causa de esta merma tiene su origen en la circular n.º 22/1987 del Banco de España, que obligaba a contabilizar dentro del año la cobertura al 100 por ciento, tanto del Fondo de Pensiones, como de los Fondos de Provisión para Insolvencias. Para la completa dotación del primero de ellos estaban previstas aportaciones fraccionadas durante los próximos cuatro años, por lo que la dotación efectuada en 1988 ha supuesto, en la práctica, anticipar unos 417 millones sobre el calendario previsto. Del mismo modo, las provisiones anticipadas para insolvencias pueden evaluarse en 211 millones. Agregando los 150 millones de menores ingresos que ha supuesto el efecto de la modificación del coeficiente de caja, se alcanza una suma de 778 millones, que ha sido el efecto negativo de las referidas medidas administrativas adoptadas por la autoridad monetaria.

Una vez efectuadas todas estas dotaciones, así como la provisión para el pago del impuesto de sociedades, el excedente líquido es de 1.817 millones, de los cuales se dedican 1.367 millones al Fondo de Reserva y 450 a la obra benéfico social.

Los recursos propios totales alcanzan los 15.622 millones, un 9,95 por ciento más que en el año anterior

A fines de 1988, los Fondos de Dotaciones y Reservas llegaron a 13.664 millones, con incremento de 1.417, lo que supone el 11,57 por ciento más que el año anterior.

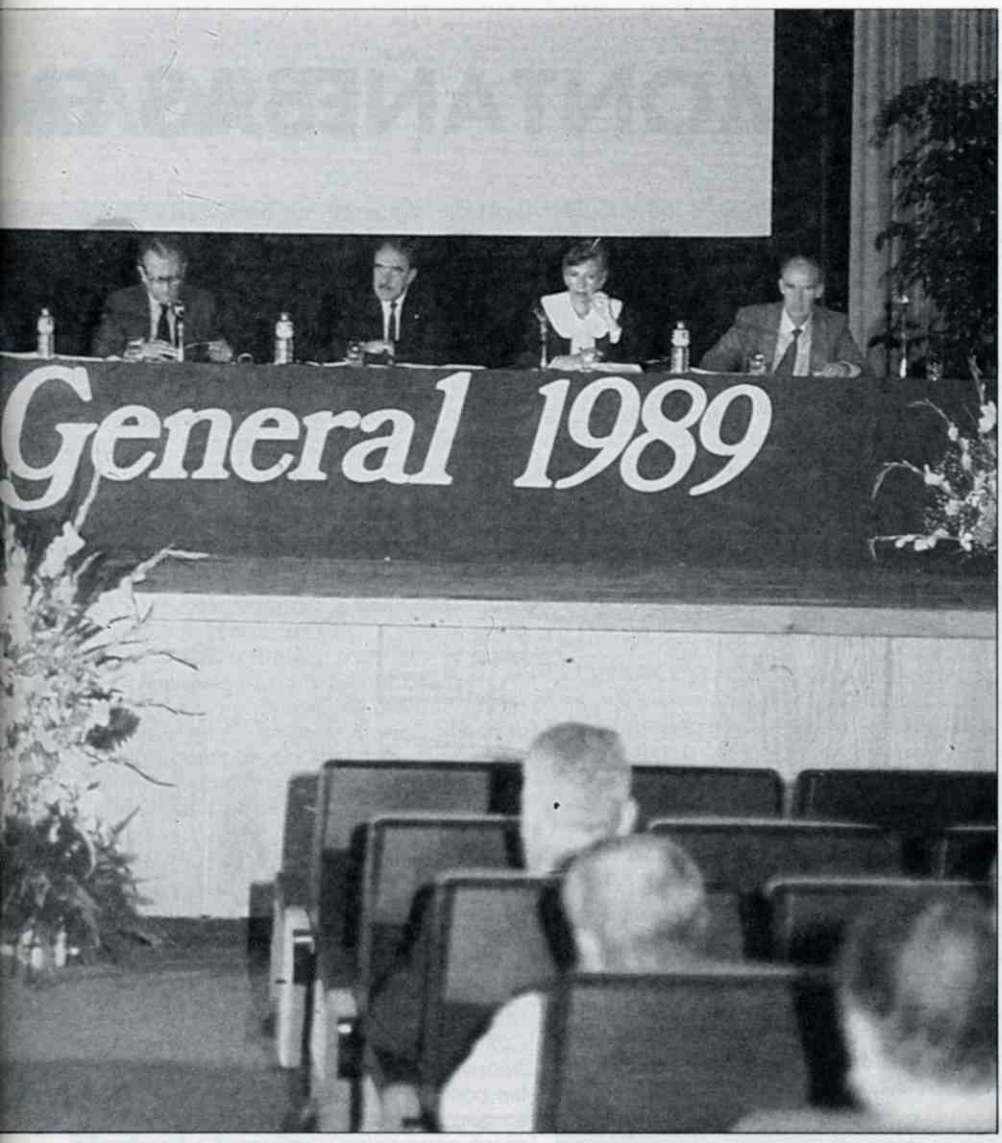
El cálculo de los recursos propios y del coeficiente de garantía, efectuado de conformidad con las disposiciones vigentes, proporciona un coeficiente del 9,38 por ciento, una vez realizada la distribución de resultados. Como el porcentaje mínimo exigido es del 5,00 por ciento, la entidad tiene 6.831 millones más de recursos propios que el mínimo requerido, ya que los recursos propios computables son de 14.633 millones, cuando solamente 7.802 serían los exigidos.

Computando también como recursos propios el Fondo para Obra Social, los denominados recursos propios totales de la institución suman 15.622 millones, 1.414 más que en el año anterior, con un incremento relativo del 9,95 por ciento.

Estos recursos propios totales suponen el 11,05 por ciento del saldo de acreedores, y un 10,01 por ciento sobre el total de las inversiones.

Obra benéfico social

Durante 1988 Caja Cantabria dedicó 504 millones de pesetas a sus obras sociales, entre cuyas principales realizaciones se cuentan las siguientes: 502 actos programados por al Aula de Cultura, que se celebraron en 48 localidades distintas de toda la región y en Madrid, habiéndose registrado una asistencia total a los mismos de 83.855 personas; 609 actos destinados al sector juvenil que se desarrollaron en el Centro Cultural «Modesto Tapia», con asistencia total de 77.894



La inversión crediticia total alcanzó los 59.003 millones.

Los excedentes líquidos fueron de 1.817 millones, de los cuales, 1.367 se dedican a reservas y 450 al fondo para obra social.

jóvenes; 53 exposiciones de arte exhibidas en las 10 salas de que ya dispone la obra social; los habituales 4 números durante el año de «LA REVISTA DE SANTANDER», con una tirada total de 140.000 ejemplares; donativos a instituciones regionales por importe de 24 millones de pesetas; mantenimiento, con la eficacia acostumbrada, de la Colonia Infantil de Polientes, las 3 guarderías infantiles de Santander, la Residencia para Personas Mayores en Cazoña, los 11 Hogares del Jubilado, la Asociación de Sordos de Santander, etc. En total se beneficiaron de esta actividad unas 400.000 personas a lo largo del año.

Servicios

En 1988 se abrió una nueva oficina, la n.º 2 de Los Corrales de Buelna, con lo que el total de las que se encuentran en funcionamiento es de 117. Han sido trasladadas a nuevos, mejores y más amplios emplazamientos las oficinas de Reinosa, Meruelo y Castro Urdiales n.º 3.

La red de teleproceso se ha ampliado a dos oficinas más, con lo cual ya son 115, además de 8 servicios centrales, las que operan mediante dicho sistema, siendo 299 terminales y 23 pantallas las que hay en explotación, más otros 54 terminales y 41 pantallas para desarrollo y matenimiento de proyectos.

Además, están en servicio 48 cajeros automáticos (24 en Santander capital y otros tantos en la provincia), a través de los cuales se han efectuado 778.468 operaciones, con un incremento del 44 por ciento sobre las que se hicieron en 1987 por dicho procedimiento. Otras 12.541 operaciones se realizaron en las tres autocajas de la capital.

Atendiendo únicamente a las operaciones de mayor importancia, el número total de las que se realizaron en 1988 fue de 16 millones, con aumento de 9,98 por ciento, índice que en el ejercicio precedente fue del 9,21 por ciento. Las más numerosas fueron, como es habitual, las realizadas en Cuentas Corrientas y Libretas de Ahorro, que ascendieron a 9,7 millones, con incremento del 14,59 por ciento, frente al 9,03 del año anterior.

Se continuó ampliando la red de terminales punto de venta en los comercios de la capital y provincia, con objeto de que los clientes titulares de la tarjeta CASYC pudieran efectuar sus compras sin necesidad de llevar dinero en efectivo. Y a 31 de diciembre de 1988 se llegó a la cifra de 516 terminales instalados, habiéndose realizado 108.845 compras por este sistema, que han importado más de 1.297 millones; cifras muy superiores a las del año anterior, que fueron 47.062 en número y 457 millones de pesetas. El número de tarjetas CASYC emitidas con esta finalidad es de 70.223, frente a las 25.054 del año precedente. Estas tarjetas pueden funcionar también en los cajeros automáticos de la Red 6.000 de las Cajas Confederadas.

Nombramientos

La Asamblea ratificó el del alcalde de Santander, D. Manuel Huerta Castillo, como representante del Ayuntamiento; y eligió, para cubrir las tres vacantes existentes, a D. Ignacio Cereceda Colado, D. Carlos Sánchez de Tembleque Moya, y D. Enrique Alcalde Hortiguera, dentro de otras tantas ternas propuestas por el Consejo de Administración, aunque los dos primeros ya ejercían provisionalmente el cargo desde el mes de febrero.

También fueron elegidos los censores que integrarán la Comisión Revisora del Balance en 1989, habiendo recaído los nombramientos en D. Amado Gutiérrez Caviedes y D. Cándido Sainz Serna como titulares, y D. Juan José Viadero Cobo y D. Fernando Navarro Concha como suplentes.

Intervención de los consejeros generales

En el transcurso de la Asamblea se produjeron varias intervenciones de distintos consejeros generales, relativas todas ellas a la LORCA (Ley de Organos Rectores de Cajas de Ahorros) y a su aplicación por el Gobierno regional, especialmente en lo que se refiere a los porcentajes de representación. ■

JORNADAS MONTAÑESAS EN

UNA vez más, Cantabria se ha hecho presente en la vida de Madrid, renovando el mensaje sentimental y lírico que casi se ha convertido ya en parte obligada de los gozos de nuestra Villa y Corte.

Durante tres días, por caminos diversos, se ha afirmado aquí aquella presencia, en la que el eje fue, como siempre, la obra cultural que realiza la cántabra Caja de Ahorros. La entidad proyecta así un eco de su acción en la capital española: un eco que tiende a reavivar en los montañeses que en Madrid residen la emoción de lo propio. Se quiere que no llegue a perderse, bajo la presión de una vida crecientemente mecanizada y apresurada, «el sabor de la Tierruca», el acento entrañable que acunó muchas infancias.

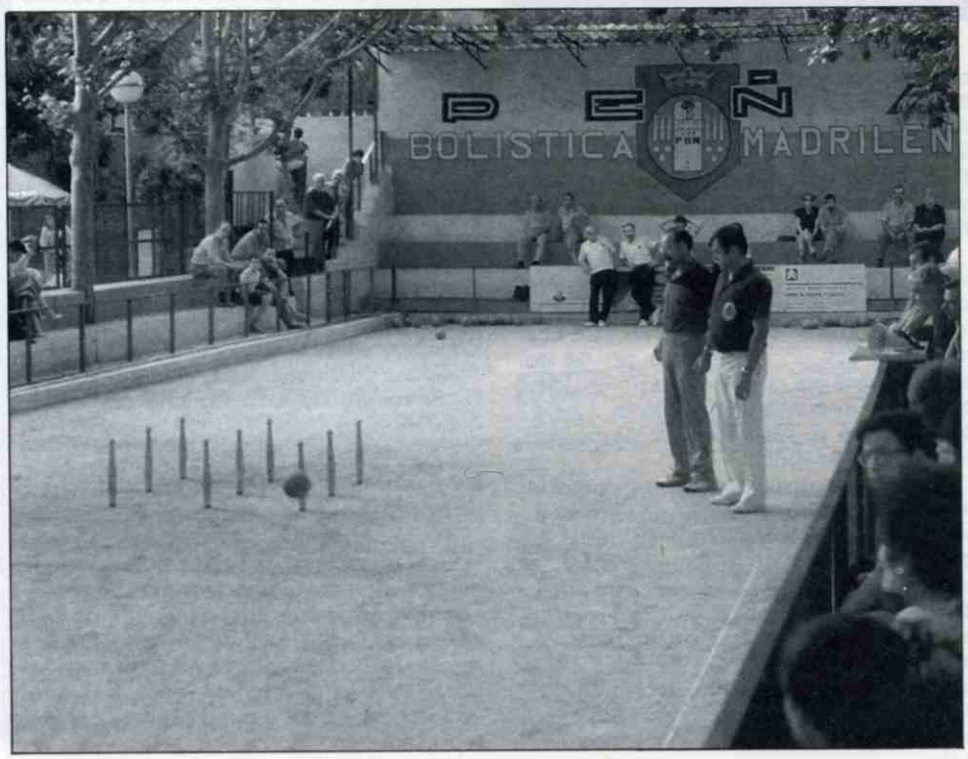
Sabido es que el ambiente de una ciudad extensa ahoga siempre los perfiles de lo popular. Todo se hace uniforme y común. Y el hombre que llegó de Cantabria, o de Extremadura, o de La Mancha, acaba por insertarse fatalmente en un inmenso engranaje rutinario e inevitable, en el que se van perdiendo las notas de lo peculiar y distintivo.

El mérito de esta anual proyección de la Caja de Cantabria sobre Madrid es precisamente ese: hablar a los montañeses de algo que ellos sienten y recuerdan, pero que acaso se halla en riesgo de pérdida, por las mil y una asechanzas de la vida presente. Se quiere hablar, a los que están lejos del solar nativo, de éste, y de sus músicas, y sus costumbres y sus bailes, para que tal recuerdo no llegue a hundirse en el olvido.

Cantabria tiene todos los años una cita con Madrid. Es un reencuentro alegre, en el que ambas tierras se abrazan, contentas de conocerse mejor y, por consecuencia, de sentirse más hermanadas. Ahora, una vez más, estas dos parcelas españolas se han acercado para rubricar, con la palabra y la música, una amistad de raíces hondas.

Palabras sobre la gastronomía montañesa

Las jornadas montañesas en Madrid tuvieron su prólogo en un acto celebrado en la Sociedad de Autores: la presentación del programa que este año, desde el 29 de julio al 31 de agosto, desarrollará el XXXVIII Festival Internacional de Santander. Conocidos son la solera, el prestigio y el eco universal de esta extraordinaria manifestación artística. Conocido, también, el noble marco que sirve de principal escenario al Festival: la Plaza porticada, sobre la que parece palpitar siempre el recuerdo de Ataúlfo Argenta. Por esa plaza irán desfilando en el presente estío expresiones muy diversas del arte lírico: la música coral, el ballet, el jazz, la ópera, la orquesta,...



Al día siguiente, se hizo viva y real la presencia montañesa en Madrid. Era la fiesta de San Juan: buena jornada para el gozo de tradiciones populares, de amables supersticiones, de bailes y de cantos, de alegrías con sabor de milagro y de conseja. Todo ello tejía una excelente ocasión para que aquella presencia se acusara en la Villa y Corte. Se había proyectado una charla muy dentro de la esencia cántabra: la gastronomía del valle, la montaña y el mar. Todo ello soñado, visto con los ojos del recuerdo, en la propia geografía de la tierruca, lejos del horizonte urbano.

El evocador de esas estampas de la cocina campesina y marinera sería, en Madrid, Jesús García Preciados, un buen conocedor del tema. El imaginaba esa charla, nostálgicamente, en el escenario cántabro. Estaba, en verdad, en Madrid, pero la imaginación le llevaba a una aldea distante, o a un puebluco de pescadores, a una cocina de hogar llameante, o al plato sabroso preparado durante una faena en el mar.

Será un día así, como este de San Juan, con aroma de misterio y de alegría, de copla y de danza. Nos reuniremos muchos buenos amigos. Mintiéndole al asfalto de lo urbano, disfrutaremos el terciopelo verde de las brañas pastoras y compartiremos la merienda humilde del zurrón. Cuando los sonidos de la tarde se vayan adormeciendo, subirá lento el humo de las cocinas y al chisporroteo de la lumbre surgirá todo ese sugestivo legado de la mesa campesina y marinera, un recetario inmenso y variado, nacido al aderezo de almireces de bronce y saleros de nogal: el cocido montañés con pantruque, las arvejas de Campóo, la pejina cabra con patatas, y los muergos, el sorropotum, los *sobaos* pasiegos, y la cosa buena, el turrón de nueces...

Todo ello, o una parte de ello, al menos, había de ser el tema de la proyectada conferencia para el día de San Juan, en el marco clásico: una sala, un estrado, una presidencia. Pero ¿acaso no iría todo ello en contra del espíritu de esa fecha? ¿No demanda ésta algo menos académico, más espontáneo y popular, más acorde con el sentido del día sanjuanero?

Se celebraba el acto en la Peña Bolística Madrileña. Tiene la agrupación, naturalmente, una bolera, y en ella se jugaba una partida a esa hora que, según las palabras de Jesús García Preciados, los sonidos de la tarde se iban adormeciendo. Resonaban en el aire quieto de la caliente hora los secos golpes contra los bolos. En torno al cuadrilátero para el juego, mesas numerosas, un público espectante, una tensa atención por la marcha de la partida. De

MADRID

vez en vez, ovaciones. Y un cierto y alegre aire como de romería.

Paralela a uno de los lados de la bolera, una mesa larga, colmada de sabrosas creaciones de la cocina cántabra: el queso ahumado de Aliva, la cecina, el orujo de la Liébana... Se había, certeramente, cambiado el rumbo de la anunciada charla. No sería ya en un grave salón de actos, sino al aire libre. Y no tendría el ritmo normal de la conferencia clásica, sino el aire desenfadado, vivo, improvisado, de las palabras ante el micrófono, comentando informalmente las viandas y las golosinas extendidas sobre los blancos manteles.

Se hizo así. Jesús García Preciados describió manjares típicos, habló del «burono» y del queso picón, y de la quesada pasiega. Y, naturalmente, de la anchoa de Santoña. Comenzaba a atardecer, y entre el público se veía ya a algunos de los cantores que a la siguiente jornada intervendrían en un concierto de música religiosa y montañesa. No tardaría en comenzar la noche de San Juan. Se escuchó una canción. Y otra. Y otra. La sombra se había hecho sobre la bolera, bajo el cielo estrellado.

Una cena de homenaje a Carlos González Echegaray.

Una gran riqueza de la despensa cántabra es la anchoa. Un excelente escritor, Julián Zugazagoitia, trazó para el libro de «PostThebussem» *Guía del buen comer español* una encantadora página sobre aquel pescado. «En los últimos días del invierno, cuando los palangres no capturan sino modestas piezas de chicharro de altura, besugo o "palomita" —"palomita" en San Sebastián, "zapatero" en Bilbao, "paparda" en Santander, "castañeta" en Galicia y "palometa" en Vizcaya, que todos estos nombres tiene este pescado proletario que, por su baratura, proporciona un rico mantenimiento a las clases modestas—, los armadores resuelven varar sus vaporcitos con objeto de prepararlos convenientemente para la costera de la anchoa, con la que la costa cantábrica inicia la verdadera temporada de la pesca. Se revisan y componen las calderas, se limpian fondos y se da al casco una buena mano de pintura. Y no de cualquier manera. Azules, rojos, verdes, amarillos de una viveza excepcional, que sólo el mar logra suavizar. haciéndolos agradables hasta para la pupila más delicada. Son también los primeros días de sol. El invierno queda ya un poco lejano y la primavera se insinúa dulcemente en la costa, aplacerando el mar, inquieto y duro en los días de la invernada. Todo el muelle se anima con los preparativos de la primer costera. Golpean los martillos; trabajan los pinceles, buscando un canon de belleza pintoresco; las grúas dejan oír su grillo mecánico, que equivocaría a Dickens; humean los trebejos del calafate, y en el concierto distar de estas varias actividades suele rebotar, con emoción manifiesta, la campana de la Cofradía de mareantes que avisa la subasta de algún lote de anchoa capturada por algún vaporcito madrugador. Pescado más rico en reflejos que en sustancia; con más plata que sabor. Pescado, generalmente, para el consumo de la población, ansiosa del gusto de la nueva pesca.

Lo corriente es que la cocinera a cuyas manos llega la anchoa acuerde rebozarlas con huevo o servirlas cocidas, aderezadas con una ligera vinagreta. El pescador es más delicado. Tiene un paladar más exigente. Prefiere a esos guisos, más socorridos que gustosos, la anchoa empanada o en cazuela, que de esas dos maneras llama a su guiso predilecto. Y se lo hace él, si apuran las cosas o no han educado a su compañera en los secretos de la cocina marinera...».

Folklore cántabro, espirituales negros, polifonía religiosa

Esa misma noche se celebraba en un restaurante madrileño una cena de homenaje a un montañés preclaro: Carlos González Echegaray, director, hasta hace muy poco, de la Hemeroteca Nacional. Un centenar de amigos, en su mayor parte montañeses también, se reunieron en torno suyo. Fue un acto efusivo y cálido, desbordantes de jubilosa admiración hacia Echegaray. Se elogiaban en éste su magnífica línea profesional, su rigurosa formación clásica, su sencillez. Hubo muchos discursos, muchos. Todos querían hacer presente y pública su adhesión a aquel estupendo trabajador de las letras: un espíritu que supo estar siempre al margen de la feria de vanidades y ambiciones que es hoy tónica de tantas trayectorias humanas. Se prolongó el homenaje hasta muy avanzada la noche de San Juan, porque así lo demandaba el fervor de muchos amigos y «paisanucos» de aquel montañés de pro.

Y a la mañana siguiente, en un claro y ardiente mediodía, era —nueva afirmación de la presencia cántabra en Madrid— la actuación de la Coral de los Corrales de Buelna en el templo parroquial de San Juan Bautista. Es un templo de nueva traza. Paredes blancas, desnudas de ornamentación. Arcos góticos. A la derecha del altar mayor se había situado el coro: túnicas azules ellas, traje negro ellos.

Es todavía breve la vida de esta agrupación lírica, aunque su historia se adentra, lejana, en tiempos que fueron desvaneciéndose. Las canciones de la Coral cesaron en la década de los años treinta, y sólo mucho después, en 1982, renació la agrupación, pujante y fervorosa. Fue el 12 de junio de aquel año. En los siete años transcurridos ha desarrollado la Coral una labor caracterizada por un esfuerzo continuo y por un espíritu de superación cotidiana. Ha actuado en toda Cantabria. Lo ha hecho, también, en tierras de Asturias, Castilla, Galicia, Aragón... Ha obtenido galardones importantes y ha organizado, con carácter anual, las Jornadas de Canto Coral que se desarrollan en el Santuario de Nuestra Señora de las Caldas de Besaya, con participación de corales de mucho prestigio.

—Y esta es —nos dice su director, Fernando E. Benito— la primera vez que la Coral actuará en Madrid.

—¿Está orientada la agrupación a sólo un tipo de composiciones corales, como suele ocurrir en estas entidades líricas?

—No. Contamos ya con un repertorio muy variado, en el que cuentan tanto —era fundamental— el folklore cántabro, como la habanera, el espiritual negro, la polifonía religiosa... Y, también, los temas populares de las diversas regiones españolas.

«Podéis quedaros en paz»

Está abarrotado el templo parroquial de San Juan Bautista. Muchos de los ahora presentes son los que en la noche última estuvieron en la bolera. La Coral ha interpretado, durante la misa, tras el Ave María, de Samperio, páginas de Bach, Anton Dvorak y Palestrina. Y, tras de los rezos finales de la misa, el señor párroco ha dicho las palabras tradicionales:

Cocina cántabra junto a una bolera.

—Podéis ir en paz.

Para añadir seguidamente:

—Aunque también podéis quedaros en paz.

Y se quedaron. Empezaba, tras la parte religiosa, el concierto en su otra vertiente: la de la música popular.

El coro cambió de emplazamiento, situándose en filas compactas ante el altar mayor.

—No son, estas muchachas y estos muchachos de la Coral —nos dice su director— profesionales de la música. Son obreros, trabajadores de distintas ramas. Acaban su labor diaria y restan horas a su descanso y a su ocio, o sus ocupaciones o sus diversiones, para dedicarse a la Coral. Es una labor fatigosa, claro: ensayos y más ensayos, atención despierta, trabajo que muchas veces casi llega a convertirse en esclavitud. Mas ellos lo hacen siempre con alegría, entregándose sin condiciones, contentos de poder llevar ese placer suyo al placer de los demás. Este mismo domingo harán su viaje de regreso a Santander. Y mañana, a las ocho, habrán de estar de nuevo en su tarea: la que lleva el pan a sus casas.

Tras de la «Salutación a la Montaña», de Mediavilla, cantan «Eres alta y delgada», «Ole, olea», «A mí me gusta la gaita», «Por los aires van», «A la mar», «Estampas barquereñas»... Finalmente, el «Himno a Cantabria», de Samperio.

Gozo, ovaciones, exaltación de lo montañés. Y, en todo ello, una emoción de abrazo a Madrid, «tierra de todos», según la clásica expresión.

—¡Qué pena que os vayáis! —dicen muchos.

—Sí. Es una pena —habla el director de la Coral, envuelto en felicitaciones, en brazos que se tienden a él—. Pero a la vez es una alegría. Mañana, a las ocho, todos han de estar trabajando: en las oficinas, en los talleres. Es una alegría esto de poderla llevar también un poco a los demás. Creedme. Esto es nuestro premio mejor.

Fue diluyéndose en la pesada tarde de junio el eco de las voces admirables de esta Coral montañesa. Pero quedaba, en el corazón de muchos, una misteriosa resonancia: la de algo que estaba en lo hondo de la vida propia y que durante unas jornadas había reflorecido como milagrosamente.

José Montero Alonso

LA CATEDRAL DE SANTANDER Y SU CRIPTA

I. EL CRISTO

BELLÍSIMA por su situación y por su paisaje, Santander parece una ciudad de moderna fundación, a juzgar por su escasez de monumentos anteriores a este siglo, de la que no se puede culpar sólo al incendio, que arrasó su centro histórico en 1941. Más de un siglo antes de esta fecha, en los últimos años del reinado de Fernando VII, el viajero inglés Samuel Cook escribía de Santander que, aunque ciudad activa, muy bien pudiera ser «la única población española de esa magnitud donde ningún artista ha dejado la menor huella de su talento», juicio quizá exagerado y un tanto hiriente, pero no infundado.

Precisamente por ello, hemos de apreciar aún más ese doble monumento que se alza en el centro de la ciudad, sobre el peñón de Somorrostro, que hoy apenas parece un zócalo artificial, todo urbanizado, y fue promontorio marino donde rompían las olas que el Sur levanta en la bahía. Ese doble monumento es la Catedral y su cripta, hoy parroquia del Cristo.

La «Iglesia de los Cuerpos Santos» cuya primera representación ya en el siglo XVI, es la del famoso grabado de Höfnagel, en la obra del canónigo alemán George Braun «Civitates Orbis Terrarum» era, desde la Edad Media y casi hasta nuestros días, bandera enhiesta en la proa de la ciudad.

Luego, el crecimiento del caserío a su alrededor ha hecho que este promontorio y su conjunto monumental no destaquen ya del perfil santanderino como rasgo dominante y característico, aunque su fachada norte siga siendo un elemento clave en el paisaje urbano.

Sobria, adusta, casi militar —prolongada antes, además, por el desaparecido castillo de San Felipe— la antigua Abadía, elevada al rango de Catedral en 1755, ofrece mayor interés histórico que artístico, pues ella es la célula germinal de Santander.

El abad Domínguez Medina

Este peñón, el cerro de San Pedro —patrono del histórico Cabildo de Mareantes de Arriba, como San Martín lo era del Cabildo de Abajo— recibió de los romanos el topómino de Summun Rostrum, el promontorio mayor. El nombre de la cuesta de Somorrostro, que asciende a la Catedral, lo recuerda todavía.

Sobre este promontorio se elevó, seguramente, un castro céltico, pero lo cierto es que hubo una fortaleza o «arx» romana, que fue palacio del gobernador del Portus Victoriae, nombre romano de Santander. Así lo demuestran las ruinas aparecidas al restaurar la cripta de la Catedral.

Por esta cripta debemos comenzar no sólo a causa del orden cronológico, sino por su importancia artística y por ser el arca de piedra donde se guardan, desde tiempo inmemorial, los restos de San Emeterio y San Celedonio, patronos de Santander, y aquí los Santos Mártires por antonomasia.

Recordemos la piadosa leyenda según la cual llegaron aquí las cabezas de dos legionarios, decapitados a causa de su fe, en Calahorra, después de un largo periplo y a bordo de una nave de piedra milagrosamente gobernada. La nave atravesó la isleta que, a la entrada de la bahía, llamamos Horadada o de los Mártires, y vino a encallar al pie del promontorio.

El nombre cristiano con que fue bautizado el Portus Victoriae, viene del primero de aquéllos: Portus Sancti Emeterii, luego apocopado en Santi-Andari o en Sant'Emter; o sea, Santander.

Un grupo de ignotos monjes custodiaban ya las reliquias de los Santos Mártires cuando la primera abadía fue fundada, aquí mismo, por el rey de León y Asturias, Alfonso II el Casto, el año 791, hace doce siglos.

Pero prescindiendo de aquel desconocido templo prerrománico, y de otro posterior románico, éste que hoy vemos, y cuyos poderosos pilares, fundamento de la Catedral, se nos antojan las raíces mismas de Santander, es la iglesia que conocemos, no por su advocación primitiva, sino por la del Santísimo Cristo, o «el Cristo» sin más, salvando la piedad lo que la expresión tenga de familiaridad.

Totalmente gótico —aunque algunos tomen su rudeza y robustez por signos románicos— fue fundado por el quinto de los abades conocidos de la Abadía, Don Juan Domínguez Medina, que luego fue obispo de Osma y de Burgos y canciller de Fernando III el Santo. Antes, en 1219, pasó de aquí a regir la abadía de Valladolid cuyas ruinas, junto a la catedral herreriana, presentan significativas analogías con la cripta del Cristo, pero su obra tiene también explicación histórica.

Tres naves y tres ábsides

Monasterio importante del que dependían (según el privilegio concedido por Alfonso VI, en 1099) otros monasterios como Santa María de Miera, San Andrés de Vega, San Felices y Santa Marina, la Abadía fue convertida en colegiata por Alfonso VII en 1131, con lo que la existencia del Cabildo se remonta a ocho siglos y medio largos.

El año 1187, Alfonso VIII concedía Fuero a Santander, y a esta carta regia, con sus libertades, privilegios y franquicias, iba a estimular extraordinariamente la vida económica y marítima de la vieja puebla y de su puerto, al pie del promotorio de San Pedro y bajo el nominal señorío del abad.

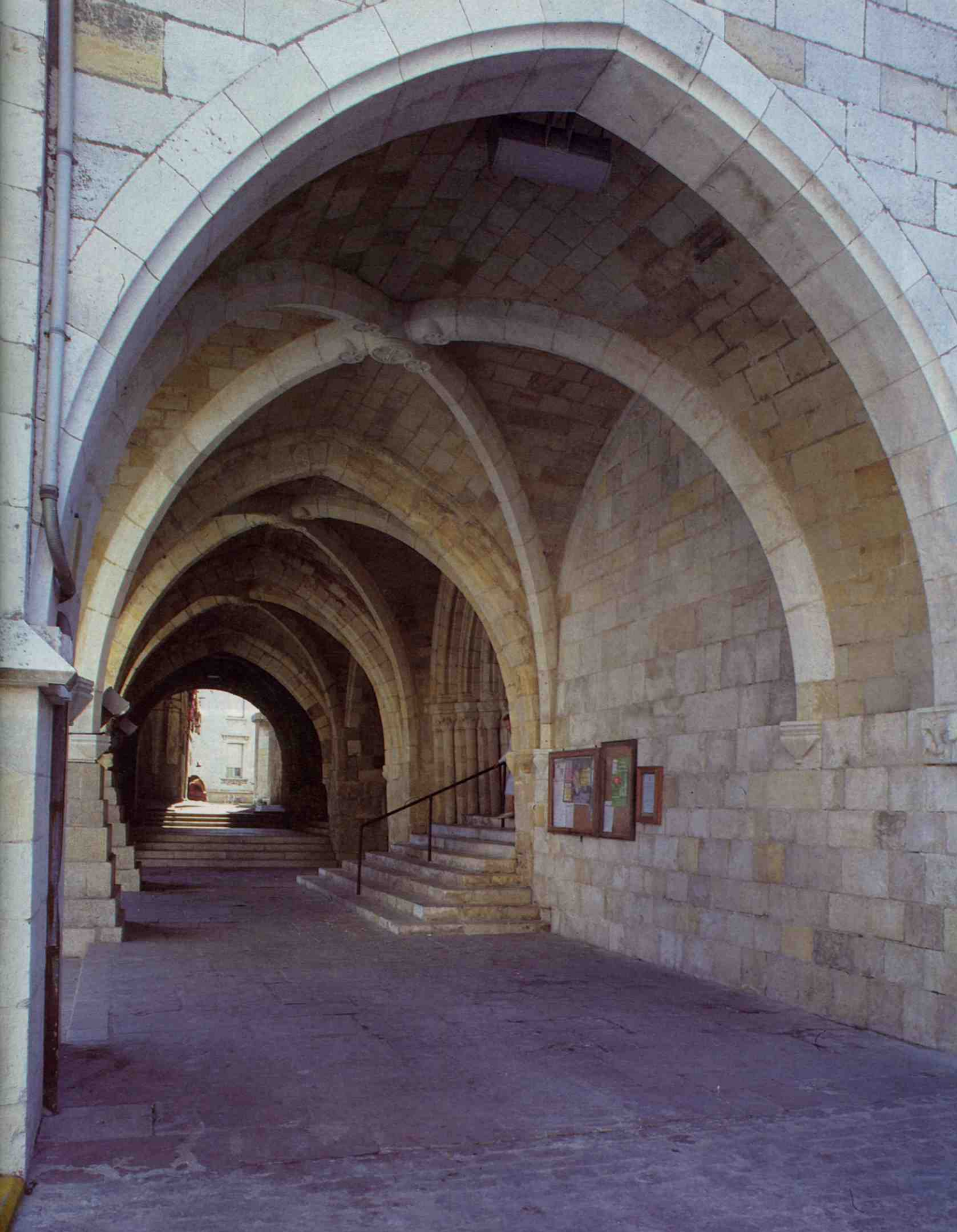
La renovada importancia de la Abadía colegial exigía un templo mayor. Se proyectó una cripta que sirviera de relicario a los restos de los Santos Mártires, y de sólida base a la iglesia superior salvando, además, el desnivel de las pendientes del peñón de Somorrostro, o de San Pedro, por su vertiente norte.

Así, mientras Santander crecía y sus gentes de mar se cubrían de gloria en hazañas tan decisivas como el asalto a Sevilla en 1248, río arriba y a las órdenes de Ramón Bonifaz —gesta que inmortaliza el blasón municipal— la obra se hacía realidad.

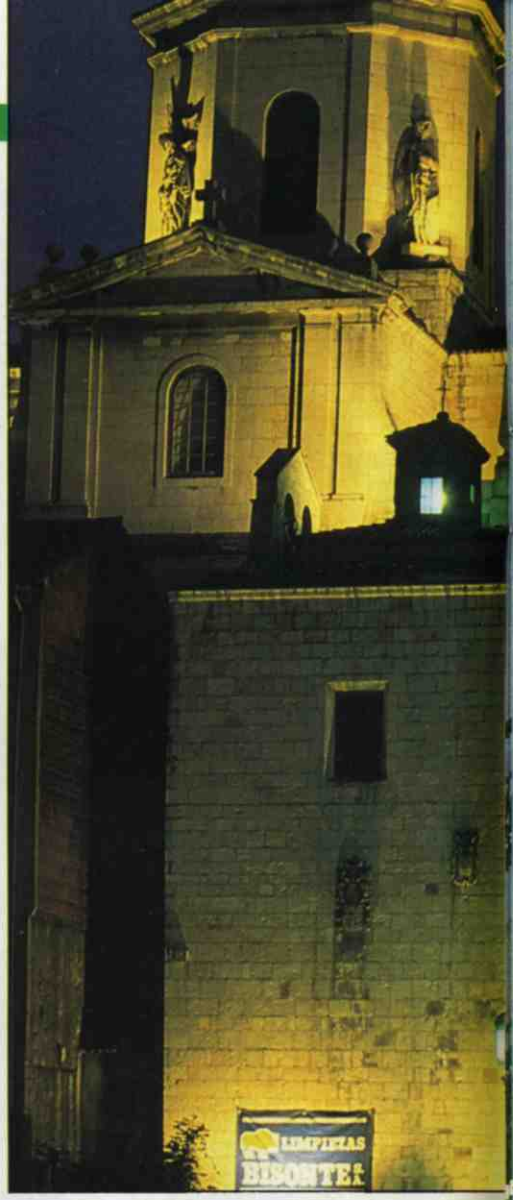
La planta interior de la cripta es rectangular, de 31 metros de longitud por 18 y medio de anchura. Está dividida en tres naves y éstas, a su vez, en cuatro tramos por dos filas de gruesos pilares, ocho en total, cuya escasa altura les hace aparecer más robustos aún.

La nave central es más ancha (7 m.) que las laterales (5 y medio), pero los doce tramos que en total resultan, tienen todos seis metros de largo y cuatro de alto.

Tres ábsides poligonales, medio metro más altos que las naves, encabezan el templo. Su construcción es medio siglo más tardía que la del resto de la cripta, por



Aunque los rellenos de la Bahía y de la Dársena, y el crecimiento de la ciudad le han quitado su preeminencia, aún sigue siendo la austera fachada Norte de la Catedral, elemento central del paisaje urbano.



Las robustas bóvedas del Cristo definen un ambiente religioso de gran intensidad. Sus pilares se nos antojan las raíces mismas de Santander.

Por el oeste la nave central termina en la base de la torre de la Catedral mientras que la nave del evangelio en su tramo final sirve de baptisterio.

sustituir a otros ábsides, quizá románicos y de planta semicircular. Comunicados los tres por puertas ojivales muy sencillas —y el central con el de la Epístola, además, por una ventana gótica de posterior y más complicada traza— sorprende en sus muros la abundancia de piedras de distintos colores. Algunos atribuyen esto a restauraciones antiguas en las que se emplearon piedras de lastre de naos, que se reparaban en las antiguas Atarazanas, al pie del promontorio. Parece que estas piedras llegaron de las Indias en algún galeón y son como un trozo del Nuevo Mundo incrustado en los antiquísimos muros de la cripta.

Sencillas ojivas, apenas apuntadas, cruzan su nervadura sobre las naves y los ábsides —éstos de siete aristas cada uno— sellado su encuentro por pequeñas claves labradas, casi todas, con distintos motivos: el Cordero Místico, Cristo sobre un dragón infernal, San Pedro con sus llaves, cruces, rosetones y, sobre el altar mayor, un rostro mofletudo que llena todo el disco de la clave.

El relicario de los Mártires

Estas bóvedas de crucería, como líneas de fuerza petrificada, se apoyan sobre los ocho pilares que distribuyen y dan ritmo a este espacio escondido, secreto y misterioso —todo esto significa «cripta»— al que la reciente restauración le ha quitado la pátina de los siglos y, con ella, algo de su encanto primitivo.

La planta de estos pilares es una cruz griega, cada uno de cuyos brazos termina en un par de columnas, más otras cuatro recogidas en los ángulos. Sus basas rematan en garras y se apoyan sobre tambores de piedra —seis octogonales y dos circulares, que corresponden a los ábsides— de casi tres metros de diámetro. Los capiteles son muy distintos: más rudos los de la primera época, y más finos los de la reforma, hacia 1270, destacando entre éstos los del ábside central, como la cabeza de dama tocada a la moda de la corte de Alfonso X.

La cripta tiene su centro en la gran imagen de Cristo crucificado, hermosa talla renacentista de escuela castellana, que da su actual advocación a la parroquia. A su derecha, se ha aprovechado el profundo hueco de una ventana para servir de relicario a los restos de los Santos Mártires, Emeterio y Celedonio, encerrados en sendas cabezas de plata barroca. Son estas cabezas las que figuran en el blasón municipal, y en el regional, y que han dado lugar a la maliciosa broma de «las dos caras» de los santanderinos.

Es adecuado este lugar que ocupan las reliquias de los Mártires porque su primer enterramiento —según constante tradición— estuvo en la ermita que se elevó junto al palacio fortificado del gobernador romano del Portus Victoriae cuyas ruinas fueron descubiertas durante la restauración de la iglesia.

Estas reliquias ocupan el ábside del Evangelio, y el de la epístola está ocupado por una Piedad de piedra policromada, elevada sobre un altar de piedra grabado con los nombres de santanderinos muertos por Dios y por España durante la guerra civil. Otros altares de menor interés —aunque no de menor devoción, como el de la Virgen del Perpetuo Socorro— cubren la pared del fondo, hacia Mediodía, que es ciega por adentrarse aquí la cripta en la peña del promontorio. De aquí arranca una escalera interior, que comunica con la Catedral.

Por el Oeste, la nave central termina en la base de la torre de la Catedral, mientras que la nave del Evangelio en su tramo final, sirve de baptisterio. Junto a él, se abre la gran puerta abocinada, con su escalinata, al atrio abovedado que soporta la cuarta nave de la Catedral sobre sus contrafuertes escalonados sobre la plaza de las Atarazanas.

El callejón de los Azogues

El atrio del Cristo se prolonga hacia Oriente por el pasadizo de los Azogues. Así llamado, según algunos, por las mezclas de mercurio que allí se hacían para fabricar pólvora en el desaparecido castillo de San Felipe; lo más probable es que este nombre se refiera al antiguo Azogue o mercadillo, que en este pórtico se hacía.

A este callejón se refería Pereda en el capítulo segundo de «Sotileza» al citar la aventura «...tan espantable de suyo, que ni en broma se atrevió entonces ningún muchacho a decir que la hubiera acometido: dar cuatro pasos al abismo, en cuyo fondo flotaba el barco de piedra en que vinieron a Santander las cabezas de sus patronos, los mártires de Calahorra, San Emeterio y San Celedonio; antro cuya puerta de entrada, baja y angosta, manchada de todo género de inmundicias y cerrada siempre, contemplaban chicos y grandes, con serios recelos, en el muro del Cristo, cerca ya de San Felipe, al pasar por la embovedada calle de los Azogues. Según la versión popular, lo mismo era penetrar allí una persona, que caer destrozada a golpes y desaparecer del mundo para siempre».

Junto a esta conseja, y completando el aura literaria del lugar, nos quedan estos versos de José del Río Sáinz cuyos ripios no disminuyen su poder evocador:

«Por la bóveda sopla un ventarrón feudal
—ciudad que, al pasar, su frío no os constipe—;
hace siglos se abría, al fondo, un ventanal:
el del glacis del noble cuartel de San Felipe.
Y un trozo de bahía. Temblaban las galeras
de la Armada Invencible, en un cuadro imprevisto,
y unos arcabuceros contaban milagreras
historias de las Indias, en la puerta del Cristo.
Hoy todo está lo mismo, sin que el progreso labre
su estigma irreverente: su paz de cementerio
conserva el pasadizo, y el templo-cripta abre,
igual que hace seis siglos, su boca de misterio...»

Pero lo cierto es que, hoy, no todo está lo mismo, como dice el verso. Al final del pasadizo, la blanca mole del Banco de España impide la vista de la bahía, cuyas olas mojaban antaño los muros del desaparecido castillo. Por el Norte, ya no corre el arroyo de Becedo, frente a las Atarazanas, sino el denso tráfico de la principal arteria urbana, ante la plaza que centra el monumento de la Asunción de Nuestra Señora, cuya es la advocación de la Catedral. Y ni siquiera ésta es, del todo, la misma, puesto que sucesivas reformas y un incendio, seguido de amplia reconstrucción, han transformado su fábrica, como después veremos.

Francisco Ignacio de Cáceres
Fotografía: Francisco Ontañón.

Más de 70 partidos internacionales se enmarcan en las ocho agrupaciones europeas

AFINIDADES POLITICAS DEL PARLAM

«Sin el Parlamento Europeo no habría habido Acta Unica», ha comentado recientemente el presidente de la Comisión Europea, el socialista francés Jaques Delors. Lo cual pone de manifiesto que sin la institución parlamentaria hubiera sido prácticamente imposible la entrada en vigor del mercado interior, en 1992. Una fecha en la que se podrá comercializar libremente, las personas trabajarán donde quieran y se realizarán las inversiones donde más se necesiten.

SIN embargo, para comprender toda la trascendencia de la institución parlamentaria, es preciso entender qué motivacieones hicieron posible la Comunidad Económica Europea y qué implica el hecho de que personas, mercancías y capitales puedan circular libremente por los doce países que la constituyen.

La Comunidad Europea surgió del deseo de establecer una Europa pacífica y próspera después de los horrores de dos guerras mundiales. Para ello tomaron el acuerdo de unir sus intereses económicos para formar un «mercado común». Un ámbito en el cual los productos de cada uno de los Estados miembros estén libres de impuestos para crear un mayor mercado interno, artículos más baratos, más variados y un mayor nivel de vida para los ciudadanos de la Comunidad. Otra de las ventajas de ser ciudadano europeo es la de que se puede acceder, en el futuro, a buscar trabajo en cualquier país de la Comunidad, en igualdad de condiciones con los nativos de cada país de la Comunidad. No hacen falta para ello permisos de trabajo y tampoco se pierden los derechos de la Seguridad Social. Por lo que se refiere a la libre circulación de capitales, una serie de crisis monetarias internacionales la ha impedido. Y se ha creado el Sistema Monetario europeo, en un intento de estabilizar las tasas de cambio de divisas. Se piensa que mantener la unidad de las monedas europeas, llegando tal vez a una única moneda europea, ayudará en la lucha contra la inflación y en la estabilización de la economía. Por otra parte, es vital para Europa que pueda producir la comida que necesita. La Política Agrícola Común fija precios comunes para los alimentos, con el objetivo de crear un mercado estable y asegurar que los agricultores no salgan perjudicados. Desde 1983 existe también, y con los mismos fines, una política Común de Pesca.

La Comunidad dispone además de fondos para ayudar a regiones y sectores con dificultades especiales. Desde su creación, las industrias de carbón y de acero tienen una prioridad eminente. Además, el Banco Europeo de Inversiones proporciona una inversión barata para el desarrollo industrial.

Una jerarquía cada vez menos jerarquizada

En las instituciones de las Comunidades Europeas están representados los doce Estados miembros: República Federal de Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y Reino Unido. Veamos ahora cuáles son y qué atribuciones tienen el Consejo de Ministros, la Comisión, el Parlamento Europeo, el Tribunal de Justicia y el Comité Económico y Social; que son los órganos e instituciones de los que está compuesta la Comunidad de los doce.

El Consejo de Ministros es el principal cuerpo ejecutivo de la Comunidad. En él cada Ministro de Asuntos Exteriores representa a su país; pero también se celebran Consejos de todas las actividades a los que asisten los ministros del campo de que se trate (Agricultura, Comercio, Educación, etc.). Tres veces al año se reúnen los jefes de gobierno en el Consejo Europeo o «Cumbre», para discutir amplias áreas de la política.

Las decisiones de especial relevancia sólo tienen validez cuando existe un acuerdo unánime del Consejo. Pero la mayor parte de las decisiones se toman por el sistema de «mayoría cualificada». Los votos de los Estados miembros difieren según su población. Francia, Alemania y el Reino Unido tienen 10 votos cada uno, España 8, bélgica, Portugal y los Países Bajos, 5 votos cada uno. Dinamarca e Irlanda, 3 votos cada uno y Luxemburgo 2 votos. Para aprobar una propuesta se necesitan 54 votos.

La Comisión vela por los tratados que constituyeron la Comunidad Europea y es responsable de su desarrollo. Esto se traduce en proponer las polititcas comunitarias y ser responsable de su cumplimiento, dentro de lo establecido en el Tratado de Roma, firmado por los seis países fundadores en 1957.

ENTO EUROPEO

Este órgano técnico-ejecutivo, está formado por 17 miembros elegidos de mutuo acuerdo entre los gobiernos de la Comunidad. Los Comisarios están obligados a servir los intereses de la Comunidad y los de su país de origen. El período de mandato de un Comisario dura 4 años y pueden ser cesados de su puesto únicamente por el Parlamento Europeo.

Cada área de la polititca comunitaria se encarga a un Comisario: asuntos económicos, agricultura, transporte, medio ambiente, etc.

El Parlamento Europeo tiene su sede en Estrasburgo y sus atribuciones más importantes son las siguientes:

Aconseja al Consejo de Ministros sobre las propuestas de la Comisión.

Determina, junto con el Consejo de Ministros, el presupuesto de la Comunidad.

Ejerce un control político sobre el Consejo y la Comisión.

El Parlamento Europeo consta de 518 miembros que representan a 320 millones de ciudadanos europeos. Los «eurodiputados» se eligen en elecciones directas por un período de cinco años. Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido cuentan con 81 parlamentarios cada uno, España 60. Los Países Bajos tienen 25 miembros, Bélgica, Portugal y Grecia 24, Dinamarca 16, Irlanda 15 y Luxemburgo 6 parlamentarios. Estos representantes no se sitúan en el hemiciclo por grupos nacionales, sino por grupos políticos. Los ocho grupos políticos más importantes son los Comunistas, Socialistas, Partido Popular Europeo, el grupo Liberal, Demócrata y Reformista, los Demócratas Europeos, Arco Iris y el Grupo de Alianza Democrática Europea. Dentro de estas afinidades ideológi-

Como en los Parlamentos nacionales, las grandes agrupaciones políticas europeas determinan las orientaciones del Parlamento Europeo.

cas se inscriben más de 70 partidos europeos.

Los eurodiputados se reúnen por término medio una semana al mes. Las propuestas formuladas por la Comisión se estudian por medio de comités, 15 en total. Estos elaborarán informes sobre lo que se va a debatir en el Pleno. Las decisiones del Parlamento influyen en el Consejo pero no son vinculantes. Por ello se advierte cierto pesimismo, en los medios de opinión, sobre la capacidad real de influencia del órgano parlamentario sobre las instituciones ejecutivas: el Consejo y la Comisión. Sin embargo, aunque es cierto que la última palabra la tiene el Consejo de Ministros, el Parlamento Europeo ha visto aumentada últimamente su atribución de codecisión legislativa. Esta capacidad se le otorgó con la aprobación del Acta Unica, sin ella habría sido imposible la modificación de la Política Agraria Compun o PAC. Asimismo, tampoco se hubieran beneficiado los países mediterráneos de los nuevos programas alimentarios y de promoción regional, que han equilibrado los beneficios que la PAC suponía antes para los países del Norte. El Parlamento tiene poderes para hacer dimitir a la Comisión por una mayoría de dos tercios y puede rechazar también la propuesta del Consejo sobre el Presupuesto de Comunidad.

Elaboración de la Ley Comunitaria

El proceso de elaboración de una «ley» comunitaria, llamada según los casos decisión, reglamento o directiva, es el siguiente:

La Comisión elabora una propuesta, que es dirigida al Consejo de Ministros, y, para su información, al Parlamento.

El Consejo transmite oficialmente la propuesta de la Comisión al Parlamento invitándole a que emita un dictamen. Tiene que esperar a que lo emita para tomar una decisión.

El Parlamento adopta un dictamen que envía al Consejo y a la Comisión. Este dictamen puede aprobar la propuesta, pedir su modificación o rechazarlo.

Si se da la circunstancia, la Comisión modifica su propuesta teniendo en cuenta el parecer del Parlamento Europeo. A partir de ahí resolverá definitivamente.

Afinidades políticas europeas

Los «eurodiputados», representantes de cada país, ocupan su escaño dentro de las grandes agrupaciones europeas. Aunque algunos parlamentarios no están inscritos en ningún grupo político. Estos grupos parlamentarios son los que determinan la orientación política del Parlamento. El número mínimo de diputados que se requiere para la constitución de un grupo político es 25. Sólo se requieren 18 si pertenecen a dos Estados miembros y 12 si pertenecen por lo menos a tres Estados. La heterogeneidad en la composición de las opciones políticas europeas, asegura que la Comunidad marche según unos objetivos no estrictamente nacionales. En la actualidad todos los grupos se componen por parlamentarios de diversos países.

Los grupos políticos existentes en el Parlamento son:

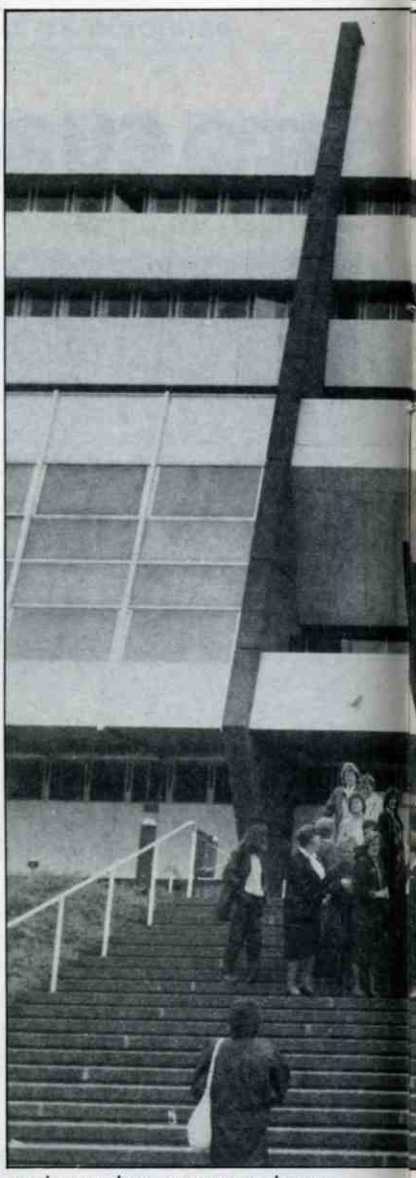
	Total
Socialistas	165
Partido Popular Europeo (Demócrata Cristiano)	115
Demócratas Europeos (Conservadores)	66
Comunistas y afines	48
Liberales, Demócratas y Reformistas	44
Grupo de Alianza Demócrata Europea	29
Arco Iris	20
Derechas Europeas	16
No inscritos	20

El Parlamento Europeo es un órgano consultivo que, a partir de la aplicación del Acta Unica, ha visto incrementado su poder de codecisión legislativa.

El grupo socialista, S, quiere que la comunidad evolucione hacia una Comunidad Política Europea con sus propias competencias bien definidas. Lo cual implica que sea capaz de procurarse sus propias fuentes fiscales, plenos derechos para el Parlamento Europeo, un Gobierno europeo con responsabilidad ante el Parlamento y mayor capacidad de acción. El Partido Socialista Obrero Español se inscribe dentro de este grupo.

Para la Democracia Cristiana, PPE, la Comunidad Europea es algo más que una realidad económica, resalta su cada vez mayor carácter como unión política. Al mismo tiempo piensa que los Estados no van a poder actuar de forma coherente en pro de la integración mientras no existan las estructuras decisorias apropiadas. Para este grupo, perseverar en el método intergubernamental sólo puede conducir a resultados modestos, como el Acta Unica. Pertenece a esta tendencia el grupo catalán Convergencia i Uniò, y está inscrito a él dentro de la coalición Unión Democrática de Cataluña. También se encuentra dentro de esta agrupación el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y el Partido Popular (P.P.) de la derecha española.

Conseguir la Unión Europea constituye un objetivo primordial para los componentes del grupo de los Demócratas Europeos, ED, de ideología conservadora. Piensan que para lograrlo es necesario reforzar la estructura y las políticas comunitarias. En este sentido, valoran muy positivamente la aprobación del Acta Unica Europea y esperan que llegue a entrar en vigor en su plenitud para la fecha estipulada, 1992. Es una coalición a la que pertenecieron los conservadores españoles hasta las pasadas elecciones al Parlamento Europeo, que marcaron su paso a la Democracia Cristiana.

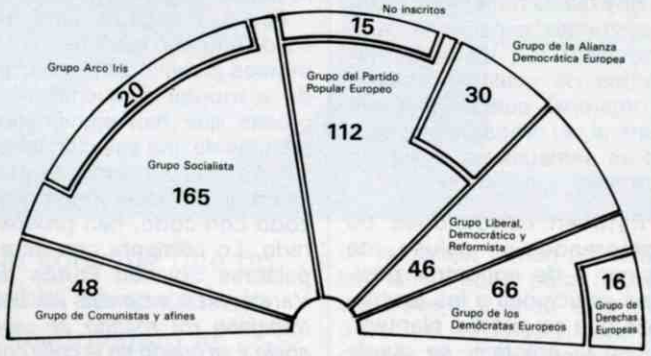


Los Comunistas, y grupos afines, COM, valoran muy negativamente la situación actual de la Comunidad, que para ellos se limita a ser una Europa de libre cambio. Por ello exigen una Comunidad verdaderamente democrática y con mayores competencias. Consideran que el Acta Unica es claramente insuficiente, pero que al menos, es un tímido paso adelante. El PC es partidario de atribuir más competencias al Parlamento Europeo y reforzar y someter a investidura a la Comisión. Izquierda Unida se enmarca dentro de este grupo, cuya mayor fuerza son los partidos comunistas italianos.

En el abanico ideológico, hoy por hoy, existe una mayor representación de los grupos que se inscriben en el centro y la derecha.

El Grupo Liberal, Demócrata y Reformista, LDR, está a favor de la Unión Europea. En ella se deberían aunar, según su ideario, la política exterior, de defensa fiscal y parte de la política de educación. Consideran el Acta Unica como una primera fase hacia la unidad europea, y propugnan una reforma de las instituciones que permita dotarlas de mayor capacidad de gestión y decisión. El partido catalán Convergencia i Unió está integrado dentro de esta agrupación.

En opinión del grupo de Alianza Democrática Europea, RDE, debe reestablecerse la votación por mayoría del Consejo, para todas las cuestiones que no sean de interés vital para un país. Ningún partido de nuestro país pertenece a esta coalición que defiende posiciones nacionales dentro del centro derecha más laico.



76 Grupo de Derechos Europeos.
66 Grupo de los Demócratas Europeos.
46 Grupo Liberal, Democrático y Reformista.
30 Grupo de la Alianza Democrática Europea.
15 No inscritos.
112 Grupo del Partido Popular Europeo.
20 Grupo Arco Iris.
165 Grupo Socialista.
48 Grupo de Comunistas y afines.

El grupo Arco Iris, ARC, está compuesto por 20 miembros que conservan su identidad política específica. A esta agrupación pertenecen fundamentalmente partidos ecologistas y Eusko Alkartasuna, EA, que además es miembro de la «Coalición por la Europa de los Pueblos». El partido vasco Herri Batasuna solicitó la admisión en esta coalición, y le fue denegada por incumplir el requisito del respeto a la vida.

El grupo de Derechas Europeas, DR, se inscribe dentro de la derecha más tradicional. Por lo que se refiere al Acta Unica, se abstuvieron en el momento de su votación en Estrasburgo. Ninguno de los partidos españoles se encuentra dentro de esta afinidad ideológica, cercana a la extrema derecha.

Dentro de los grupos inscritos en coaliciones europeas se encuentra Herri Batasuna. El centro Democrático y Social, CDS, ha solicitado la pertenencia a la Internacional Liberal, pero no desecha la posibilidad de formar un partido propio que se denominaría Partido Progresista.

La entrada de España en la Comunidad, ha dado lugar a un importante fenómeno político: la decantación de los partidos nacionales por las diversas afinidades políticas europeas. De éstas, detentan una ideología más próxima la tendencia Conservadora y Democristiana. Le sigue de cerca el Grupo Liberal, LDR, aunque disienten en cuestiones sociales y económicas.

Rosa María Ramírez

EL TRABAJO, VINCULO DE UNION

La comunidad formada por marido y mujer y, posteriormente, por los hijos que vayan llegando a la familia, implica compartir lo que se posee. Según el norteamericano D. Isaacs: *«No se trata de compartirlo todo, sino más bien lo más sustancial. Sin embargo, se podría interpretar este planteamiento como una invitación a compartir lo más "serio" en contraste con lo más "atractivo".*

Efectivamente, se trata de compartir lo más valioso, pero no por ello hay que dejar de "envolver" o acompañar estos aspectos fundamentales con otras cuestiones que puedan ser más atrayentes (...) Se trata de compartir valores, ideas, proyectos, actividades y sentimientos.»

CUANDO pensamos en elementos que unen o desunen al matrimonio, el trabajo se nos presenta en estos momentos como una realidad positiva. Sin embargo, no hace muchos años, en la mayoría de los casos el trabajo del marido se interpretaba como un coto cerrado al que la mujer tenía acceso en muy contadas ocasiones.

Analizando este hecho tan frecuente, el sociólogo Mr. Rogers Kurt, hace un juicio un tanto negativo sobre la mujer: *«Muchas esposas,* explica, *carecían de la preparación necesaria para entender la labor profesional que realizaba su esposo y procuraban no hablar de ese tema: otras sólo se preocupaban del rendimiento económico que suponía o de la categoría social que, a través del mismo, lograba alcanzar la familia».*

Lo cierto es que el mismo varón no veía con buenos ojos que la mujer intentara compartir las incidencias de su trabajo y también eludía conversaciones sobre el tema. Sin embargo, el trabajo es algo tan sustancial para la vida de cualquier persona que difícilmente puede haber comunión entre marido y mujer si no están compartiendo por lo menos lo fundamental de la vida profesional. En este sentido comenta Rogers Kurt: *«Si contabilizamos el tiempo que, diariamente, un hombre dedica a su trabajo, nos encontramos que, al menos un tercio del día, está ocupado en sus tareas profesionales. Resulta un poco incomprensible que la esposa lo ignore todo de algo que absorbe plenamente a su marido durante tantas horas. Por otra parte,* continúa, *las incidencias laborales influyen profundamente en el sujeto que las realiza; además de producir cansancio, afectan al estado de ánimo y, si algo marcha mal en él, al llegar a casa estará pensando en cómo solucionar las dificultades que se le han planteado y, por lo tanto, se inhibirá de la realidad circundante; mujer, hijos, responsabilidades familiares, etc.»*

Algo ha ido cambiando

Hoy día, la mujer está completamente capacitada para compartir los distintos aspectos de cualquier trabajo profesional puesto que, en general, su preparación cultural es semejante a la de los varones.

Está en condiciones de comprender e, incluso, de opinar y de encontrar posibles soluciones a los problemas que se puedan plantear. Y, en la práctica, se puede afirmar que el trabajo es un excelente elemento de reforzar vínculos entre el matrimonio.

También lo reconoce así el Sr. Rogers cuando afirma: *«Desde la segunda guerra mundial —por poner una fecha— puede decirse que la formación académica de las mujeres experimentó un gran avance de tal forma que no sólo entiende perfectamente el trabajo profesional que realiza su marido sino que ella misma se ha incorporado a la vida laboral ocupando puestos de igualdad y de responsabilidad juntamente con los varones y esto ha traído algo muy positivo a la vida de la pareja. Trabaje ella fuera de casa o no, su situación en la familia no se reduce ya a sus labores sino que está en condiciones de asumir el papel de administradora del hogar, educadora de los hijos y compañera y esposa de su marido».*

Compartir valores y proyectos

El trabajo, sobre todo cuando es próspero, contribuye a reforzar los lazos del matrimonio. Pero, incluso en las dificultades, el unir esfuerzos significa mayor posibilidad de llegar al éxito. Ejemplo muy claro lo ofrecen los políticos en sus campañas electorales, sobre todo los norteamericanos que en esto son unos especialistas. La mujer es la mejor colaboradora del candidato.

Para salir de la reciente crisis de empleo, muchos matrimonios jóvenes se han lanzado a montar pequeñas empresas que han significado, además de una solución laboral estimable, una nueva unión de marido y mujer que, codo con codo, han prosperado. Lo comenta con estas palabras Soledad Frutos de Varela: *«La empresa en que trabajaba mi marido se vino abajo y se quedó en la calle con el panorama de dos años de desempleo y, después nada. Nos lanzamos a poner esta mercería y hemos salido adelante trabajando muchas horas los dos juntos. Pero, lo mejor, es que desde que empezamos con esto se ha establecido entre nosotros una nueva relación, un compartirlo todo mucho más».*

Poder hablar del trabajo profesional con la mujer o con el marido refuerza, sin duda, la relación entre la pareja porque se comparte algo muy propio y querido. Pero existe un peligro: el de no querer hacer partícipe a la otra persona de algo que no va bien.

Según D. Isaacs: *«Teniendo en cuenta unos límites razonables respecto a este "compartirlo todo", se trata de reflexionar sobre las causas de posible falta de voluntad para comunicar, en torno a distintos aspectos de la vida».*

Y señala algunos motivos: *«Puede ser, por ejemplo, que no exista una satisfacción personal suficiente como para querer contar la propia realidad. O puede ser una apreciación limitada de las capacidades del cónyuge ("no entendería eso", por ejemplo). O puede ser por pereza o por no reconocer que hace falta alimentar la relación».* Respecto al «no entender» ya hemos hablado de ello al principio. Vamos a fijarnos en ese peligro que supone no querer hablar del propio trabajo porque «no exista una satisfacción personal suficiente como para querer contar la propia realidad».

A cualquiera le resulta más fácil hablar de los éxitos profesionales que de los fracasos, o por lo menos, de las deficiencias o sinsabores que acarrea en determinado momento la actividad laboral; pero, a ciertos caracteres y en, determinadas circunstancias les parece imposible.

Los «muy creídos», los que quieren dárselas de triunfadores, quienes adoptan respecto a su mujer aires de protectores... no estarán dispuestos jamás a reconocer la insatisfacción personal que les produce en un momento dado su trabajo. Pero como esa realidad existe, el hecho

ENTRE EL Y ELLA

de no hablar de ella y seguir como si todo estuviera estupendamente obliga a llevar como una doble vida.

El disgusto interior termina por manifestarse hacia fuera por otra vía de escape: surgen enfados por circunstancias domésticas, se grita y se riñe violentamente a la mujer o a los hijos y la convivencia familiar se tambalea.

También los apocados, o los que han realizado un matrimonio desigual en el que ella es la «sabia», o «la rica» de la pareja, tienen especiales dificultades para hablar del trabajo cuando éste no produce satisfacciones o cuando la retribución económica es poca. Tienen miedo a que, si lo sacan a relucir, la mujer remache el asunto con el temido *«ya te lo decía yo»;* algo que les resulta totalmente odioso.

Un cónyuge que no habla de su trabajo está privando al otro de compartir una parte muy importante de su vida.

Esa falta de comunicación y la propia insatisfacción hacen que la relación conyugal tampoco vaya por buen camino. Poco a poco marido y mujer se van distanciando porque cada vez comparten menos cosas. Ante esta situación cabría pensar que el trabajo profesional no es vínculo de unión en el matrimonio. Sin embargo, no es el trabajo en sí lo que impide la unión sino la forma de vida que esa pareja tiene establecida.

Una aventura a correr entre dos

«Para una persona que ama a otra, suele ser especialmente doloroso no recibir información sobre los proyectos y sobre los sufrimientos del otro», dice D. Isaacs. Aplicado esto al lema que nos ocupa, ignorar los aspectos más influyentes del trabajo del marido o de la mujer es indudablemente algo que no debe ocurrir porque el matrimonio es una aventura a correr entre dos y el éxito del camino está íntimamente ligado a ese compartir lo profesional.

Sentir la vida matrimonial como una aventura, apunta a un dinamismo: algo que hay que conseguir a través de unos medios que se ponen en juego. Hacerlo entre dos implica marchar al unísono hacia unas metas importantes. Para ello es indispensable la confianza mutua. Por eso no cabe reservarse parcelas para uno mismo, sobre todo, ciertos aspectos de la aventura —como el del trabajo— que tanta trascendencia tiene no sólo para quien lo realiza sino para toda la comunidad familiar.

Porque, además, el trabajo de los padres repercute de manera notable en la vida de los hijos. Muchas vocaciones profesionales se fraguan viendo actuar profesionalmente al padre o a la madre. Puede decirse que el trabajo es vínculo de unión no sólo para la pareja sino también para los hijos.

N. Pedrazuela

TELEVISIÓN EUROPEA: EL RETO

LOS artífices de la unidad europea saben bien que las distancias siempre son salvables cuando se cuenta con un satélite. En estos diez últimos años la tecnología ha dado un fuerte avance y sólo queda pendiente la batalla jurídica y el reto de realizar producciones propias de calidad y auténticamente europeas.

Una directiva bajo la presidencia española

Los sistemas de transmisión tradicionales permitían que algunos estados, entre ellos España, siguieran manteniendo la televisión bajo control.

Emitir suponía tener licencia para utilizar los repetidores terrestres; sin embargo, a partir de la explosión tecnológica de estos últimos años, el concepto de televisión como «servicio público esencial» y de titularidad estatal, se viene abajo. El régimen de concesiones poco puede hacer cuando el satélite o la fibra óptica hacen innecesaria la infraestructura oficial. Parece que el tema ha pasado, automáticamente, a ser competencia transnacional y eso es precisamente lo que han estado haciendo los distintos mandatarios europeos en la reunión del pasado 13 de abril en Luxemburgo.

De común acuerdo han llegado a una Directiva que obliga a todos los países miembros de la CEE. Según Francisco Virseda, Director General de Medios de Comunicación Social, que clausuró el pasado mes de abril el ciclo sobre «Medios de Comunicación y unidad cultural europea» en el Colegio Mayor Alcor de Madrid; este documento coincide con las conclusiones del Convenio del Consejo de Europa del 5 de mayo de 1988, «garantiza plenamente la libre circulación de programas de TV dentro de la CE y tiene como objetivo cultural un sistema de promoción de la producción audiovisual europea, consistente en imponer una proporción mayoritaria (50 %) de su tiempo de difusión para obras realizadas por los países miembros.»

No obstante, el mundo de las ideas siempre encuentra escollos en la práctica. Europa, televisivamente hablando, es americana porque carece de una producción suficiente que abastezca los múltiples canales que surcan el cielo de sus doce estrellas comunitarias.

Los antecedentes de un acuerdo

«EL CONSEJO DE EUROPA y la CEE —señaló Virseda en un momento de su intervención— han sido los dos foros principales en los que se ha definido qué iba a ser la televisión europea cara al año 2000, y cuáles podían ser las líneas maestras de la citada Directiva.

Bajo la presidencia española se han conseguido los principales logros jurídicos de la televisión sin fronteras.

ESPAÑA EN EL CONTEXTO EUROPEO

* El despegue, aunque lento empezó en 1980.

— Como primer antecedente, en 1978 se promulga la Constitución Española que contempla desde distintos puntos de vista el derecho a la libertad de expresión.

— En abril de 1980 sale a la luz la Ley reguladora del Estatuto de la Radio y la Televisión. En este documento se habla claramente del funcionamiento y control parlamentario de la radio y televisión públicas.

— En 1983 surge la Ley de Terceros Canales que posibilita a las Comunidades Autónomas a tener una televisión autóctona.

— En 1987 se promulga la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones.

— En 1988 entra en vigor la Ley de Televisión Privada que contempla la concesión de tres nuevos canales cuya titularidad será privada y con cobertura nacional.

En mayo de 1984, el Comité de Ministros del Consejo de Europa se reunía en Berlín para analizar precisamente los problemas planteados a raíz de las nuevas tecnologías. Más tarde, en diciembre de 1986, se llegó a la conclusión de que debían elaborarse elementos jurídicos vinculantes a todos los países miembros y es por este motivo por el que se forma un Comité de expertos para elaborar un Proyecto de Convenio que sería aprobado el pasado 5 de mayo del presente año coincidiendo con el 40 aniversario de la creación del Consejo de Europa y la despedida del hasta ese momento Secretario General de la institución, Marcelino Oreja.»

Otra de las acciones del Consejo de Europa ha sido la promoción del programa EUROIMAGEN dedicado a la promoción audiovisual, pero los resultados prácticos han sido más bien escasos.

Por su parte, la CEE sacó a la luz en junio de 1984 «El libro verde: la televisión sin fronteras» que abordaba el tema en profundidad pero, no es hasta el año siguiente cuando —a raíz de «El Libro Blanco» sobre directrices del mercado interior» se llega a la necesidad de elaborar una Directiva. En ella —añadió Virseda— se habla constantemente de la libertad de expresión como marco idóneo de las emisiones de cada Estado miembro más allá de sus propias fronteras y de las de la Comunidad. Se habla también de crear mercados para la producción propia e impulsar especialmente la producción de obras creativas apoyando así las culturas nacionales.

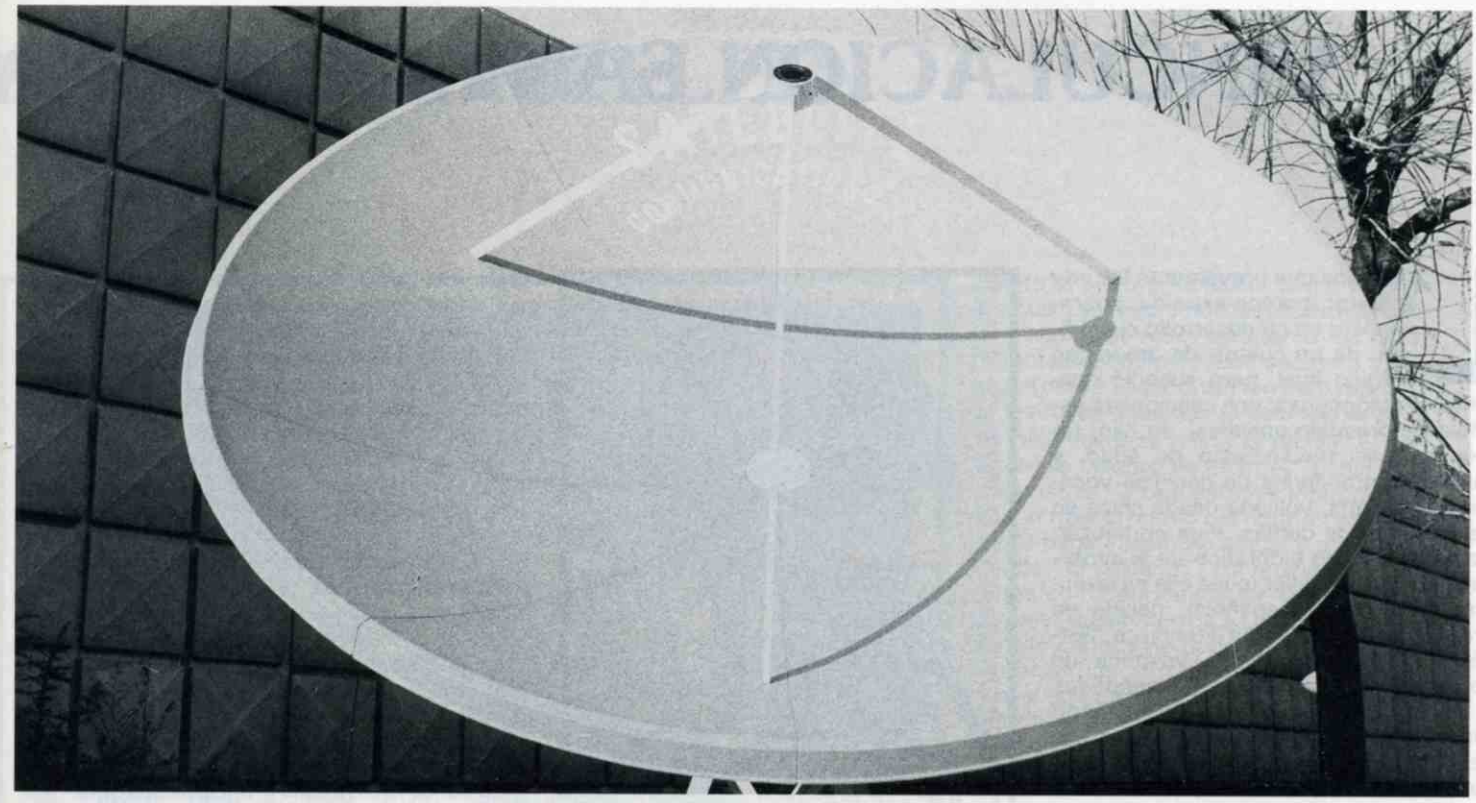
Por otra parte se acuerda el apoyo económico a las pequeñas y medianas empresas, a la distribución de programas y a la infraestructura moderna que sea necesaria en cada caso.

Tampoco se les ha escapado a los expertos la necesidad de garantizar la retribución de autores y otras personas que contribuyan en la elaboración de programas y el empeño por resaltar la importancia de la radiodifusión como sector estratégico dentro del mundo de las telecomunicaciones.

La Europa del mañana

Tras el acuerdo suscrito entre las empresas Philips (Holandesa) BOSS (Alemana), THORM-EMI (Británica) y THOMSON (Francesa), se obtuvo un prototipo de sis-

DE UNA CULTURA AUDIOVISUAL PROPIA



tema de alta definición netamente europeo y enormemente competitivo con el sistema diseñado por Japón, de tal forma que se ha conseguido romper el esquema de autocompetencia que originó en los años 70 la aparición de dos sistemas distintos de Europa (PAL y SECAM) frente a una sola norma de desarrollo y aplicación norteamericana y japonesa (NTSC).

El apoyo institucional a toda esta aventura fue precisamente «el Consejo de Ministros del pasado 26 de abril, celebrado bajo presidencia española —apuntó Virseda— en el que se acordó que este nuevo sistema de alta definición se adoptase en todos los países de la CEE y de la EFTA. Queda pendiente adoptar ahora programas de inversión y desarrollo en orden a producir el equipamiento necesario para que la citada norma sea una realidad. se prevé que en 1990 la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) adoptará al unísono la norma japonesa y la europea, dejando al margen de la carrera tecnológica el sistema de alta definición de los EE.UU.».

«Otro de los retos culturales de la televisión del año 2000 —son palabras de Francisco Virseda— es que será posible cuatro canales de audio por cada uno de vídeo; es decir, los programas podrán seguirse simultáneamente en cuatro idiomas. La incógnita es si el español será una de esas lenguas; parece que es muy probable que así sea.»

LA TELEVISION QUE VEREMOS EN EL AÑO 2000

* Dicen los expertos que una vez ganada la batalla de la *alta definición* (la meta por ahora es de los japoneses con sus 1.125 líneas, aunque parece que el sistema europeo, una se lleve a cabo, será de 1.250 líneas), el próximo reto es el de la *televisión en relieve.* Existen varias técnicas que pueden lograr esta sensación en la imagen pero la que se augura como la más definitiva es la del desarrollo de la técnica *holográfica,* empleando imágenes sintetizadas por ordenador.

* En el año 2000 será una realidad la *pantalla mural.* En este sentido, Philips está trabajando en una superpantalla de 37 pulgadas. Esta lleva una lente incorporada que evita los reflejos, un euroconector que permite la perfecta reproducción de imágenes procedentes de computadoras, un sistema de distribución por cable y vía satélite y un sistema estéreo de sonido con 30 vatios de potencia por cada canal.

En cuanto a la programación, tras los escasos resultados de los programas MEDIA de la CEE y EUROIMAGEN del Consejo de Europa, es preciso tomar resoluciones concretas de apoyo a la producción europea así como la instauración de sistemas comunes de distribución. En este contexto de actuación se encuadra el programa EUREKA AUDIOVISUAL de tal forma que después de la decisión adoptada tras la aprobación de la directiva, los distintos países miembros se comprometen a elaborar antes del 31 de diciembre, un proyecto concreto que contemple la aplicación de ayudas directas o subvenciones, ayudas indirectas consistentes en desgravaciones fiscales e incluso crear sistemas de distribución común que abarate los costos.

En el terreno de lo jurídico, se contempla, además de lo dicho anteriormente en otro apartado, una normativa en orden a conseguir que la publicidad subliminal y clandestina quede eliminada y se establecen reglas sobre interrupciones de la programación siendo destacable la medida de no poder insertar publicidad en largometrajes y obras similares en tiempo inferiores a 45 minutos. También se menciona la regularización del tabaco y alcohol en la televisión y algunas reglas sobre protección de menores y el derecho de réplica.

C. L. Llorente

VINCULACION SANTANDERINA

LA historia que brevemente les voy a narrar, parece extraída, sobremanera en su desarrollo cuasi final, de un cuento de amor con trágico final, pero sucedió realmente. Protagonistas: una cancionista española de prestigio universal, su hijo, tenido con casi medio siglo de edad, y una bella santanderina de decidida vocación humanitaria, volcada desde chica en la atención a los demás. Para comenzar, trazaré un esbozo biográfico de la inmortal maña Raquel Meller (pues ella es la universal cancionista española), nacida en Tarazona en 1888 como Francisca Marqués López. Alcanzada la veintena de años se inició como artista de variedades en diversas salas zaragozanas dando prontamente el gran salto a Barcelona, cuyos locales más afamados acogieron a aquella bella mujercita. Dejó huella imborrable mediante sus actuaciones en el «Palacio de Cristal», «La Gran Peña» y «El Alcázar Español». Después, Valencia, (Salón Novedades) y Madrid. A los 23 años de edad vuelve a triunfar en la Ciudad Condal: «Arnau» y «Sala Imperio». Un año más tarde, 1912, en la «Sala Imperio», la noche del estreno de su espectáculo, un público impaciente por ver a su artista favorita, pero que no pudo adquirir localidades por haberse éstas agotado nada más ponerse a la venta, «se llevó por delante» a porteros y acomodadores invadiendo alborotadamente el lugar. Tales pasiones despertaba Paquita, ya para todos Raquel Meller. A partir de aquella noche, la de Tarazona hubo de hacer tres actuaciones nocturnas tanto en Barcelona como en poblaciones cercanas que constantemente requerían su presencia. En aquel entonces el divulgador cultural don Fernando Periquet había iniciado «una campaña de dignificación de la copla española y del *couplet* francés, y logró que Raquel Meller pusiera en su programa las tonadillas de Enrique Granados. Acababa de nacer, para España y el resto del mundo, la enorme tonadillera contemporánea de otra archifamosa figura del espectáculo, ésta bailarina: Antonia Mercé y Luque, de nombre artístico «La Argentinita».

De Raquel Meller se ha dicho que «es difícil establecer exactamente la trayectoria de esta estrella del arte. Con la flexibilidad de su talento, facilidad proteica y una dúctil asimilación, ha dignificado un género en

el que había figurado desde un principio como intérprete ideal. Asimismo sus reencarnaciones rápidas muestran, además de su diversidad emocional, un refinado esteticismo realzado por dotes intuitivas y naturales».

Raquel Meller obtuvo el favor del público allí donde actuó, que fue en medio mundo; trabajó para el cine por vez primera en 1920 como principal protagonista de la película española «Gitana Blanca»; durante varios años estuvo trabajando en la cinematografía francesa, en la cual ocupó lugares de preferencia entre crítica especializada y público, que la aclamaron como a una de las grandes intérpretes del arte que por aquellas fechas se estaba haciendo.

Viajando y cantando y actuando transcurrieron los años para Raquel Meller, la cual fue madre de un niño ya en edad madura y ese niño es precisamente la vinculación santanderina de la genial cancionista maña.

La boda en Santander

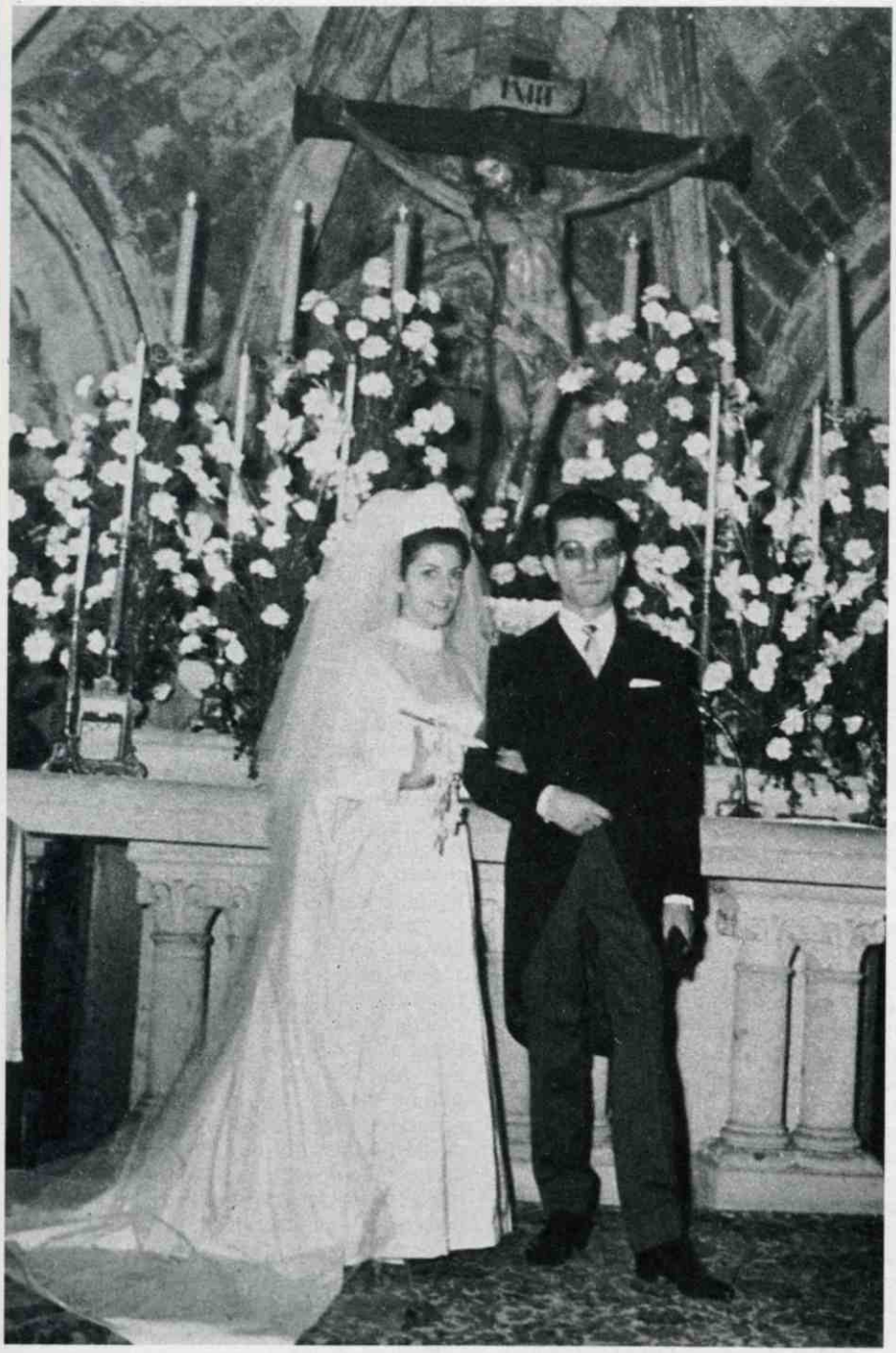
El hijo de la Meller, ya hombre, contrajo matrimonio en Santander con una montañesa; del hecho se hizo eco la prensa local: «Hace aproximadamente un año se apagaba la vida, en Barcelona, de la universal intérprete española Raquel Meller, artista que se pateó el mundo envuelta en aires de gloria. En la habitación de esa clínica barcelonesa la enfermera santanderina María Velasco Labarta, joven de veintidós años de edad, atiende solícitamente a la ilustre enferma, llegando a vivir en la intimidad de la propia familia, la agonía de la inolvidable creadora de «El relicario». El 13 de diciembre de 1964 en la iglesia del Cristo, esa solícita enfermera santanderina contrajo matrimonio con el hijo de la artista que se apagó en sus brazos. En el acta matrimonial de la parroquia santanderina, el joven Jorge Enrique, de veintiséis años de edad, de profesión traductor simultáneo de francés, inglés e italiano, figura como hijo de Julia Francisca Marqués López, que tal eran los nombres y apellidos reales de Raquel Meller. La ceremonia matrimonial se realizó casi en la intimidad.

Por parte del novio únicamente asistió a la ceremonia su padre, un gallardo septuagenario residente en París, monsieur Enrique Edmundo Salac, destacado financiero llegado en vísperas a esta capital montañesa en un suntuoso vehículo de matrícula (obviamente) francesa. El joven Jorge Enrique Salac Marqués nació en la Argentina durante el transcurso de una de las memorables tournés de sus padres. Jorge Enrique, quien había estado en Santander en varias oportunidades a visitar a la enfermera de su madre, hoy su esposa, posee la nacionalidad española. Es profesor de idiomas y tiene, además, negocios en la Ciudad Condal.»

En cuanto a María Velasco Labarta, «la gentíl desposada», había ido tiempo atrás a Barcelona para realizar un curso de enfermera cerca de un tío carnal que allí ejerce la medicina; la casualidad hizo que, en el triste suceso de la enfermedad y en el doloroso trance de la agonía de Raquel Meller, José Enrique y María se conocieran; él, descubrió en la santanderina, de decidida vocación humanitaria, a una persona llena de virtudes, y en esto llegó el amor y decidieron contraer matrimonio.

«Ambos cónyuges —continúa reseñando la prensa local— entraron en el templo, cual es tradicional, del brazo de sus respectivos padrinos. La joven María ofre-

DE RAQUEL MELLER



María Jesús y Jorge Enrique el día de su boda.

ciendo el suyo a monsieur Salac y Jorge Enrique a su madre política, doña María Pilar Velasco (a quien agradezco los datos proporcionados para este pequeño trabajo, así como su autorización para reproducir las fotografías que lo acompañan, dos de ellas inéditas hasta la fecha). El banquete se celebró en el hotel "Bahía" y, a los postres, la orquesta fue intérprete del hecho más emotivo del matrimonial enlace: la página siempre actual y españolísima de "El relicario", conmovió a los invitados contemporáneos de la inmortal intérprete desaparecida.» Una nota curiosa: «Jorge Enrique no pudo iniciar el tradicional baile nupcial por la sencilla razón de que el arte de Tepsícore (la Danza) no forma parte de sus habilidades personales. Fue el padrino francés quien hubo de sacar a la novia a la pista de baile.

La ceremonia careció de inútiles esplendores. En la iglesia y a las puertas del hotel, cuando iniciaron sus primeros pasos como matrimonio, los jóvenes no tuvieron otra compañía que la de los invitados.

En la capital, excepto los allegados a la familia de la novia, nadie sabía que el joven desposado, de rigurosa etiqueta y gafas oscuras, era el hijo de una artista aplaudida por dos generaciones, y cuyas canciones resisten en el transcurso de los tiempos.»

Un 21 de marzo de 1966, en el famoso Paralelo barcelonés, exactamente en la calle Marqués del Duero, junto a la de Conde de Asalto, el alcalde de Barcelona, junto a las autoridades políticas y algunas de las principales figuras del arte y la intelectualidad española, inauguró una escultura de Raquel Meller realizada por el artista José Viladomat. Al póstumo homenaje se adhirieron personalidades extranjeras y españolas.

Un año antes, el 29 de abril de 1965, cuando Jorge Enrique Salac Marqués volvía a su casa, un coche-grúa salió al paso del vehículo que conducía el hijo de Raquel Meller: el impacto fue tremendo, recibiendo Jorge Enrique un golpe en la nuca que le hurtó la vida en el acto.

Hoy, María Jesús Velasco Labarta es religiosa de la Compañía de María en Calella, Barcelona.

Francisco Revuelta Hatuey

Su pasado está ligado a las andanzas de contrabandistas y navegantes, náufragos y batallas

ISLAS DE CANTABRIA VESTIGIOS DE OTRA EPOCA

Las olas rompen en sus acantilados, cargadas de historia y viejas leyendas ya olvidadas. Algunas de ellas están ligadas a oscuras tradiciones religiosas, cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos. Su pasado está estrechamente relacionado con las andanzas de contrabandistas y navegantes, naufragios y batallas. Son una decena de islas menores que se reparten, desafiantes, a lo largo del litoral de Cantabria.

SON una decena las islas menores existentes en el litoral de Cantabria. En su conjunto, integran uno de los más interesantes tesoros naturales de la región. Pero también es destacable su importancia arqueológica, histórica e incluso cultural. No en vano, son múltiples las tradiciones y leyendas populares surgidas en torno a estos islotes, tradiciones que se han trasmitido de generación en generación y cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos. Muchos aspectos de su pasado están todavía por desvelar, a la espera de que se lleven a cabo las oportunas excavaciones arqueológicas y las investigaciones documentales en los archivos históricos.

El origen geológico de las islas de Cantabria, es de carácter erosivo. La acción de las corrientes marinas y del oleaje causó el retroceso de la primitiva línea de costa y la separación física de ciertas porciones del continente, que quedaron aisladas. La alineación que siguen los Urros, islotes situados junto a la playa de Portio, marca precisamente la posición que tenía la primitiva línea de costa, hace varios miles de años. Se desconoce cuándo se formaron estas islas. No existen dataciones concretas, si bien se sabe que, el proceso tuvo lugar hace cientos de miles de años.

El monte Buciero, en cuyas faldas se asienta la villa marinera de Santoña, fue una isla; probablemente, hasta hace tan sólo unos 5.000 años. Con el paso del tiempo, el oleaje marino fue depositando arenas y formando una lengua o tómbolo —la actual playa de Berria— que acabó por unir permanentemente a tierra esta primitiva isla, que fue la de mayor tamaño de Cantabria. Otro tómbolo, en fase avanzada de formación, es el Peñón del Castro, en la playa de Covachos, que en bajamar queda ya unido a tierra y sólo con marea alta se convierte en una isla.

Ninguna de las islas del litoral cántabro se encuentra actualmente habitada, aunque hubo períodos históricos en que algunas sí lo estuvieron, por monjes y fareros. Su aislamiento, ha permitido que se desarrollen en ellas formas de vida vegetal y animal exclusivas.

Especies de flora típicamente mediterráneas, tienen en estas islas sus últimos reductos. En ellas puede encontrarse también interesantes especies de reptiles e importantes colonias de aves marinas.

Desgraciadamente, las islas de Cantabria son también un patrimonio natural desprotegido y, en algunos casos, amenazado. Ningún país europeo mantiene su medio insular tan desprotegido como España. La transferencia de competencias a la Administración autónoma, no ha mejorado en absoluto esta situación. Ninguna de estas islas ha sido declarada espacio natural protegido.

Flora isleña

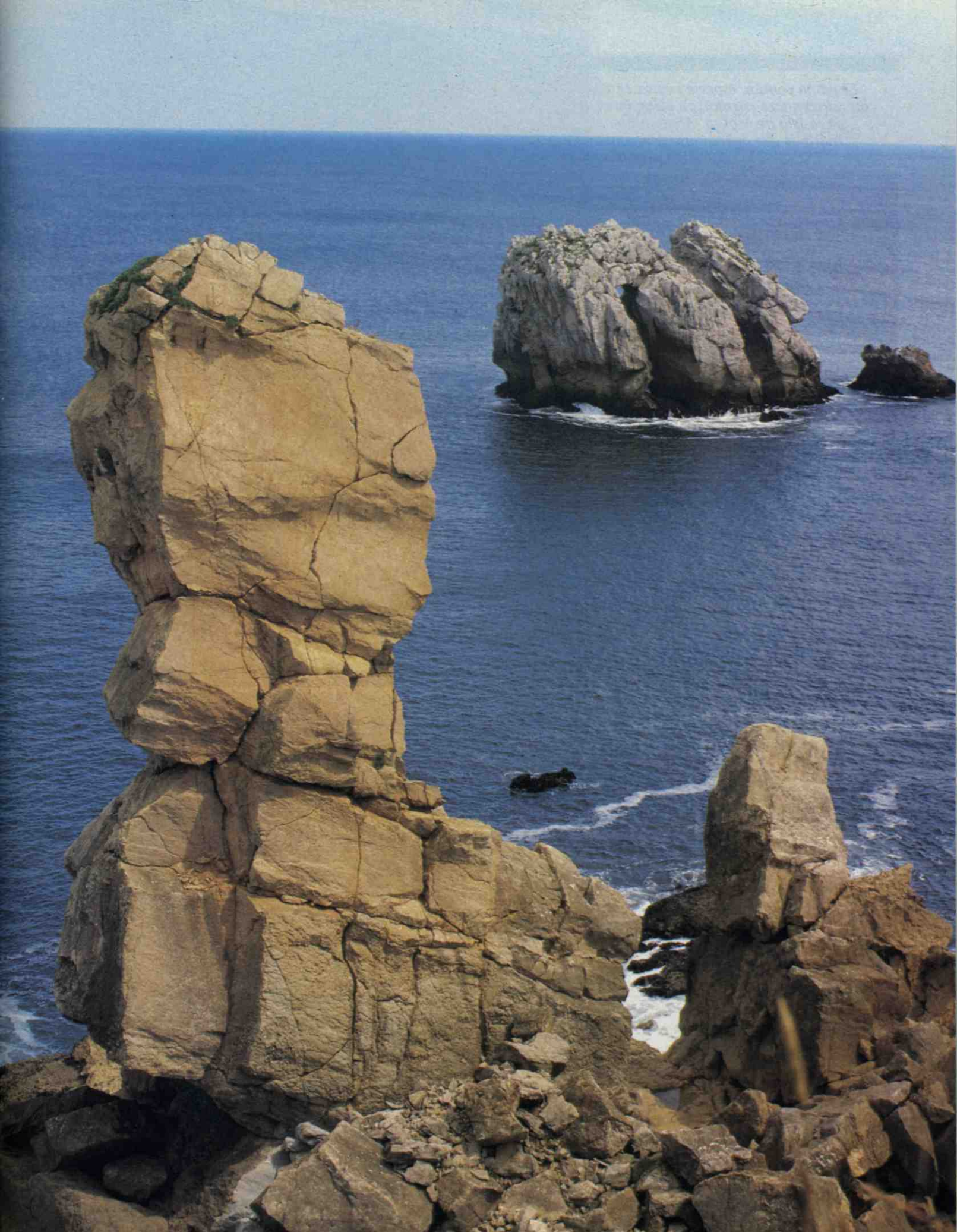
La flora de las islas es, en general, muy pobre y está representada por especies adaptadas a vivir en condiciones muy duras. En las zonas más batidas por el oleaje y los vientos marinos, la cobertura vegetal es muy escasa, debido a la pobreza de los suelos y a la influencia del ambiente salino. Las formaciones vegetales alcanzan un mayor desarrollo en las zonas menos expuestas. La adaptación de estas especies se traduce, entre otros aspectos, en que están dotadas con un sistema radicular muy fuerte, para agarrarse mejor a la roca y evitar ser arrancadas por las olas o el viento; y en sus hojas, muy carnosas, que les permite almacenar agua y evitar la desecación.

En las islas de Cantabria, no existen especies endémicas o exclusivas de flora. No obstante, en dos de ellas, las de la Conejera y Mouro, se localiza una planta muy rara de la familia de las malvas, la Lavatera arbórea. Esta vistosa planta, que puede alcanzar un metro de altura, se encuentra muy ligada a las colonias de aves marinas, de cuyos excrementos se nutre. Al tratarse de una especie típicamente mediterránea, precisa unas determinadas condiciones climáticas para desarrollarse, condiciones que encuentra en el benigno clima marítimo de los islotes. Esta especie, ha experimentado un retroceso paulatino en la región, hasta tal punto que, los últimos ejemplares, se localizan exclusivamente en las islas anteriormente señaladas.

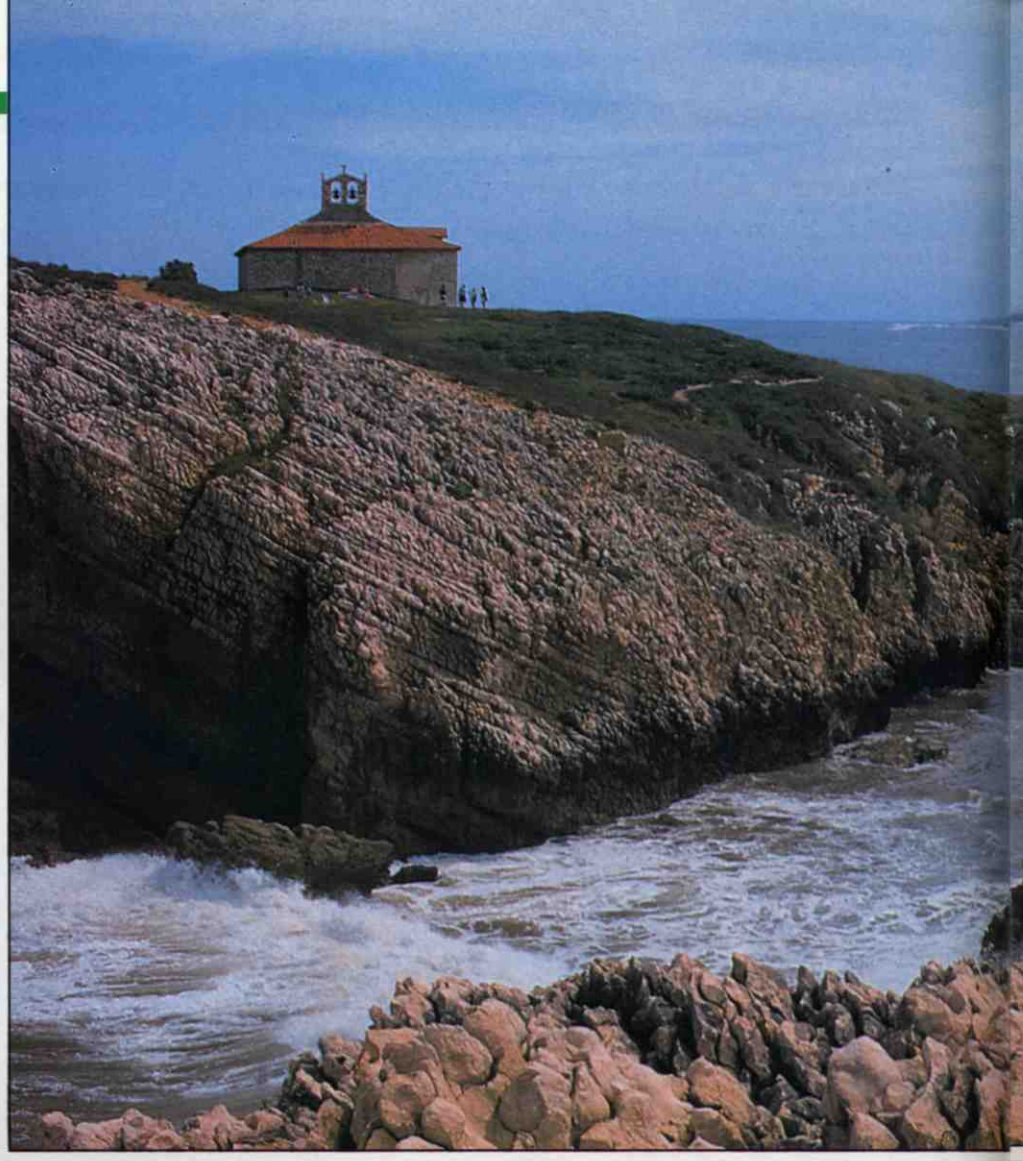
La isla de Mouro se encuentra cubierta por una planta característica llamada hinojo marino (Crithum maritimum). Documentalmente, se tiene conocimiento de que, en el siglo XVI, los comerciantes flamencos, ingleses y franceses que partían del puerto de Santander, acostumbraban a hacer escala en la isla para llenar toneles con esta planta, muy codiciada en aquella época como condimento culinario. En Mouro se localiza también una peculiar planta, denominada uña de gato (Carpobrotus acinaciformis), cuya presencia se debe a la intervención humana. Al parecer, fue uno de los fareros que habitó tiempo atrás la isla quien la plantó con fines ornamentales. Esta especie, originaria de Sudáfrica, fue introducida en Europa por sus notables cualidades ornamentales y se ha adaptado perfectamente a su nuevo hábitat, desplazando a la flora autóctona.

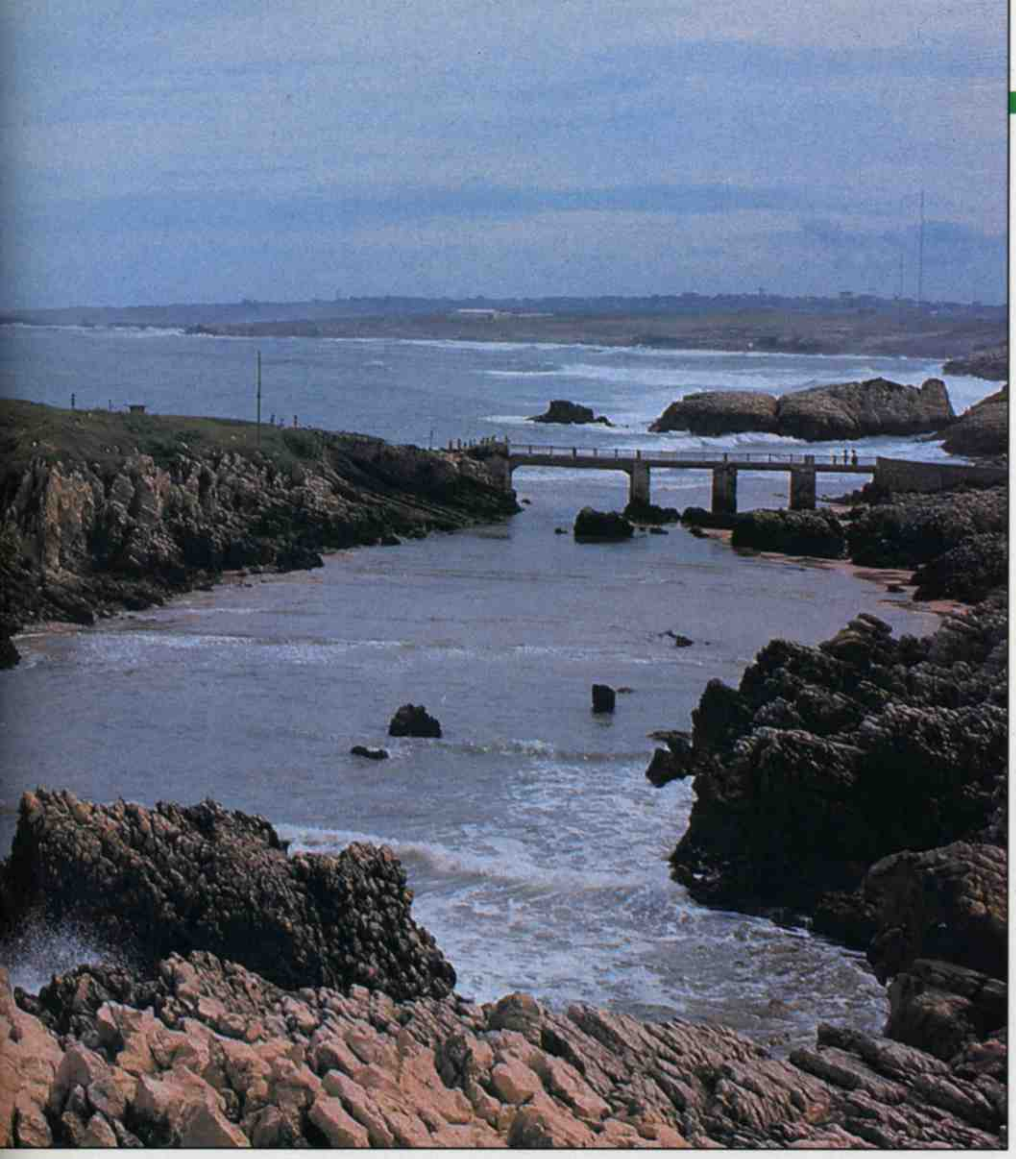
Colonias de aves marinas

El vuelo de las aves marinas, forma parte indiscutible del paisaje insular. La colo-



El paiño común, especie escasa en el litoral cántabro cuenta con ejemplares en la isla de Mouro. Abajo hinojos marinos que cubren prácticamente esta isla.





Estas islas en su conjunto integran uno de los más interesantes tesoros naturales de la región.

nia más importante se localiza en la isla de la Conejera, en la que se han censado ochocientas parejas nidificantes de gaviota argéntea (Laurs argentatus), cuarenta parejas de paíño común (Hydrobates pelagicus) y seis de cormorán moñudo (Phalacrocorax aristotelis). Esta es la única isla en la que nidifica una pareja de rapaces, concretamente de halcón peregrino (Falco peregrinus), especie escasa, amenazada y estrictamente protegida por Ley.

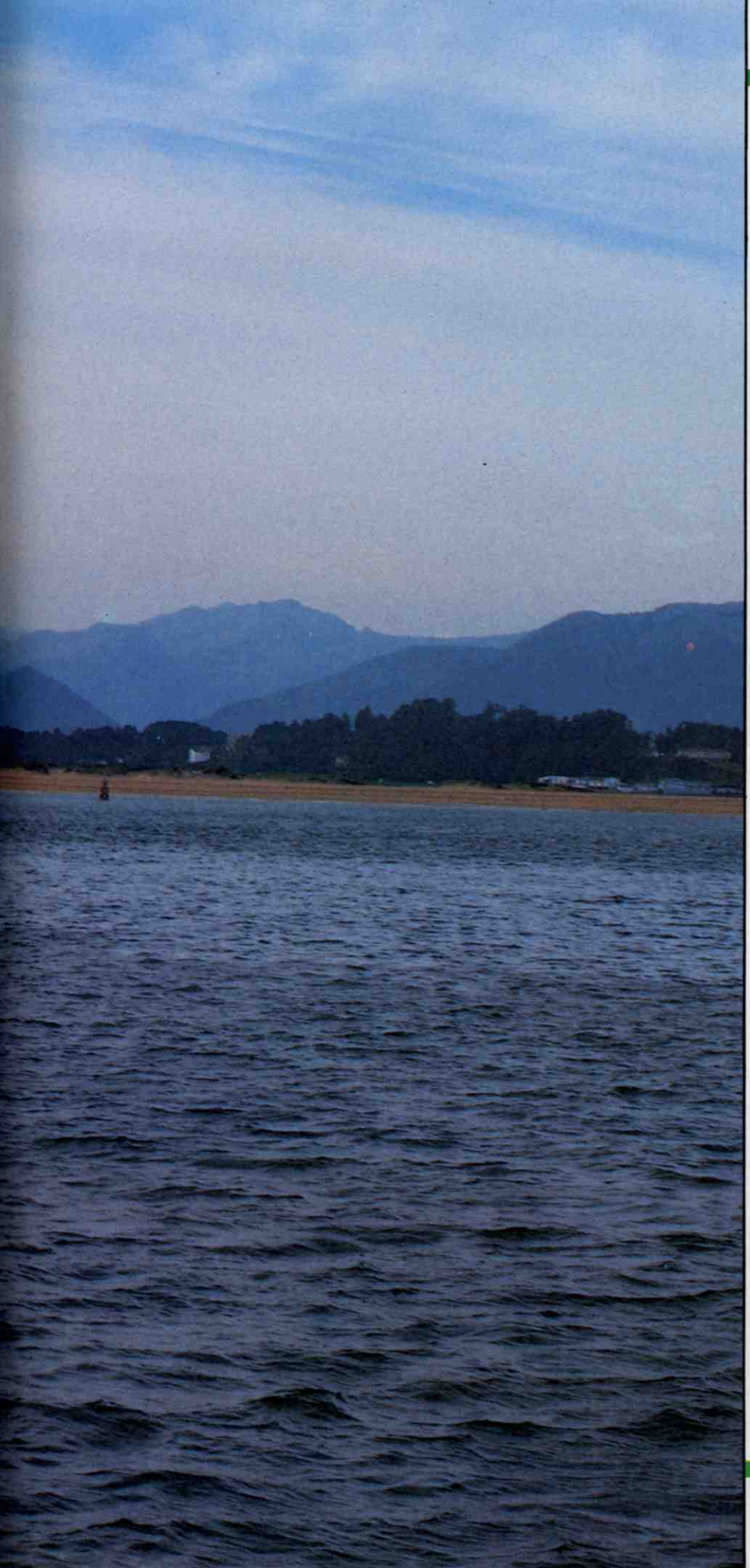
En la Pasiega, crían un centenar de parejas de gaviota argéntea. Otro centenar de ejemplares de esta especie nidifican en Los Urros, en donde se localizan también cuatro parejas de cormorán moñudo.

En el siglo XVI, la isla de Mouro era un importante criadero de palomas. Los habitantes de la villa de Santander tenían por costumbre recolectar los huevos y capturar ejemplares, que consumían en grandes cantidades en las fiestas populares. Existen documentos de la época que recogen las ordenanzas dictadas por las autoridades municipales, a fin de evitar que se acabara con la colonia de palomas. Hoy en día, en esta isla sólo nidifican diez parejas de gaviota argéntea y otras diez de paíño común.

Otra diez parejas de gaviota argéntea nidifican en los islotes de Noja, en la playa del Ris.

La carencia de una figura legal de protección de las islas de Cantabria, supone una amenaza para la supervivencia de sus colonias de aves. Los daños ocasionados por cazadores desaprensivos, el expolio de nidos y la recolección de huevos para el consumo humano, están poniendo en peligro el futuro de la avifauna insular. Una muestra de este hecho, es el caso del arao común (Uria algee), subespecie exclusiva del litoral cantábrico, que se extinguió hace tan sólo unas décadas en las costas de Cantabria y Asturias, debido, principalmente, al expolio de huevos. Pese a ser una especie protegida por Ley, hasta hace sólo unos años era frecuente encontrar ejemplares en los puestos de pescado de Laredo y Santoña, en donde se vendían para el consumo humano.

El paíño común y el cormorán moñudo, son especies amenazadas y escasas en el litoral de Cantabria. Los cormoranes mueren en gran número a causa del uso de artes de pesca como el tresmallo y el palangre, en cuyas redes y anzuelos quedan enganchados cuando se arrojan en picado al mar para capturar sus presas. Los pesca-



Esta pequeña roca sirve de soporte a un balizamiento luminoso, que avisa a los barcos donde termina el canal de navegación.

dores suelen rematarlos impunemente, porque dañan sus artes al trabarse en ellas.

Ruinas de un monasterio medieval

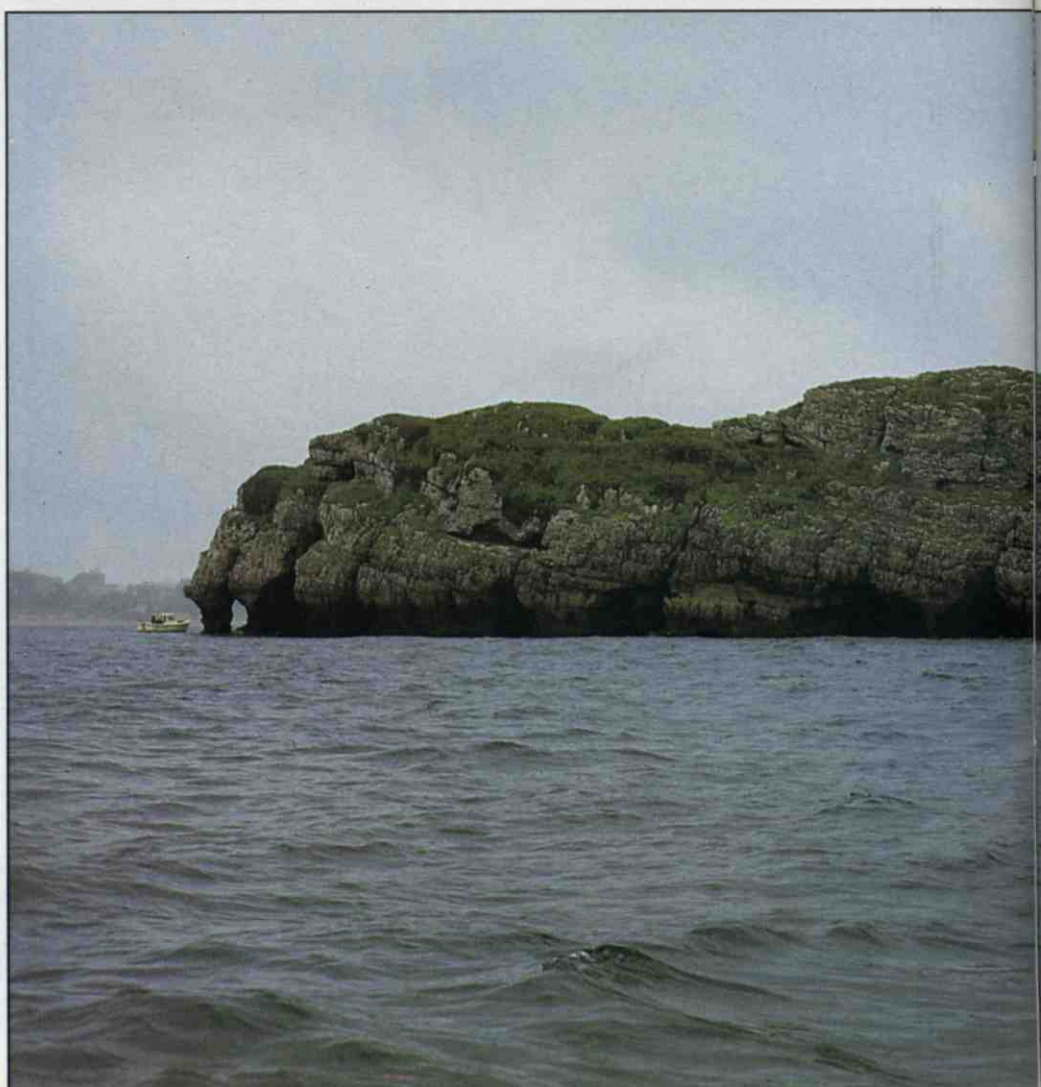
Santa Marina, es una isla alta y llana, la de mayor extensión de Cantabria, que se sitúa frente a los acantilados de Laredo, en la entrada de la bahía de Santander. En sus costas, se han perdido numerosos barcos a través de los siglos, arrastrados a los arrecifes por los violentos temporales del Cantábrico, cuando intentaban buscar refugio en el puerto santanderino.

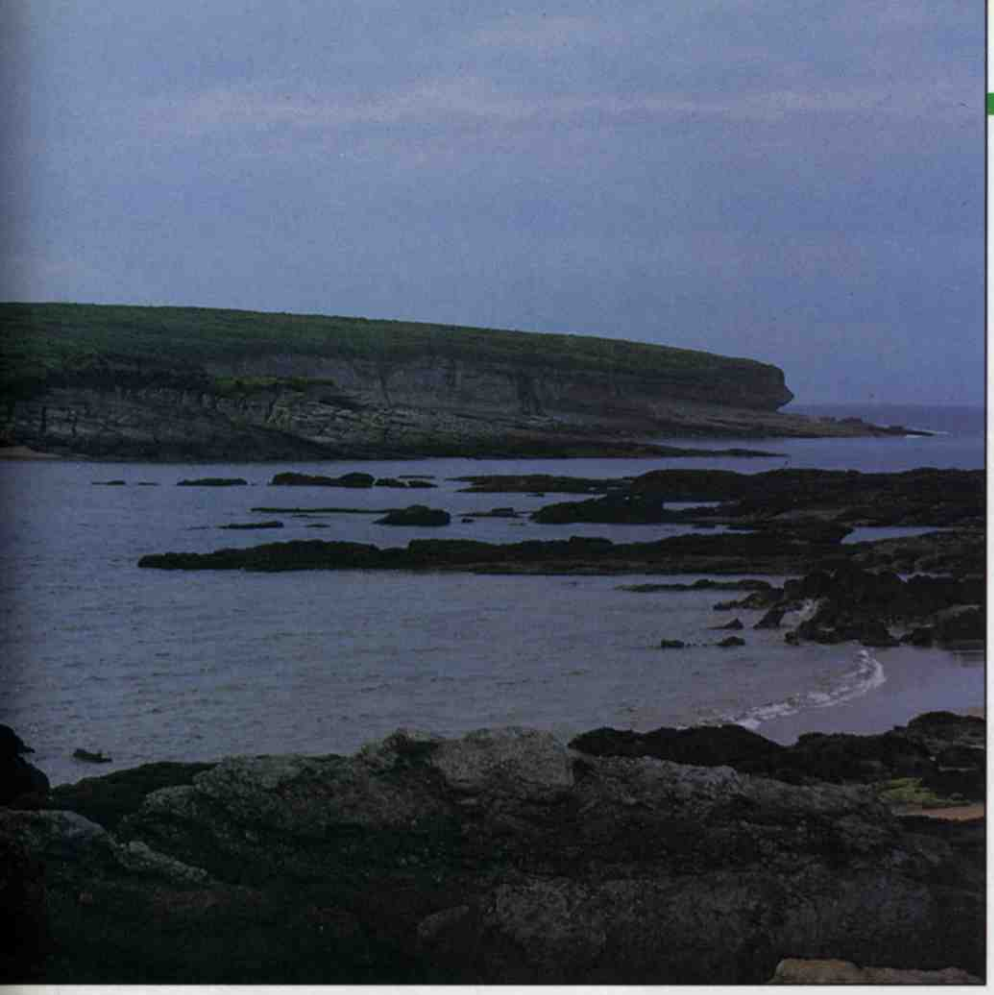
En la Edad Media, se la conocía como isla de Don Ponce, seguramente en referencia a su propietario. Sobre su superficie se levantó, en fecha no determinada aún, una pequeña ermita dedicada a la advocación de Santa Marina y que dio nuevo nombre a la isla. Siglos más tarde, hacia el año 1400, don Pedro de Hoznayo, que ostentaba por aquel entonces el cargo de canónigo de la Colegial de los Cuerpos Santos de Santander, fundó allí el primer monasterio jerónimo de Cantabria, en torno a las ruinas de la primitiva ermita. Pero aquella fundación duró poco tiempo. Los monjes, con la salud muy quebrantada por la gran humedad y las duras condiciones de vida en una isla de difícil acceso durante los meses de invierno, a causa de los frecuentes temporales, abandonaron el monasterio pocos años después y se trasladaron a Corbán (San Román de la Llanilla), en donde han permanecido asentados hasta nuestros días.

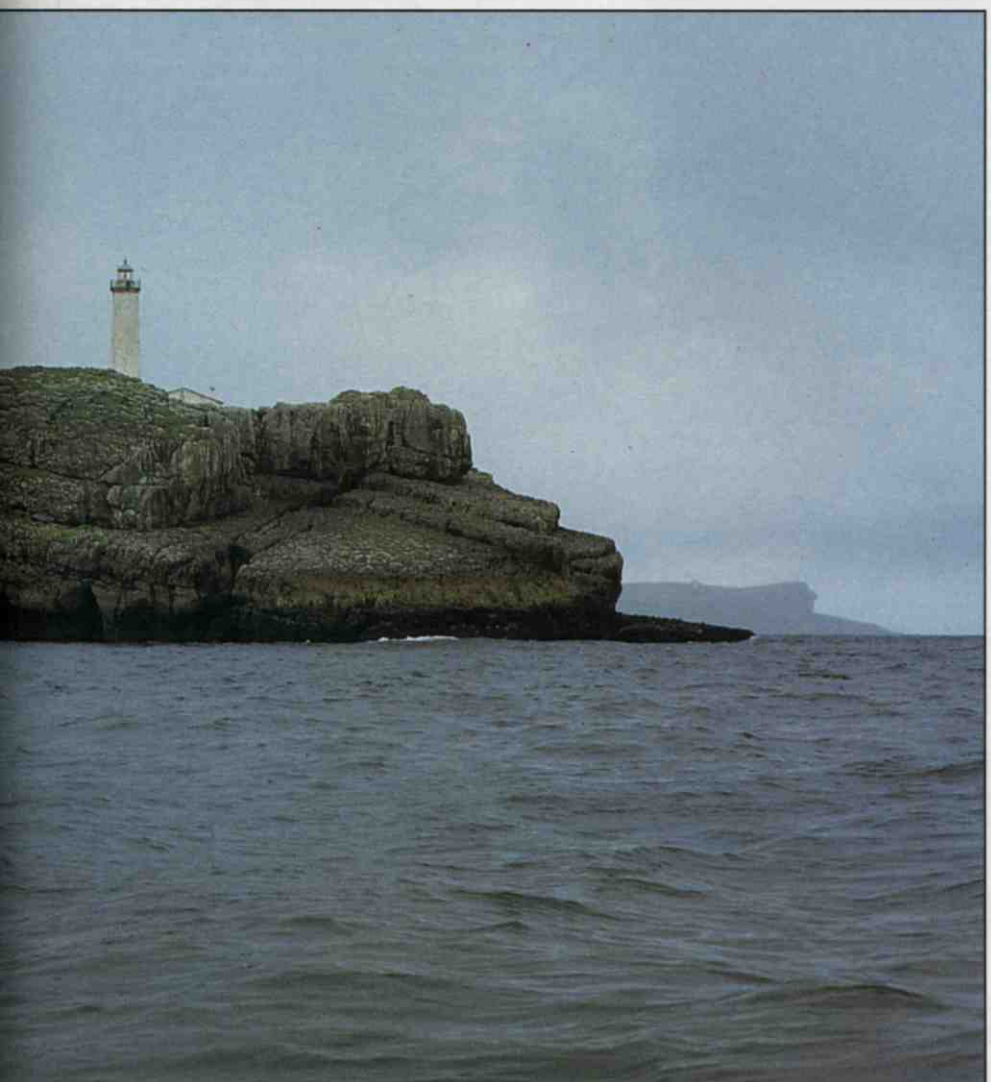
Pero no todos abandonaron la isla, ya que don Pedro de Hoznayo permaneció en ella hasta su fallecimiento, siendo enterrado en un sepulcro cubierto con una losa labrada con su efigie. Cuando el viejo edificio del monasterio se arruinó, los monjes jerónimos trasladaron a Corbán el sepulcro con los restos del fundador del monasterio. En Santa Marina se conservan todavía vestigios de las tapias en la huerta y de las antiguas edificaciones del primitivo monasterio.

Según la leyenda, la Horadada fue atravesada por un barco de piedra que portaba las cabezas de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio.

La gaviota argentea es una de las aves características de estas islas del litoral cántabro.







El Faro de Mouro fue construido durante el reinado de Isabel II.

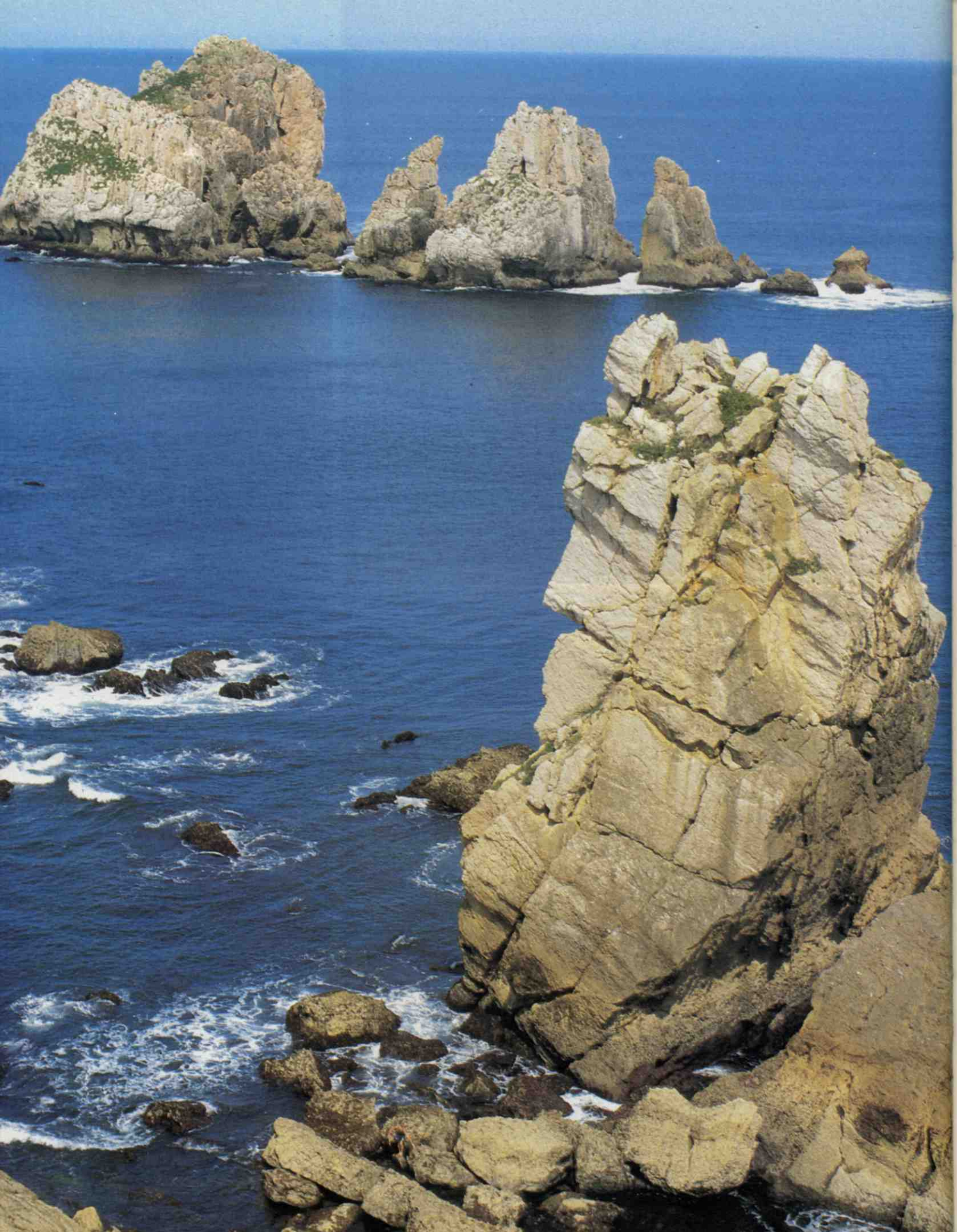
En el siglo XVII, la isla pasó a propiedad privada y recibió el nombre de Jorganes, su nuevo dueño. Sus descendientes, siguen siendo los propietarios de la isla.

La isla que perdió su nombre

La escarpada isla de Mouro se localiza en la boca de la bahía de Santander. Tiene una altura máxima de 27 metros y un diámetro de 200 metros. Esta isla se sitúa en el centro de las dos canales de entrada al puerto. Históricamente, hasta el siglo XVIII, los barcos entraban entre Mouro y la península de la Magdalena, ya que era la zona de mayor calado y más segura, por encontrarse más alejada de las Quebrantas de Somo, en donde tantos barcos naufragaron a través de los siglos. El acceso a la isla se efectúa desde una pequeña ensenada resguardada del oleaje, de donde parte una escalinata de piedra, construida para dar servicio al faro.

En realidad, el auténtico nombre de esta isla es Mogro y no Mouro. Esta denominación figura en los documentos del siglo XVI existentes en el Archivo Municipal y en el Archivo Histórico Regional. La confusión tiene su origen en el viaje que realizó el cartógrafo gallego Tofiño a Cantabria, a finales del siglo XVIII, durante los trabajos de elaboración del primer Atlas Hidrográfico de España. Por un error fonético, Tofiño consignó el nombre de la isla de forma equivocada, denominándola Mouro. Con el paso de los años, los sucesivos levantamientos cartográficos recogieron la errónea denominación dada por Tofiño, cayendo en el olvido su antiguo nombre.

Una noticia documental señala que, en 1570, cuando se desencadenó la crisis de Flandes, el rey Felipe II apoyó un proyecto muy importante para construir un castillo «inexpugnable» sobre la isla. Incluso se llegaron a consignar cantidades importantes de ducados para costear las obras. El secretario del monarca español, el cántabro Juan de Escobedo, llegó a decir que, quien poseyera este castillo, tendría la llave de España. Sin embargo, la fortaleza no llegó a construirse en el sitio previsto, sino en la cercana península de la Magdalena, recibiendo el nombre de castillo de Hano. Esta fortificación, en poder de las tropas francesas durante la guerra de Independencia, fue destruida en 1810. Ello fue posible gracias a los cañones que los ingleses lograron asentar en la isla de



Las islas de Cantabria reclaman las excavaciones arqueológicas y las investigaciones documentales en los archivos históricos

Mouro, con los que batieron el castillo. Su destrucción permitió que pudieran desembarcar en las playas de El Sardinero los 10.000 hombres del marqués de La Romana, que habían llegado de Dinamarca a bordo de la escuadra británica.

El faro de Mouro fue construido durante el reinado de Isabel II, dentro del Plan General de Alumbrado que se aprobó en 1847 y cuyo objetivo era el balizamiento del litoral español. Su alcance era de 10 millas y su altura de 18 metros sobre el terreno. El faro estuvo ocupado hasta 1921, fecha en que fue automatizado. En él vivían dos fareros de forma permanente. Durante los fuertes temporales de invierno, resultaba totalmente imposible poder abandonar la isla. Por este motivo, eran frecuentes los períodos de aislamiento. La dureza de vivir en estas condiciones, queda reflejada en un suceso que ocurrió en 1896. A uno de los dos fareros le sobrevino la muerte repentinamente y, su compañero, se vio obligado a permanecer junto al cadáver varios días, hasta que amainó el fuerte temporal que impedía su evacuación.

La leyenda del barco de piedra

En la bahía de Santander se localizan varios islotes, de pequeño tamaño, pero cargados de historia y leyenda. Uno de ellos es la Horadada, que presenta una curiosa forma de arco o puente. Según la leyenda vigente desde la Edad Media, la isla recibe este nombre porque fue atravesada, por designio divino, por un barco de piedra que portaba las cabezas de dos santos mártires, San Emeterio y San Celedonio, que fueron degollados por los romanos en Calahorra, en el año 300 después de Cristo. Esta tradición, se ha conservado viva en los gremios de pescadores hasta finales del siglo pasado. En la actualidad, esta pequeña roca sirve de soporte a un balizamiento luminoso, que avisa a los barcos dónde termina la canal de navegación.

Una batería en la isla de la Torre

Otra de las islas de la bahía de Santander, es la de la Torre. Durante la guerra de Sucesión, en el año 1700, fue fortificada, instalándose una batería de artillería. Ya en el siglo pasado, concretamente en 1861, la isla fue protagonista de un simpático acontecimiento. Los habitantes de Santander la decoraron con una gran corona real, con objeto de agasajar a la reina Isabel II, que arribó en barco para trasladarse posteriormente a Alceda-Ontaneda, a fin de disfrutar de sus vacaciones de verano. El simpático acontecimiento fue recogido en los grabados de una conocida publicación de la época, la Ilustración Española y Americana. Durante la Segunda República, se construyeron las instalaciones que, recientemente, se han remodelado y convertido en Escuela de Vela.

Lugar de cuarentena para los barcos

Otra pequeña isla con historia, en la bahía de Santander, es la de la Astilla. Tiempo atrás, durante los siglo XVIII y XIX, era el lazareto del puerto, lugar donde se confinaba a las tripulaciones de los barcos que debían someterse a cuarentena cuando arribaban de Cuba o de otros puertos de los que se tenía noticia de la existencia de brotes o epidemias de enfermedades infecciosas. En la segunda década de este siglo, el antiguo lazareto se convirtió en el sanatorio de Pedrosa, nombre con el que se conoce ahora la isla, unida ya a tierra por un dique que le sirve de acceso.

La razia de los piratas holandeses

La isla de la Virgen del Mar, en San Román de la Llanilla, soporta durante los meses de invierno los fuertes temporales del Oeste, cuyas olas la cubren de espuma, después de romper con violencia y levantarse muchos metros.

Esta isla ha estado siempre ligada a las más antiguas tradiciones. Desde tiempos remotos, ha sido lugar de peregrinación y de culto. El origen de la vieja ermita existente sobre esta isla, se pierte en la noche de los tiempos. Pero lo que sí se sabe es que, en el año 1400, fue reconstruida por un tal Fernández de Pánames, miembro de uno de los seis linajes dominantes en Cantabria y cuya tumba se conserva en el interior de la ermita. Este noble personaje, construyó también un primitivo puente de madera que permitía el acceso a la isla en pleamar.

Una de las tradiciones más conocidas relata que, a finales del siglo XVI, durante las guerras de Flandes, un barco holandés llevó a cabo un razia, saqueando la ermita y apoderándose de la imagen de la Virgen del Mar. Pero, cuando navegaba de regreso, a la altura de Castro Urdiales, se desencadenó de manera imprevista una fuerte galerna. La supersticiosa tripulación creyó que aquello era un castigo divino por haber robado la imagen y la arrojaron al mar para deshacerse de ella. Es tradición que la imagen apareció flotando entre cuatro cirios encendidos y fue recogida por pescadores de la villa de Castro Urdiales, que la llevaron en procesión nuevamente a la ermita.

Ya en época más reciente, desde el siglo XVIII, existen referencias que indican que esta isla era utilizada por bandas de contrabandistas para el desembarco de mercancías ilegales.

El galeón inglés hundido

El imponente Peñón del Castro, se alza frente a la playa de Covachos. En el año de Nuestro Señor de 1641, naufragó en su extremo Oeste un galeón inglés que venía corriendo el temporal. El navío se perdió contra los bajíos de la isla, cuando intentaba buscar abrigo en la ensenada próxima. De este suceso, existen noticias documentales en el Archivo Histórico Provincial. Más de tres siglos después de que tuviera lugar este trágico naufragio, en 1983, un equipo de especialistas del Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas (LIAS), llevó a cabo una campaña de prospección que dio como resultado el descubrimiento de los restos del galeón hundido. Los hombres-rana del LIAS lograron localizar nueve cañones, numerosos proyectiles de cañón, dos anclas y objetos varios de hierro y metal. Los restos del barco inglés, se encontraban muy diseminados por el fondo marino, después de soportar las duras galernas del Cantábrico durante más de trescientos años.

Texto y fotos: Alfonso Bourgón

El director más premiado del cine español

MANUEL GUTIERREZ ARAGON

ESTE cántabro con cara de chico progre, maniático y egoísta por definición, es el director más premiado del cine español. Todas sus películas, excepto la última: «Malaventura», han gozado de críticas favorables e incluso algunas, como «La mitad del Cielo», han conseguido traspasar las fronteras del país para formar parte de los circuitos internacionales del cine, cosa que muy pocas producciones españolas consiguen.

Manuel Gutiérrez Aragón nació en Torrelavega hace más de 45 años, en medio de una familia numerosa, tradicional y biempensante, como él dice. Era el mayor de seis hermanos y su padre, veterinario, le llevaba, a veces, en moto a lugares que a él le parecían recónditos, inhóspitos y sobre todo lejanos, «porque entonces todo estaba lejos, fíjate que Santander capital, donde ahora van todos los chicos de Torrelavega a diario a la Universidad, a mí me parecía tan lejana como Madrid».

El bosque Cántabro en todas sus películas

El recuerdo de su tierra y de su infancia que ha quedado para siempre en su memoría, y está presente en todas sus películas, representado en el Bosque de Saja. «Me parecía un lugar misterioso y lleno de peligros porque allí se escondían los maquis. «Furtivos», por ejmplo es un sucedido que me contaron del Bosque de Saja y «La mitad del Cielo» es la historia de una pasiega, y también tiene un protagonismo principal el bosque».

—Ahora que ya ha pasado el tiempo y se han cerrado las heridas, podrás confiarnos con sinceridad si aquella era la historia de Mayte, esa santanderina que ha triunfado en Madrid con sus restaurantes.

—No, aunque se parezca a su historia personal, yo no he tratado de retratarla a ella, y puede ser la historia de muchas mujeres. Todas mis películas parten de la realidad y muchas son recuerdos de infancia, recuerdos de Santander que yo he transformado en hechos artísticos.

—Y ¿cómo son esos recuerdos a nivel personal, antes de transformarlos en nada?

—Muy buenos en todos los sentidos, con mucha familia, padres, abuelos, tíos abuelos, que nos mimaban mucho. Estudié en el Instituto de Torrelavega con muy buenos profesores, me dio clase de Literatura Gil y Gaya que ahora es académico; una mujer listísima, Felisa Urteaga, de Griego y tuve un cura como estupendo profesor de Filosofía. Hasta tal punto que cuando llegué a Madrid me pareció muy bajo el nivel de estudios de la gente de aquí.

Llegar al cine por casualidad

—¿Por qué viniste a Madrid, cuando había Universidades más cercanas?

—Vine a Madrid huyendo, buscando un sitio más amplio para ser tú mismo y una vida más rica intelectualmente hablando, pero fue algo regresivo. Al principio tuve mucha añoranza de mi tierra, me molestaba el exceso de luz y la sequedad y, en mayo, se me hacía insoportable no ver el mar. Yo estaba acostumbrado a bañarme siempre en cualquier tiempo en Suances, incluso el baño ritual del último día del año. Pero pronto me adapté porque tengo gran facilidad de adaptación.

—¿Cómo pasaste de Filosofía y Letras a cinematografía?

—Yo era un chico bastante estudioso y me sobraba tiempo, así que me matriculé en Cine para ver películas y conseguí entrar por una de esas casualidades del destino, porque el ingreso era difícil, había gente muy preparada y yo no sabía nada de cine.

Manuel nos dice que el cine crea una adicción tremenda «así que yo me fuí enviciando y poco a poco aprendí a construir una imagen de cine que es dificilísimo, mucho más que construir una imagen literaria que era el campo del que yo venía.

—Pero lo abandonaste por el cine.

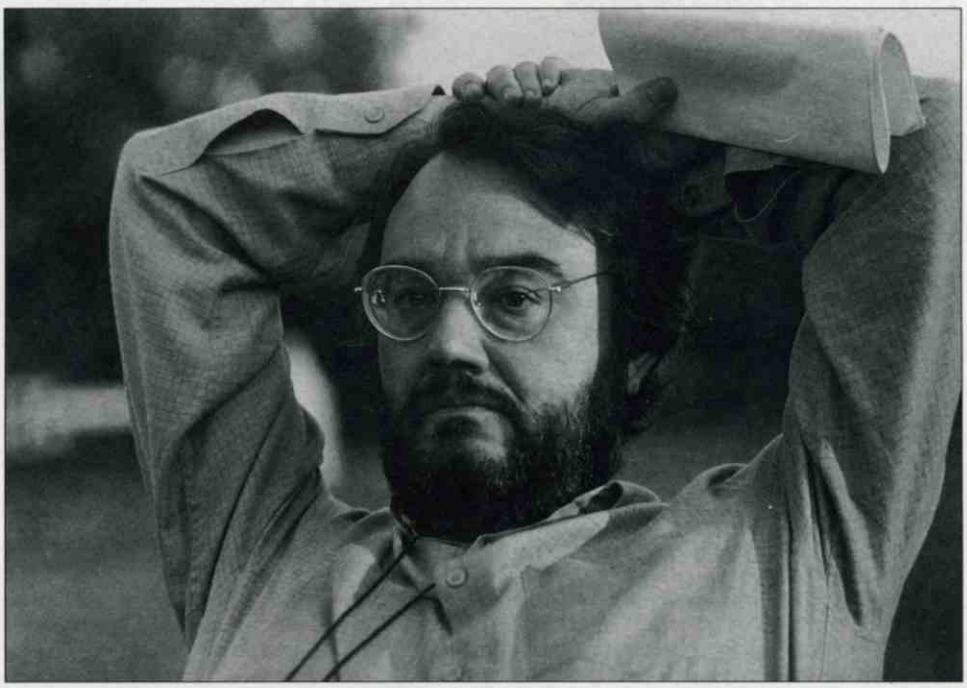
—Es que descubrí que era más fácil ganarse la vida como cineasta que como literato.

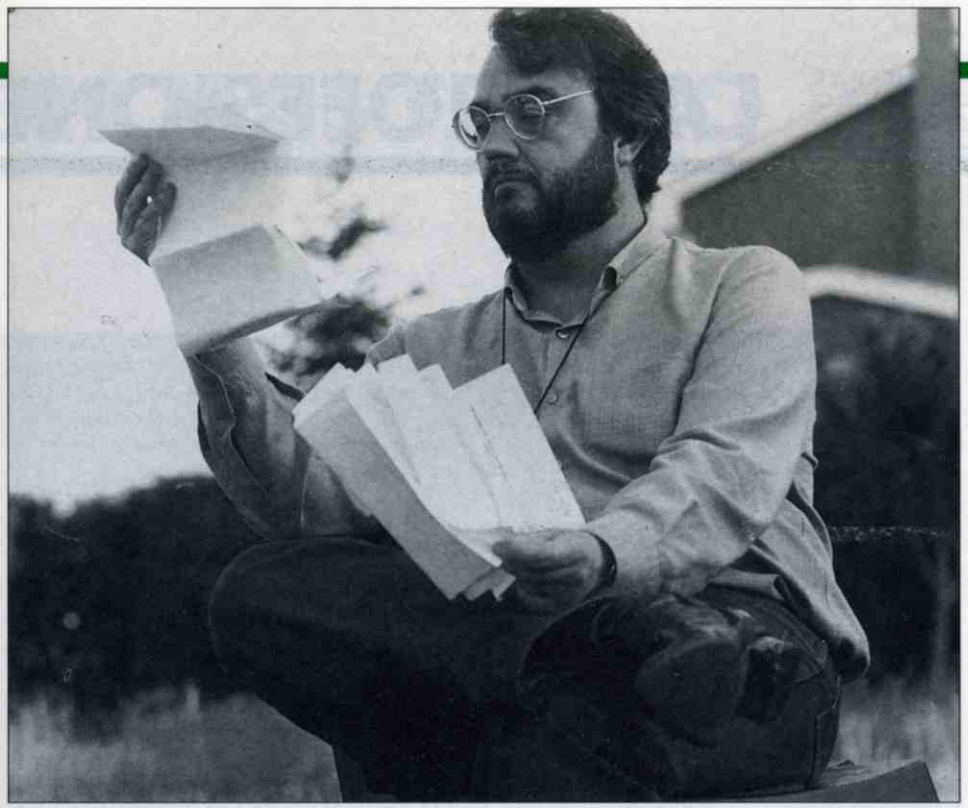
Muchas de mis películas son recuerdos de Santander que yo he transformado en hechos artísticos.

Los padres, ancla de unión con Santander

—¿Qué conexión sigues teniendo ahora con Cantabria?

—Mucha, mis padres siguen en Torrelavega y son el ancla de la familia que hace que todos en algún momento volvamos a Santander. Yo voy a menudo para ver a mis padres, a mis amigos y para disfrutar





de la naturaleza, que es uno de los lugares donde mejor conservada está.

—¿Y qué prefieres, el mar o la montaña?

—Tenemos la suerte de tenerlo todo junto, de poder disfrutar de ambos a la vez, pero mis zonas son sin duda Cabuérniga y el Bosque de Saja.

—¿A Alicia, tu mujer, también le gustan?

—A los dos nos gusta mucho el mar, muchos fines de semana cogemos un avión y nos vamos al mar, o a cualquier lugar porque gran parte de nuestra vida se pasa en viajes, normalmente a sitios rarísimos.

—Te he oído decir, en alguna ocasión, que eres un casado que vive como un soltero. ¿No le molesta esto a Alicia?

—No, porque cuando nos casamos yo dejé muy claro que seguiría con mis mismos hábitos y costumbres de soltero, que no estaba dispuesto a cambiar nada, y así ha sido.

—Seguro que ella sí ha tenido que cambiar muchas cosas.

—Sí, es cierto, Alicia no vive exactamente igual que de soltera, pero es que así somos los egoístas, sólo podemos vivir con gente que no lo sea y mi vida está regida por el más riguroso egoísmo.

Sí a la televisión

Manuel Gutiérrez Aragón había afirmado con rotuntidez en muchas ocasiones que jamás adoptaría una novela y que tampoco haría series de TV, sin embargo en estos momentos está totalmente enfrascado en el rodaje de la primera parte del Quijote, un Quijote que podríamos llamar cántabro porque la segunda parte será también dirigida por el santanderino Mario Camus y constiruirá una gran producción de Televisión Española.

—¿El fracaso de tu última película te ha llevado a cambiar de criterio?

—«Malaventura» ha tenido buena crítica aunque luego no ha funcionado como se esperaba, esto me ha llevado a decidir el no hacer una película de tipo medio cada dos años, como por obligación y a permitirme el lujo de un descanso de casi tres años, hasta pasado el 92, me parece el año frontera para todo. Sin embargo me llamaron para hacer el Quijote y, casi sin darme cuenta, había dicho que sí, quizá porque Cervantes está muy incorporado a mi cultura, porque el Quijote es una novela serializada, a la que sólo unen los personajes principales, y a que iba a contar con buenos medios. Me han ofrecido otras muchas cosas en TV, como «Los Pazos de Ulloa» que he rechazado porque las series de TV me parecen como comer de bocadillos y a mí me gusta comer de menú con entrada y postre, todo en la misma comida. Ahora que estoy en ello me parece algo apasionante.

No tengo ningún guión guardado en el cajón

—Dicen que a los directores de cine cuando están terminando una película les ronda otra por la cabeza, y que todos tienen una historia guardada debajo de la almohada.

—Yo no porque siempre he podido rodar todos los guiones que se me han ocurrido y que he escrito, no tengo ninguno guardado en un cajón, además soy un crítico feroz de mis ideas y eso es malo para crear, aún me queda mucho Quijote por hacer y no me planteo el origen de la próxima película porque cada historia ha de brotar como un manantial y si la racionalizas, la estropeas.

Está en crisis todo el cine europeo

—Se dice que el cine español agoniza, que cada día se ruedan menos películas y que es difícil salir de esta crisis.

—Lo que está en crisis es el cine europeo. El italiano o el francés —que eran mucho más potentes— pasan una crisis mayor. La gente ha cambiado de hábitos, ve el cine en casa, en vídeo, y nosostros seguimos haciéndolo para las salas. Y, en casa, la gente ve las superproducciones americanas.

Al contrario que la mayoría, Gutiérrez Aragón no critica a los americanos «vemos su cine porque es el mejor, y por la misma razón que tomamos Coca Cola: porque Estados Unidos es la primera potencia, la líder culturalmente hablando; y como cualquier líder, impone sus costumbres, y no existe defensa contra eso, aunque algunos digan que nos tienen colonizados a los países occidentales, pero en los cines de Moscú o de La Habana la película con mejor taquilla también es Indiana Jhones.

—El cine español no interesa en el mundo porque tampoco interesa España como país; se vende más cine español que coches o que tecnología española, así que estamos mejor que en otros sectores. No interesa el cine danés, o el cine polaco, aunque haya alguna persona suelta que destaque, como no interesa el cine español porque somos países insignificantes a nivel mundial y esto tampoco se arreglaría con dinero. Aunque tuviésemos mucho dinero para hacer películas seguiríamos sin interesar fuera.

Escéptico y pesimista

—Te veo profundamente escéptico.

—Creo que los cántabros, como los escoceses o los gallegos, somos escépticos y pesimistas, aunque sólo sea para poder decir cuando salen mal las cosas «eso ya lo decía yo».

—¿Crees verdaderamente que existe una forma de ser de la gente de Cantabria?

—En serio no, las formas culturales se han universalizado tanto, que todos nos parecemos un poco y no me gustan las definiciones generalizadas.

—Pues, vayamos a personas concretas. ¿Cómo son tus actrices preferidas Ana Belén y Angela Molina?

—Angela es una persona muy intensa y muy sensible, es muy repentina e improvisa mucho. Es incapaz de repetir una escena. Ana es más cerebral, más fría aparentemente, con otra sensibilidad más interior.

Raquel Rodríguez de Bujalance
Fotos: ECOPRESS

LAS TITULACIONES MEDIAS GANAN LA PARTIDA

LAS PROFESIONES

LA transformación constante de la sociedad gracias al avance de las nuevas tecnologías y la expansión imparable de toda el área de servicios coniguran un panorama laboral nuevo al que tanto España como el resto de los países de la CE tratan de adaptarse a marchas forzadas.

Agricultura: mano de obra cualificada

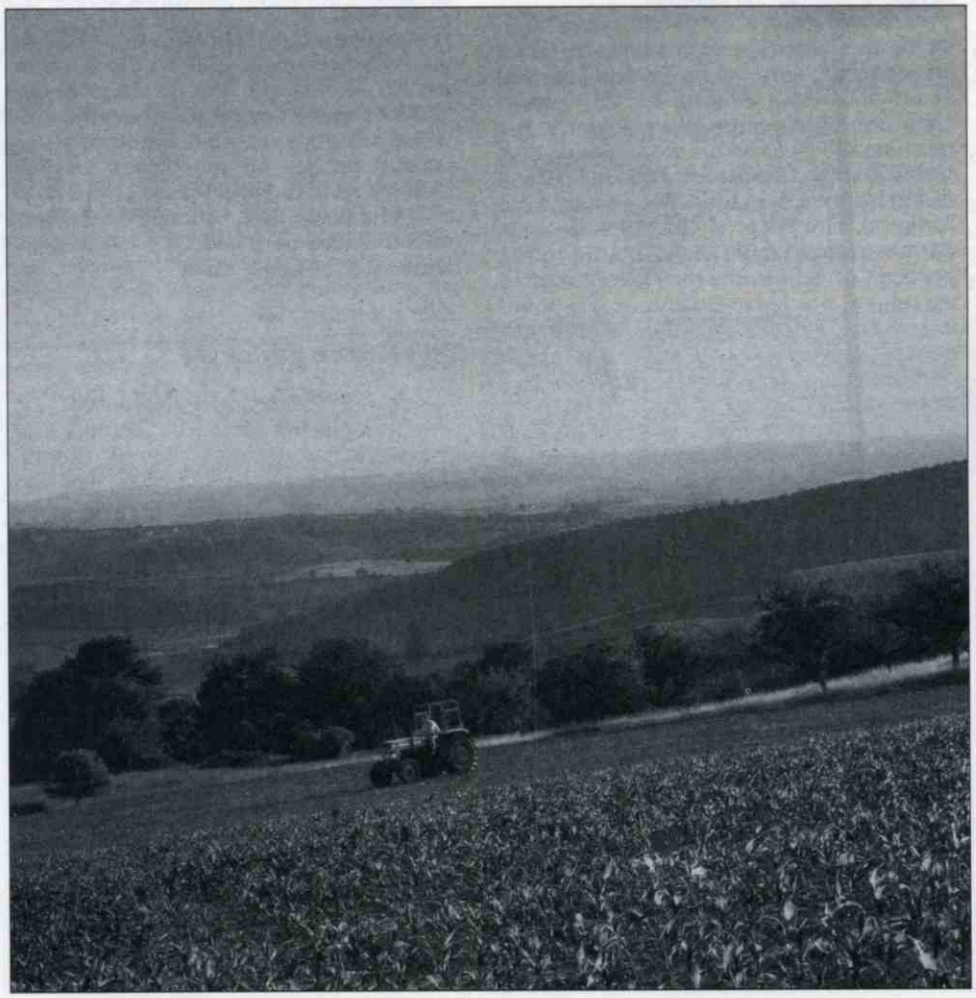
El *campo,* tradicionalmente llamado el sector primario de la economía, está cambiando. Cada vez es menos necesaria la mano de obra porque la maquinaria sustituye al hombre en los trabajos más duros. Sin embargo algunas actividades en torno a este área toman nuevo auge. Teresa María Payá, directiva en las EFAS (Escuelas Familiares Agrarias) conoce a fondo el tema. «Las mujeres —nos dice— son imprescindibles como educadoras, administradoras, gestoras o personal especializado en el amplio espectro del mundo rural: cooperativas, ayuntamientos, comercios y ferias».

El área de la *Biotecnología,* es decir la investigación del suelo y sus recursos para el futuro, hará imprescindible mano de obra cualificada como biólogos especializados en este tema y jóvenes silvicultores que estudien el mantenimiento del equilibrio ecológico y la conservación de las masas forestales.

Los *veterinarios* tendrán también un amplio campo en la mejora sanitaria animal, la extensión de los pastizales y el desarrollo de la tecnología de los piensos.

En la industria agroalimentaria, los *dietistas y los químicos* intervendrán directamente en la elaboración de vinos de calidad, conservas de frutas, platos preparados, fabricación de nuevos productos en fiambres y derivados lácteos. La tarea es amplia y apasionante y requiere sin duda alguna sentido práctico, capacidad de organización e ingenio para llevarla a cabo a través formas atractivas e innovadoras.

> Las empresas valoran más las condiciones personales, la experiencia y los estudios complementarios, que el tipo de titulación que se tenga.



Arriba con la informática

La *Industria,* abrirá también un poco su abanico. La *energía solar y eólica* y sus aplicaciones diversas en el hogar y en el mundo de la empresa, *Bioenergía, la Electromedicina, la Optica, la Microelectrónica y la Informática* harán necesarios muchos licenciados y especialistas en las distintas áreas pero también se precisarán técnicos y diplomados, es decir carreras de grado medio. Estas últimas son objeto de la nueva ley elaborada por el Consejo de Universidades; en ella se contemplan oficios nuevos que hasta el momento no existían en España pero que cara al 92 constituirán una expansión enorme del mercado laboral y de la opción profesional.

La *Economía, la Informática y la Comunicación* son tres amplios campos que englobarán multitud de espectros profesionales. El Basic, el Cobol serán el «abc» de muchos jóvenes profesionales. En la industria la repercusión de este cambio será enorme, ya que su interdependencia con la investigación por una parte y el mundo de la imagen, el marketing y las relaciones públicas por otro, transformarán sus productos y sus sistemas de ventas notablemente.

Las humanidades venden bien

Los licenciados en *Traducción* tienen un buen futuro. A los políglotas les espera un panorama de «alto standing» codo con codo en las esferas intelectuales, políticas y financieras. España ha entrado en la CEE

CON MAS FUTURO

pero le falta la «carrerilla» de los idiomas y este tipo de profesionales serán necesarios constantemente. Por ahora, las únicas escuelas donde pueden seguirse estos estudios son las de la Autónoma de Barcelona y Granada.

Las Humanidades sufrirán cambios pero para bien. Los actuales estudios de *Geografía e Historia* quedarán diversificados en cuatro especialidades: Historia de América, Historia del Arte, Filosofía, Historia y Geografía. Por otra parte, los diplomados en *Patrimonio Artístico Cultural* tienen un buen futuro a corto plazo dada la preocupación que tienen algunos gobiernos nacionales en mantener y reflotar el pasado cultural de cada pueblo.

También *Ciencias de la Información* contará con diplomados en Comunicación e Información y licenciados en Periodismo. Habrá que presenciar cuidadosamente el reparto de funciones, será divertido; pero no hay nada que temer, habrá trabajo para todos. *Los comunicólogos* es decir, los expertos en comunicación, imagen y semiología saldrán de las filas de estas carreras. Lo mismo ocurrirá con los expertos en *Relaciones Humanas y Ergonomía* quienes junto con esta y otras licenciaturas como Psicología, darán mucho juego en el mundo de la empresa.

El área del ocio, con sus *animadores socioculturales,* aunque constituye una carrera independiente, tendrá mucho que ver con esto. La demanda de *directores de empresas tutísticas, guías intérpretes, técnicos de congresos, azafatas y técnicos de aviación comercial* subirá como la espuma. El sector de ocio se extiende a todas las capas de la sociedad y aumenta constantemente sus efectivos.

Por otra parte, la sociedad demanda principalmente *ideas* y buenos *gestores de personal* que sepan ejecutarlas. Los creadores no pueden ser ya «los chicos del slogan». La publicidad, el mundo de la producción televisiva y videográfica e incluso las áreas de marketing de muchas empresas solicitan gente con «marcha» pero también con un bagaje intelectual y humanístico considerables.

Irene del Río

La Informática sigue a la cabeza y los estudios más recientes anuncian un nuevo auge de las ingenierías.

PROFESIONES QUE ABRIRAN BRECHA

☐ **En Europa** (Según un estudio de la CEE)

1. Automoción de fábricas.
2. Electrónica de oficinas.
3. Electrónica de automóviles.
4. Sistemas y servicios de Dirección de Empresas.
5. Bancos de datos.
6. Adiestramiento y re-adiestración de profesionales.
7. Servicio de Información y asesoramiento de familias.
8. Nuevos medios para la diversión y la información general.
9. Productos artísticos y culturales.
10. Sistemas de alarma y seguridad (robo, fuego, riesgos varios).
11. Sistemas de control para calefacción y aire acondicionado.

☐ **En el mundo** (Según el *Informe Interfuturos* elaborado por la **OCDE** en 1980).

1. La Electrónica-microprocesadores.
2. La explotación de recursos mineros y energéticos del fondo del mar. La explotación y exploración de hidrocarburos en las plataformas continentales.
3. Las nuevas energías (energía de fusión y energía solar). Transformación de las energías tradicionales, geotermia y carbón.
4. La bioindustria. Por ejemplo la producción de energía mediante la utilización de la actividad de las bacterias.
5. Ordenadores (Computer Science).
6. Física del plasma y del estado sólido.
7. Optica.
8. Química analítica y de polímeros.
9. Ingeniería.
10. Toxicología.

HISTERIA COLECTIVA ANTE

JOSE Andrés Gallego, en su función de director de algunas ponencias de la parte previa del Congreso celebrada en Madrid, nos presta hoy «el vicio y la virtud de ser humanista» para acercarnos a temas tan en boga como la plena integración española en al CEE, las responsabilidades de una juventud pasota o el *boom* de la «revolución verde», cuestiones que se han expuesto en la fase nacional.

—¿Qué le sugiere el 92?

—Un cambio necesario para España, pero al mismo tiempo creo que hay que evitar la histeria colectiva por ajustarnos a la Europa de 1992. En nuestro país existe una tendencia hacia el aprendizaje del inglés, desmesurada respecto al marco europeo. Tenemos el ejemplo de Italia, país que se aplica en el estudio de este idioma, pero en el que no se considra su dominio como algo tan vital. Este fenómeno puede responder a que los italianos detentan una situación económica mejor; pero yo me temo que lo propicia la idiosincrasia española.

—¿Le parece a usted entonces que no hay que aprender inglés?

—No, no quiero decir eso. Me interesa dejar claro que son buenas y necesarias esas tendencias educativas. Lo ilógico son ciertas actitudes frenéticas que desfiguran la trascendencia real del 92, con la plena integración de España en la CEE.

—¿Cómo ha de ser nuestra disposición ante los cambios futuros?

—Tiene que ser un esfuerzo colectivo, controlado por las propias personas. Por otra parte, hemos de ser conscientes de que esa integración viene, en buena medida, impuesta por los dirigentes de las grandes potencias económicas. Naciones que tienen un sistema equivocado en ciertos aspectos. Con lo cual nuestro esfuerzo de integración es forzoso que sea inteligente: incorporándonos en aquello que nos convenga y desligándonos de lo que resulta extraño.

Los más pasotas

Estamos ante un historiador insigne que hasta hace tres años ejercía como catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid. Su larga convivencia con los jóvenes le ha proporcionado un cierto conocimiento de sus móviles y actitudes.

—¿Está usted de acuerdo en que las nuevas generaciones protagonizan un pasotismo desdeñoso?

—Estamos inmersos en una cultura pasota pero, teniendo en ella los jóvenes su tanto de culpa, no son los auténticos responsables. Es más, yo diría que lo jóvenes de hoy son lo que los hombres maduros y viejos han hecho que sean. Si el joven es pasota es porque la generación anterior se ha «convertido» también al pasotismo.

—¿Y qué tipo de proceso de transformación ha sido este?

—No nos engañemos, ha habido una renuncia de ciertos valores por parte de los mayores que han transmitido a sus descendientes. Ello ha configurado una nueva forma de vivir basada en el materialismo hedonista.

—¿Cómo definiría ese nuevo «modus vivendi»?

—Es una actitud indiferente que llega cuando los placeres de la posesión material o de un goce físico superior no satisface ya. Pero, insisto, no se puede echar en las espaldas de los jóvenes toda la responsabilidad. El presente casi siempre está dominado por hombres maduros, por tanto ellos son los que crean las condiciones de aparición de fenómenos tanto positivos como negativos.

—Una juventud idealista, ¿es un mito a extinguirse?

—De ninguna manera; históricamente se comprueba cómo el hombre no puede vivir sin estas ambiciones nobles, aunque de vez en cuando pase por etapas de patente desinterés. En España, la desidealización aparece en la juventud de los años sesenta. Llegan a la Universidad con inquietudes de tipo pragmático. Lo cual se manifiesta en la elección de carreras técnicas. Esta moda de optar por lo más práctico ha tenido incidencia mundial. En Estados Unidos, país práctico por antonomasia, ya se han percatado de los riesgos que acarrea esta actitud. Las mejores empresas han experimentado que un personal superespecializado, es incapaz de resolver los problemas laborales. Por lo que se han lanzado a contratar humanistas. ¿Qué pinta una persona de «letras» en una fábrica?, puede preguntarse alguien. Muy sencillo, el conocimiento de la naturaleza humana propicia que se puedan detectar ciertas anomalías. Es evidente que en la escasez de rendimiento influyen infinidad de factores, cuya causalidad escapa a la técnica.

—De la historia española más reciente, ¿qué época destaca con un movimiento idealista más fuerte?

—En los años treinta hay una explotación brutal de idealismo en toda Europa, después de una ola de hedonismo también compartida por América. Se trata del movimiento nazi-fascista. Esto quizá pueda sorprender, pero es que el idealismo, en sí mismo, no es de valor absoluto. No se puede catalogar siempre como positivo. Por lo que respecta a nuestra nación, afronta esta tercera década del siglo XX con grandes anhelos. Surge un ferviente entusiasmo por crear una España joven. Un nuevo país que va a nacer a costa del sacrificio e incluso de la donación de la propia vida. Esa realidad, que parece una retórica, se plasma en la poesía comunista y también en la falangista. Al mismo tiempo se manifestará dramáticamente en la guerra civil.

—¿Por qué se produce el desencanto?

—Ese movimiento idealista, fenómeno europeo enormemente vivo, se va perdiendo: primero por el hastío de la guerra y después con la pérdida de la conciencia del sentido de la vida.

Y en torno a la creatividad, ¿le parece que esta cultura postmoderna está rebasando las perezas mentales de toda la historia?

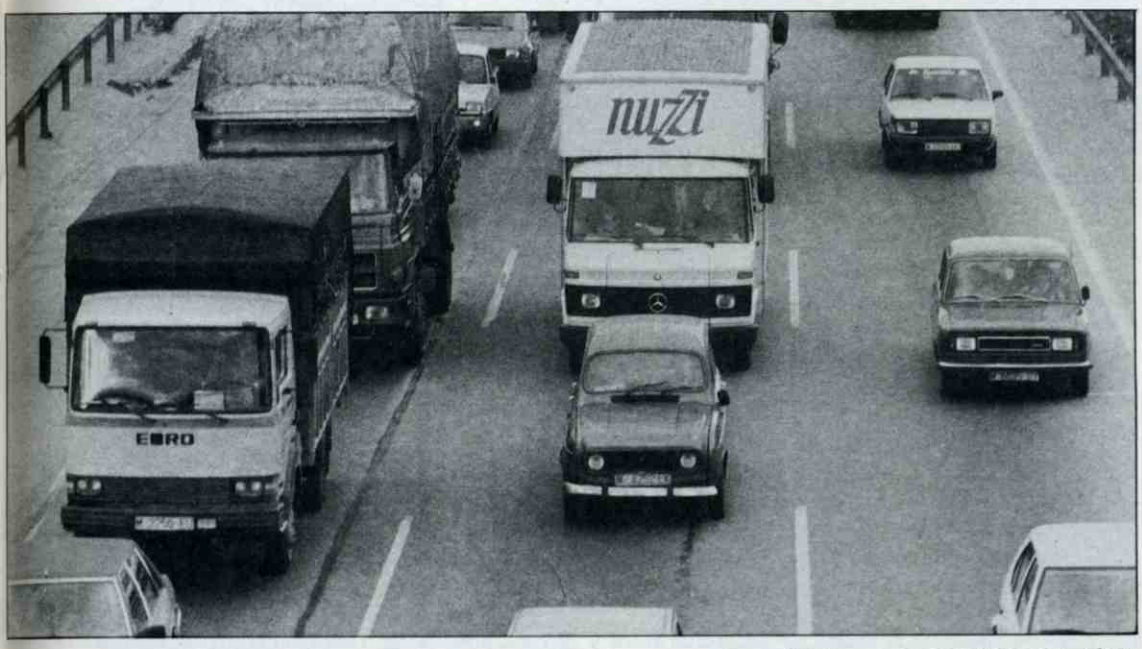
—Podemos tener la sensación de que se ha perdido la capacidad de innovación, pero no es así. Desde hace siglo y medio el hombre se va desarrollando a un ritmo aceleradísimo en el campo del arte, la ciencia, la política, la tecnología, etc. Este desbordamiento creativo no ha sido lo habitual en la historia. Por ejemplo, las formas arquitectónicas bizantinas se han mantenido en los países de religión ortodoxa hasta la actualidad. Por tanto, la lentitud en la imaginación de nuevas formas es un hecho histórico. No estamos estancados, yo más bien diría que estamos ante un punto de partida definitivo.

Semillas de solidaridad

—Nos acercamos al segundo centenario de la Revolución francesa. Como historiador, ¿usted cree en la revolución?

—Más que como humanista le voy a responder como persona, porque considero que este tipo de opciones están más movidas directamente por el carácter de cada cual que por un razonamiento frío. A mí, honradamente, lo que me pide el cuerpo y el alma es paz; pero sería ilógico ignorar que la violencia puede

EL 92



ser necesaria para remediar las graves lesiones del bien común, aunque hoy en día se abre camino como mejor y más eficaz la resistencia pasiva.

En nuestros días, también prorrumpen otras «revoluciones» que consiguen la ansiada paz mediante el ejercicio de una solidaridad activa. La llamada «revolución verde», puesta en marcha en 1950 en los países tercermundistas, va dando pasos firmes en aras a conseguir una seguridad alimentaria en las zonas más desfavorecidas.

—¿En qué consiste la «revolución verde»?

—Se trata de una dinámica muy conocida en el mundo de los economistas y geógrafos, pretende incrementar la producción agraria, más que por la puesta en cultivo de nuevas tierras, por la mejora de los rendimientos.

El padre de esta iniciativa es el doctor Norman R. Burleg, se trata de un científico al que se le concedió el premio Nobel de la Paz en 1970. Su principal mérito: ser la persona que más eficazmente ha contribuido a solucionar el problema del hambre. El éxito de su experiencia ha sido el de manejar armoniosamente tres tipos de factores: biológicos, económicos y sociológicos. En el aspecto biológico, él y su equipo de investigadores estudiaron cruces de mejores variedades y consiguieron los famosos trigos enanos Norin. También hacen hincapié en la necesidad de una buena economía para que el precio del grano, los fertilizantes y el combustible de la maquinaria sean rentables. Otro eslabón fundamental en el triunfo de esta semilla agrícola será el sicológico. Así se procurarán las buenas relaciones entre campesino y científico, la solidaridad entre los científicos de diversos campos y el ganarse el apoyo internacional.

Nuestra integración a la CEE tiene que ser inteligente: integrémonos sólo en aquello que nos convenga.

—Después de tres décadas de funcionamiento, ¿ha dado esta experiencia algún resultado esperanzador?

—Los resultados son asombrosos. En Méjico, primer país donde se aplicó esta estrategia productiva, las cosechas se septiplicaron en toneladas por hectárea en sólo una veintena de años. Esta semillas tienen la ventaja de ser muy adaptables, por ello se comercializaron rápidamente, lo cual favoreció su cultivo en países como India y Pakistán. El caso de India es notorio, un país que hace unos años era el prototipo del hambre y ahora tiene prácticamente cubierta su nutrición. Gracias a estos efectos tan espectaculares de esas variedades vegetales se van extendiendo por el mundo y cada día es mayor su demanda. El sur de España es uno de los lugares donde la introducción de estos granos ha dado buenas cosechas.

—¿Y qué ocurre mientras estas semillas de alto rendimiento crecen?

—Aquí se plantea un problema de fondo ético, porque hay países que necesitan una ayuda inmediata y a los cuales no les llega con suficiente prontitud los frutos de la «revolución verde»: el caso de Etiopía, por ejemplo.

—¿Conseguirá la «revolución verde» erradicar el hambre en el mundo?

—Si sólo dependiera del factor biológico pronto se superaría el problema de la alimentación. La ingeniería genética busca ya el modo de conseguir plantaciones que no necesiten ni fertilizantes ni insecticidas. Pero son los problemas económicos y políticos los que impiden luchar contra este problema de forma eficaz. Se necesitaría colaboración internacional, porque actualmente no se prospecciona petróleo ni fertilizante y se critica el uso de insecticidas.

—¿Cree que los países «sobrealimentados» dan muestras de solidaridad suficientes?

—Como historiador odio generalizar, porque en las generalizaciones se tiende a esgrimir argumentos simplistas. Sólo le puedo decir que la postura de los gobernantes al problema del hambre obedece a causas muy complejas, diferentes en cada caso. Lo que sí suele tener en común es la anteposición a su respuesta de un «egoísmo nacional».

—Si son eficaces las soluciones contra la infraalimentación, ¿por qué los gobernantes siguen empeñados en practicar políticas antinatalistas?

—Porque se plantean el conflicto de forma muy cómoda y simplista: a menor número de individuos, mayor proporción de alimentos para repartir. Pero esta razón de Perogrullo tiene un trasfondo muy complejo, nada menos que la evolución del sistema de valores que viene protagonizando Occidente desde los años sesenta. Esta nueva ética tiene como signo común la introducción del criterio pragmático en todos los órdenes de la vida.

—¿Y a qué se debe ese nuevo afán por ser prácticos?

—Es una actitud que lleva aparejada la pérdida del sentido trascendente de la vida. Si el hombre no tiene un sentido trascendente, tampoco hay que luchar para que haya vida.

Este cambio de valores se ha fraguado en la historia moderna, desde hace más de cuatro siglos. Como consecuencia nos encontramos hoy con un montón de fórmulas de conciencia cristianas, pero desprovistas de su raíz, lo que propicia que este mundo funcione con una dinámica esquizofrénica.

S. Oñate

LA DEMANDA ETICA A DEBATE

Escuelas de negocios, como la de Harvard, introducen la Etica en sus programas de estudios; políticos que hablan de un «nuevo estilo ético» como garante de sus promesas políticas; escuelas de educación y protocolo se ponen de moda de repente.

Diversos síntomas, inconexos aparentemente, nos hablan de que la sociedad pide algo más allá de los valores fugaces de una prosperidad material.

ESCUELAS de negocios, como la de Harvard, introducen la Etica en sus programas de estudios; políticos que hablan de «nuevo estilo ético» como garante de sus promesas políticas; escuelas de educación y protocolo se ponen de moda de repente. Diversos síntomas, inconexos aparentemente, nos hablan de que la sociedad pide algo más allá de los valores fugaces de una prosperidad material.

¿Un mundo feliz?

La pregunta de Huxley sigue en pie. Si realizáramos una encuesta en la calle y preguntáramos por el anhelo fundamental que mueve la vida de los humanos nos encontraríamos, aunque dicho de diversos modos, la misma respuesta. Lo que la gente de verdad quiere es ser feliz. El problema parece ser que está en encontrarla, sobre todo porque no todos pensamos que está en el mismo sitio.

Carlos Cardona, autor del libro recién publicado «Metafísica del bien y del mal» parte de una crítica a la herencia filosófica que ha marcado profundamente todo el siglo XX. Ya Heidegger denunció «el olvido del ser» como la raíz de muchos males contemporáneos. Probalemente entre ellos esté la «filosofía de la negatividad» que ha invadido algunos ambientes intelectuales, y desde luego un desprecio formal a la Metafísica.

El ambiente, no sólo social y moral, sino también intelectual está inmerso en un profundo relativismo. Parece que todos se acogen al viejo refrán castellano de «Nada es verdad ni es mentira, todo depende del color con que se mira». El resultado no es sólo una crisis de la creatividad, ni un estancamiento en algunas ciencias humanísticas; sino una sensación real y evidente de que «algo no funciona».

El sentido común, como siempre es el que ha dado la alarma y Cardona, con su libro pone el dedo en la llaga. La ética no es una normativa sino algo más hondo que da sentido a la existencia y cuando ésta falta, multitud de pequeñas y grandes manifestaciones externas del vivir diario empiezan a decaer.

El vacío existencial

En el mundo de los negocios —nos dice Carlos Cardona— de la empresa, de las relaciones políticas, incluso de la prensa y desde luego a nivel de convivencia; se detecta un vacío de convicciones y por lo tanto una absoluta ausencia de razones por las que hacer las cosas. Vivir sin ética es vivir sin sentido. La ética consensuada no basta. Cada hombre precisa hacerse aquella triple pregunta que se hizo el genial Gauguin: «¿Quién soy? ¿De dónde vengo? y ¿A dónde voy?»

La demanda ética es en realidad una demanda de sentido. La mayoría de las angustias del hombre contemporáneo se cifran ahí. Ya no se trata de satisfacer la «libido» o la «voluntad de poder» sino de tener razones hondas. El ser humano es esencialmente religioso y la pregunta que antes citaba y que todos nos hacemos en un momento u otro de nuestra vida, lo demuestra.

El amor es la razón más válida para hacer las cosas. Supone salir de uno mismo sin buscar nada a cambio. Es un acto de gratuidad y al hombre le enriquece enormemente el don de sí. Amando la vida del hombre se hace imprevisible porque se pone en juego la libertad de toda su plenitud. Heidegger afirmaba que «la esencia de la verdad es libertad» y es Cardona el que se adentra en la búsqueda de esa verdad.

¿Moral del éxito o moral del amor?

La literatura y el cine además de otros fenómenos artísticos y culturales acusan la decadencia de eso que hemos venido a denominar «la moral del éxito» Sr. Cardona. ¿Por qué piensa usted que esta filosofía de la vida está en revisión?

—«Moral del éxito» es una expresión que en sí misma encierra términos contradictorios. La moral es lo que ordena al hombre a su sentido último y éste no es otro que el amor. El hombre fue creado por Dios por un acto de amor y para que a su vez amase. El éxito nunca puede ser un fin porque repliega al hombre sobre sí mismo y el precepto supremo que rige la moral es «Amar a Dios y al prójimo como a uno mismo» y por lo tanto «al otro en cuanto a otro» y no en su relación conmigo. El mal ético podría definirse como ese amar a uno mismo sobre todas las cosas. La moral de éxito consistiría un poco en eso: Amar a uno indefinidamente y a los demás por uno.

—¿Es malo entonces el amor a uno mismo?

—En absoluto. El amor de sí es un acto necesario, pero si yo me recluyo y hago de eso un fin me encierro en la necesidad. Así que vivir para sí mismo, amarse incondicionalmente a sí mismo, resta personalidad, endurece, cosifica; y cosifica intencionalmente también todo lo que se ama, al reducirlo a bien placentero o a bien útil.

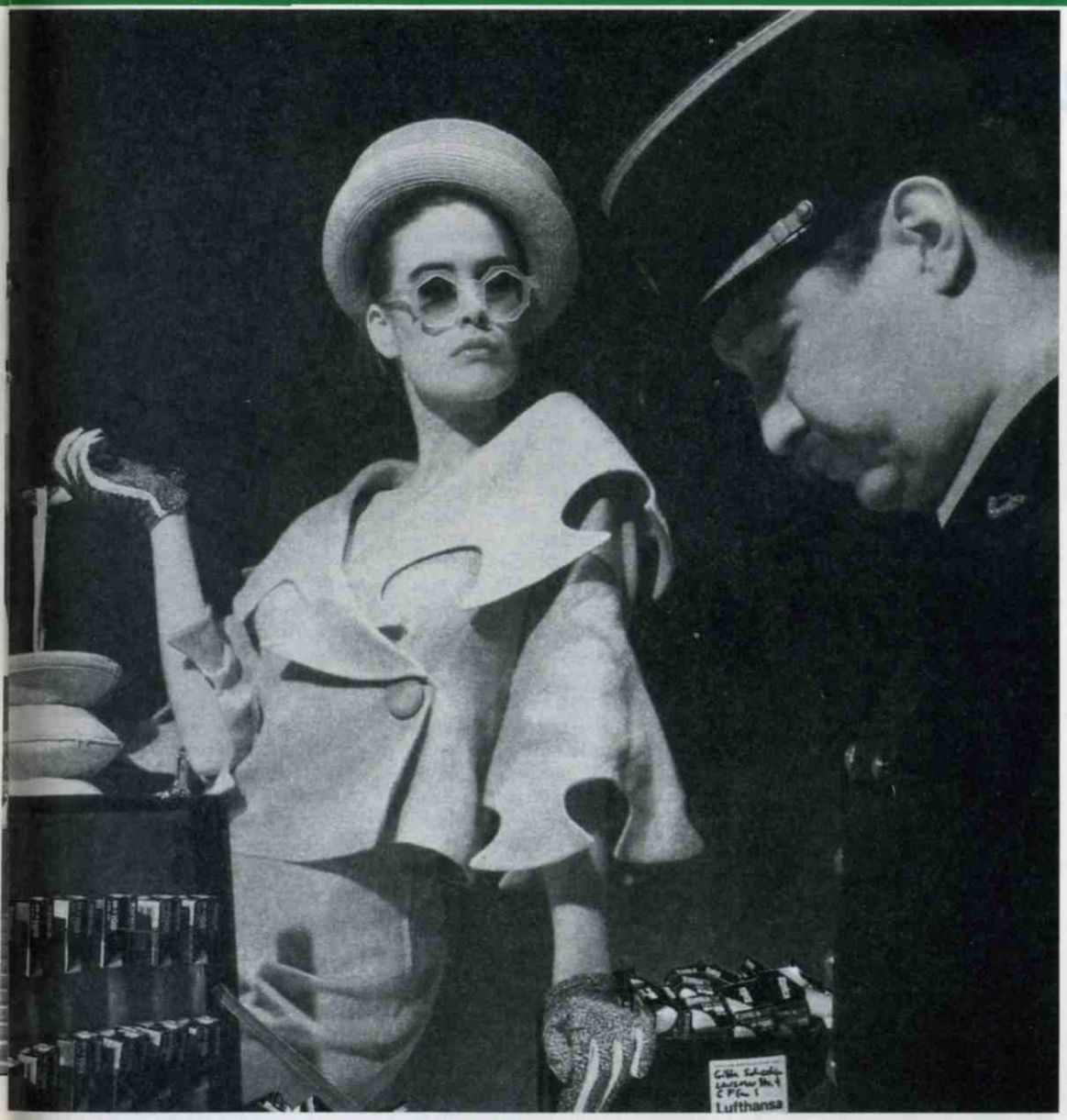
La huida de la reflexión

Una preocupante constante de todo divulgador es conseguir que aquello que dice penetre con facilidad en quienes le escuchan o le leen. Cada vez es más difícil exponer conceptos complejos o simplemente profundos. A algunos les parece que el problema es el bajo nivel educativo, pero quizá el «quid» esté en una «huida consciente de la reflexión». ¿A qué acusa usted este fenómeno?

—No es pereza, ni incultura, por lo menos totalmente. Se da en gran parte de la modernidad contemporánea una clara «voluntad de dominio» del hombre sobre las cosas. Nietzsche hacía un análisis muy lúcido en este sentido, decía que esa «voluntad tecnológica», ese deseo de manipular la naturaleza para que satisfaga todos los deseos del hombre. Descartes estaba también en esa línea, todo un modo de pensar finalizado en la tecnología. Los hombres dejan de preguntarse QUE son las cosas y se cuestinan únicamente PARA QUE SIRVEN.

«La hoguera de las vanidades», de Tom Wolfe, un libro que está todavía entre los best-sellers de todo el mundo, critica con dureza ese sentido pragmático que ha invadido la vida de los hombres. Perdida la capacidad de contemplación todos los saberes quedan necesariamente «cojos» por alguna parte y desde luego se hace muy difícil la convivencia entre los seres humanos aunque éstos vivan en Wall Street.

Valores del espíritu, gratuidad restauración de los lazos religiosos que desvelan la esencia del ser del hombre y su vocación en la Historia. Estos parecen ser las conclusio-



nes de muchos autores actuales sean o no filósofos o intelectuales. Basta observar atentamente y conservar íntegro el sentido común.

El amor nos hace vulnerables

Es frecuente que en las entrevistas a personajes públicos surja de nuevo la pregunta: ¿Cuál es para usted la norma suprema de moral? y la respuesta como un relámpago: hacer el bien «a los demás».

«La distancia ética la sitúan en los demás —nos dice Cardona— no hay norma ni ser superior al que hagan referencia estas convicciones, pero por lo menos es un reducto de moralidad válido que sin embargo empieza también a hacer crisis. La modernidad ha adoptado una máxima que es la entronizacion del egoísmo hábil, utilitarista: «El egoísmo racional es la única forma no hipócrita de solidaridad.» Supone manipular la actuación buena también como algo útil. Si perdemos el sentido de la gratuidad, del amor hasta las cosas que hacemos por los demás dejan de ser del todo buenas.

—Entonces el motivo profundo de las cosas, la razón por las que las hacemos...

—Está sin duda en el amor. Dios nos creó por amor y por lo tanto hay entre El y las criaturas una relación de benevolencia, nunca de violencia. El amor mueve a la generosidad, a excederse y a comprobar que hacer el bien es bueno en sí mismo e incluso amable. Pensar en el premio o el castigo al hacer las cosas puede ser un incentivo pero nunca el móvil fundamental. El amor es el acto máximo de libertad: querer algo que no necesito, que me hace vulnerable porque al amar me hago en cierto modo dependiente del amor de esa persona. Los soberbios son rebeldes al amor.

—¿Es fácil ser feliz?

—No sé, desde luego no es el resultado de una aritmética de placeres, es más bien una consecuencia indirecta que se deriva de hacer el bien. En ocasiones la gente cuando tiene algún problema te dice desesperada «Pero es que yo lo que quiero es ser feliz ¿no me entiende? A mí sólo se me ocurre contestarle que lo que tiene que buscar es hacer las cosas rectamente, según su propia conciencia y luego, como algo subsiguiente será feliz.

La libertad falsificada

Un elemento esencial en la ética es la libertad. Desde Descartes, se ha concebido esta potencia del hombre como algo absoluto a imitacion de la libertad creadora de Dios. Citando a Sartre dice que una libertad que no se ejerce «escoge pues no retomarse, sino huir de sí, no coincidir consigo, sino ser siempre a distancia de sí». Un ser creado —dice Cardona— que se quiere ser sin el Ser que libremente lo ha creado, es un ser que no quiere ser, o que quiere no-ser: un suicidio metafísico. Y esto tiene lógicamente sus repercusiones sobre en la vida inmediata: son los suicidios «porque mi vida no tiene sentido».

La forma de restituir la dignidad y la verdadera dimensión de esa libertad es enclavarla en el ser del hombre, criatura y por lo tanto dependiente. Una libertad anclada en la verdad, en lo que somos realmente, da al hombre un señorío efectivo sobre las cosas y los acontecimientos de la vida. A su vez una libertad acompañada del amor será capaz de comprender muchas más cosas, de asumir más riesgos, y de permanecer con más temple al «pie del cañón» cuando los compromisos a los que libremente se ha ligado en su vida profesional, social o familiar le parezcan más pesados. Se trata en definitiva, de una nueva ética nueva más apoyada en el campo de intereses ajenos que en el propio y desentronizar definitivamente el «egoísmo hábil» de los que quieren hacer un bien sujeto a un código arbitrario.

Consuelo León

¿Cómo hacer feliz a un

ESTE año se celebra el 40 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Niño que tuvo lugar en la XIV Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En ella se reconocían los derechos básicos de protección a la infancia. Se escribía Niño con mayúscula para significar también de manera gráfica la importancia que, para toda la Humanidad, tienen los niños: ellos son el futuro.

Hoy se cuida mejor su salud y su educación, se atiende a su mayor seguridad, se conocen sus necesidades psicológicas, etc. Pero ¿son más felices los niños de hoy?

Nos inquieta y nos preocupa la felicidad de los niños. ¿Dónde reside y cómo proporcionársela?

El ser más desvalido

Todos los expertos están de acuerdo en señalar que el hombre, desde que nace hasta que puede valerse por sí mismo, es el ser más desvalido que existe. Y aún se puede añadir más, no sólo desde que nace sino desde que es concebido.

Cualquier ser del reino animal, puesto en condiciones biológicas de nacer, suele llegar a término. Sus padres, instintivamente, protegen su vida y realizan los actos necesarios para que consiga su autonomía. Solamente al hombre concebido le amenaza un peligro que puede venirle de quienes le han engendrado o del status político de la sociedad que ha de acogerle.

La felicidad del niño en el seno de la madre está en conexión directa con la actitud amorosa de ésta hacia él. Hay estudios en este sentido que confirman este hecho. El bien que espera es llevar a feliz término su existencia.

En torno a esta primera felicidad, los humanos todavía no se han puesto de acuerdo a la hora de protegerla, porque —planteado un conflicto de intereses—, el del niño sale perdiendo. Escribirlo con mayúscula, en ese momento crítico, no significa nada porque su incipiente realidad es avasallada por argumentos de todo tipo que exhiben otras realidades consolidadas.

Proporcionarle cariño

La necesidad de afecto, presente siempre en el hombre, es mucho más profunda en la infancia, especialmente en los primeros años de la vida. El niño soporta mejor otras carencias que la del cariño. En estudios comparativos entre niños crecidos al amparo de sus padres y otros que han vivido sin él, se ha podido comprobar un mejor desarrollo psico-físico de los primeros —han progresado más en peso y talla— y su carácter ha resultado menos agresivo y fluctuante que el de los segundos.

¿Cómo nota el cariño un bebé en sus primeros meses de vida? Los efluvios amorosos los percibe de diversa manera, especialmente en la forma en que es tomado en brazos y estrechado y en el tono de voz de la persona que habitualmente le cuida. Por eso es conveniente hablarle alegre y armoniosamente y también cantarle.

Con eso y con tener las necesidades satisfechas —alimentación, sueño e higiene— el niño pequeño se siente feliz. Y hace felices a los padres, quienes gozan ante esta pequeña criatura que corresponde con sus balbuceos a todo lo que recibe.

Es sensible también el niño al ambiente que le rodea y, sobre todo, a la paz y serenidad que hay en la casa y en la familia.

Necesita cariño de sus padres y, además, sentir a su alrededor a otros niños a los que, de manera impalpable, se sabe ligado. El sentimiento de fraternidad se desarrollará más tarde pero, según el psicólogo norteamericano James R. Turner, el niño criado entre hermanos recibe influencias positivas que repercuten en su adelantamiento físico e intelectual porque es objeto de estímulos mucho más variados que los que tiene, por ejemplo, el hijo único.

«Podría hablarse —dice el psicólogo— de que existe una cierta mutilación en sus inte-relaciones. Se da la relación paternofilial (de arriba abajo y vicerversa), pero le falta la de horizontalidad: la que se da entre hermanos.» Y añade, J. R. Turner: «Aunque se piense que esta horizontalidad pueda suplirse con el trato en la guardería, por ejemplo, no es comparable con la que se establece al vivir bajo el mismo techo y con un fondo amoroso siempre presente, aunque sea impalpable.»

Feliz en la seguridad

La infelicidad puede llegarle al niño a través de la inseguridad. El ambiente de paz y armonía del que hablábamos antes proporciona a los hijos una sensación de estabilidad que configura la satisfacción interior de ser inalterable.

Esta realidad se ha podido comprobar por contraste con el desequilibrio psicológico sufrido por niños y adolescentes en los casos de separación y divorcio de sus padres. Existe mucho material bibliográfico de trabajos en este sentido porque, si bien en España la casuística es de pocos años a esta parte, en Estados Unidos y otros países se ha podido analizar experimental y estadísticamente todo ello al tener introducido el divorcio hace ya bastante tiempo.

Los hijos —sea cualquiera su edad— se sienten afectados fuertemente ante esa inseguridad que se les viene encima. En determinados casos, en que las actitudes de convivencia han sido de violencia, hasta lo comprenden con su inteligencia pero, así y todo, prefieren que la ruptura no hubiera tenido lugar. Al fin y al cabo, no es que la familia se divida, lo que se parte en dos es el corazón de esos niños que aman al padre y a la madre, por igual o no, pero sí a los dos.

Aunque la separación se haga «de manera civilizada» —como suele decirse cuando hay mutuo acuerdo entre el matrimonio para ello—, lo cierto es que desploma la felicidad segura. Hay que volver a construir un simulacro para vivir a plazos el afecto antes compartido ininterrumpidamente.

Cada menor reacciona según su carácter. Algunos aprovechan la nueva situación para explotar el derecho que sobre ellos se disputan los padres. De alguna manera se vuelven un tanto cínicos. Y, en todos los casos, sufren un sensible descenso en el rendimiento escolar y la actitud que adoptan ante la sociedad y ante su propio proyecto de vida.

¿Cómo hacer felices a los niños en este aspecto? Ellos apuestan por el amor: que sus padres hagan lo posible para seguir enamorados. Y algunos añaden: «Y, si no saben, que se aguanten, pero que permanezca unida la familia. Que lo hagan, al menos, por nosotros».

Una buena educación

¿Es feliz el niño cuando se le educa? Juan Jacobo Rousseau contesta que no. Su teoría es dejar al niño a merced de sus necesidades y caprichos, porque su misma naturaleza le inclinará hacia lo mejor para él. En plan teórico, lo de Rousseau es atractivo. Si se analiza un poco más su propuesta, se ve que

niño?

reduce al hombre a la pura animalidad. Para algo tenemos las facultades superiores que han de ser atendidas de manera que se desarrollen. Eso es la educación: sacar del individuo lo mejor de sí mismo.

Como expresa muy bien el pensador Víctor García Hoz, miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, educar es despertar en la persona la voluntad de su propio perfeccionamiento. Y esto de ir a mejor, de superarse, siempre es fuente de felicidad aunque haya que poner esfuerzo en ello.

El hecho de saber y la realidad de ser útil a la sociedad son metas atractivas para el adolescente. Y todo ello lo recibe por medio de una educación adecuada. Hay que formar a los niños en la armonía, en el orden, en deseos de conocer y por medio de métodos amables. Han de aprender a ser libres, comenzando por tener señorío sobre sí mismos a base de potenciar su voluntad.

> Los niños que son queridos se desarrollan física y psicológicamente mejor que los que se crían en ambientes poco afectuosos.

El niño necesita unas normas de conducta que sean congruentes y no contradictorias. Por eso, cuando se busca su felicidad, algo a tener en cuenta es que las influencias educativas que reciba tengan los mismo objetivos.

La familia, el centro educativo y el ambiente social en que se mueven niños y adolescentes tienen que regirse por idénticos fines. De ahí la necesidad de que los padres sean libres para elegir el colegio donde llevar a sus hijos. De ahí, también, que cada centro tenga un ideario educativo claro y que haya pluralidad de escuelas para que los padres puedan escoger aquella que presenta una finalidad educadora que ellos estimen como la mejor.

La felicidad de los hijos se completa si su entorno social es sano. ¿Puede ser feliz, por ejemplo, un drogata? Pero, está claro que si vive en contacto con el mundo de la droga puede encontrarse atrapado en sus redes. Igual pasa con otros aspectos del entramado social que resultan nocivos, sobre todo, para los menores.

Los padres habrán de procurar, por la felicidad de sus hijos, que la sociedad recupere los principios éticos necesarios para sanear tantos ambientes. Y por lograrlo deben trabajar con todas sus fuerzas y posibilidades. No vale inhibirse de la problemática existente, porque la sociedad corrompida termina por contagiar a muchos, especialmente a los más jóvenes.

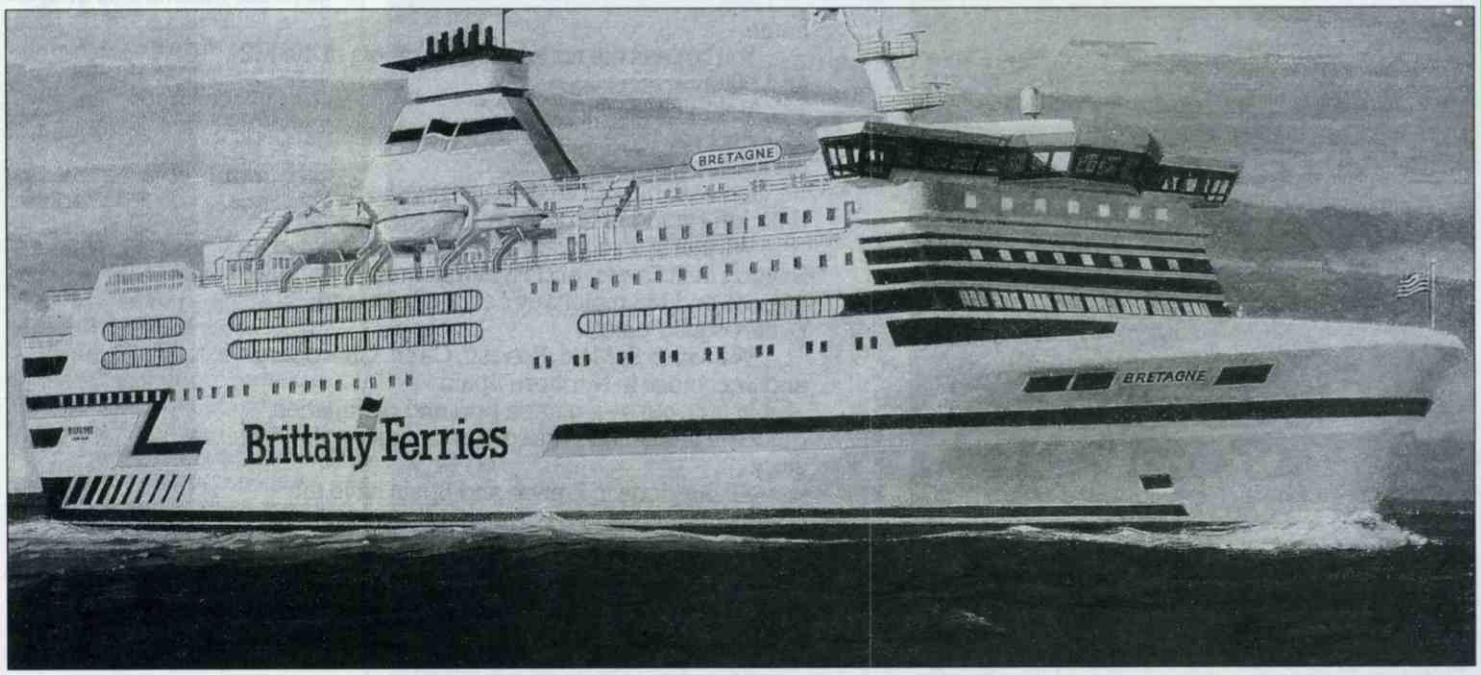
Aspecto importante, por la facilidad de penetración, reviste la influencia que los contenidos de televisión ejerce sobre el público espectador, en general, y en particular sobre la infancia y la juventud. Todo lo que se haga porque exista una televisón que respete la dignidad de la persona, es trabajar por la felicidad de los niños. El virus pornográfico se propaga con una rapidez extraordinaria. De un tiempo a esta parte, por ejemplo, está invadiendo el campo de los anuncios televisivos. Proliferan los desnudos hasta para hacer publicidad de la moda, cosa en sí bastante inaudita. Atención, pues, padres, es tarea vuestra que el sentido común vuelva a tantos campos sociales de los que se ha ausentado por la acción directa de personas interesadas en ello y, además, por la indiferencia e inercia de quienes deberían reaccionar ante tales actitudes negativas para el bien de las jóvenes generaciones.

E. Asenjo

Santander-Plymouth, una carretera por mar recorrida en 10 años por 900.000 personas

EL «SUPER-FERRY» «BRETAGNE» ENTRA EN SERVICIO ESTE VERANO

Construido en los Astilleros de Saint Nazaire, ha costado 10.000 millones a la compañía armadora



El lujoso «Bretagne», que se construye en astilleros de Saint Nazaire (Francia) para hacerse cargo de la línea Plymouth-Santander a partir de este verano.

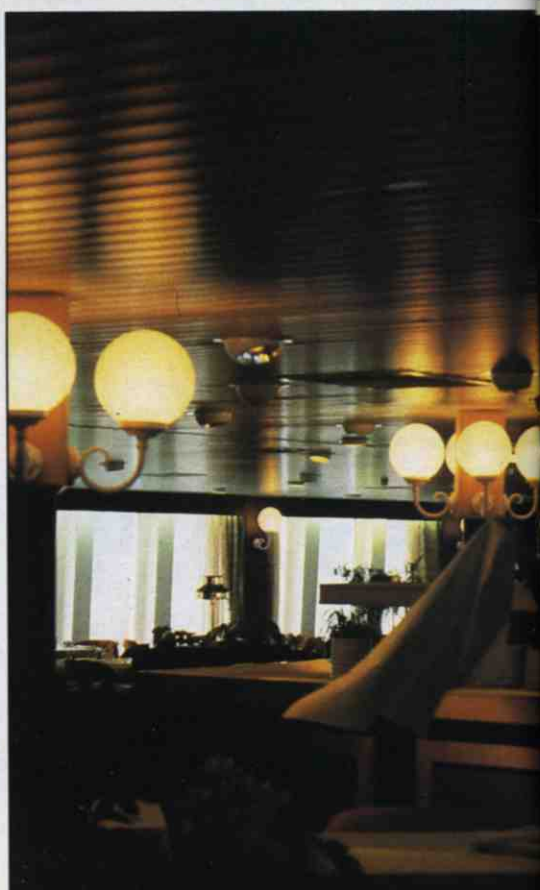
A mediados de año, en los albores del próximo verano, el «Quiberon» habrá sido relevado por el más moderno «yumbo» acabado de construir en los astilleros europeos. Concretamente, en Saint Nazaire (Francia) donde, en estos momentos, se halla a punto de ser botado el sucesor en la línea marítima regular que une Santander con el suroeste de Inglaterra, Plymouth, a 44 6 millas náuticas de distancia de Cabo Mayor. Así que pronto dejaremos de presenciar la airosa silueta del «Quiberon», dos veces por semana en la bahía, tras haber recorrido el que la Compañía armadora, la Brittany Ferries, denomina «el camino más corto a Inglaterra». El único actualmente frecuentado entre la península y las islas británicas de una forma regular.

Y es que el «Quiberon» (117 metros de eslora, 21 de manga) se ha quedado pequeño para las crecientes exigencias del movimiento hispano-británico de pasajeros y mercancías. Ello ocurre cuando se cumplen diez años del establecimiento de la línea que , no inició el «Quiberon», de tripulación y bandera francesas como todos los de la Compañía. Desde entonces unos 900.000 pasajeros han ido y venido en los «ferries» de la Brittany en su mayor parte, concretamente el 85 por ciento, personas con pasaporte británico y el resto, españoles que trabajan en el Reino Unido o, simplemente, turistas de nuestra nacionalidad que van y vienen de vacaciones.

En los muelles de Santander se ha visto, en el curso de estos años, desembarcar, y luego retornar, a miles y miles de matrimonios británicos de una cierta edad con el coche aparcado en el garaje del transbordador y que, nada más poner pie en tierra se adentran en la península por el camino más corto que conduce a la Costa del Sol y al Algarve portugués o camino de Galicia. En la temporada alta los pasajeros del «ferry» que arriban a Santander integran un mundo más heterogéneo. Pueden verse decenas de pasajeros carentes de acomodación que portan sus

Miles de matrimonios británicos desembarcaron en los muelles del puerto de Santander.

El «Bretagne» dispondrá de hospital, hilipuerto y cuatro sistemas de evacuación por toboganes para casos de emergencia



Brittany Ferries

El «Quiberon» no solo transportó turistas sino pizarras de Ponferrada, fresas de Andalucía y cosechas de Levante y La Rioja.

pequeños vehículos de dos ruedas y pagan la tarifa más económica. Normalmente, son jóvenes que aprovechan unas cortas vacaciones para, los pies en los pedales, recorrer Cantabria y descrubrir sus bellezas naturales que ya han percibido desde cubierta, a medida que el transbordador se acerca al abra del Sardinero con el imponenente telón de los Picos de Europa al fondo. La verdad es que, durante estos diez años, el imponente catálogo monumental y artístico de la región sólo ha retenido un porcentaje insignificante de los novecientos mil pasajeros que en uno u otro sentido utilizaron el «ferry» como medio de transporte partiendo de la estación marítima de Santander.

No sólo pasajeros, también mercancías

El «Quiberon», que se dispone a ceder su puesto al ultramoderno «Bretagne», no sólo ha trasladado turistas entre Inglaterra y España sino miles de toneladas de las mercancías más diversas transportadas por enormes vehículos alineados en su garaje. Esto es, pizarras de Ponferrada que consignatarios británicos pueden reexpedir, posteriormente, a Francia, las más tempranas fresas cultivadas en los invernaderos de Andalucía y, asimismo, legumbres de las cosechas de Levante y La Rioja; cetáreas del Norte y Sur de España son abastecidas de mariscos vivos destinados al consumo y capturados al sudoeste de Inglaterra. De vez en cuando, caballos pura sangre asoman sus nerviosas crines en camiones «ad hoc» que desembarcan del «ferry» para competir en las pruebas peninsulares y, en otras ocasiones, son caballos de vapor que cruzan el Canal de la Mancha para rivalizar en los autódromos españoles y portugueses. Los santanderinos han visto, en estos años, salir del «ferry» hasta una fábrica completa de trefilería que tenía su destino en Marruecos. Toneladas de papel higiénico para los llanitos de Gibraltar cargó también el «ferry» de Plymouth así como la mayor parte de la cerveza que se consume en el Peñón.

La motonave ha traído y llevado de todo en estos años, incluso la valiosa vajilla que los reyes de España, en una de sus visitas a Londres, utilizaron en sus recepciones. Y, entre los usuarios más célebres de esta puntual y regular línea marítima figuraron el duque de Wellington, el cantante Miguel Ríos y el entrenador Helenio Herrera por no citar más que un trío de nombradía.

10.000 millones para construir el «Bretagne»

El «Quiberon», con capacidad para 1.143 pasajeros y doscientos vehículos, será, a partir de junio, sustituido por el «yumbo» «Bretagne», una especie de super ferry capaz de alojar en sus garajes seiscientos vehículos y acomodar hasta dos mil personas. Como ha ocurrido con el «Quiberon», su sucesor se convertirá pronto en una emblemática tarjeta de las actividades portuarias de Santander y su importancia turística, en una señal de identidad de modernidad y progreso. Durante estos dos últimos años se ha construido en Saint Nazaire este sofisticado «yumbo» mediante la inversión de diez mil millones de pesetas a cargo de la Compañía armadora que, por ser francesa, tiene, frente a otras de bandera distinta, el privilegio de poder introducir sus «ferries» tan cerca de la costa bretona que le permiten rebasar la llamada punta de Brest, rumbo a Santander, con un ahorro de dieciocho millas. Superior en cuarenta metros de eslora al veterano «Quiberon», el «Bretagne» invertirá algo menos de veinticuatro horas en cubrir la distancia que media entre Santander y Plymouth, con dos mil pasajeros abordo y varios centenares de vehículos, entre transportes y turismos. Dispondrá de hospital, helipuerto y cuatro sistemas de evacuación por toboganes para casos de emergencia. Su «croissanterie», con ciento cincuenta servicios, será la más amplia de Europa. haciendo funcionar sus cuatro motores le permitirá alcanzar una velocidad de servicio de 21,5 nudos. Setenta personas podrán ser acomodadas en el cine en tanto que su cocina está concebida para servir dos mil almuerzos en dos turnos. contará, además, con restaurante, «buffet grill» y una cafetería de medio millar de plazas.

Todo se ha previsto para una grata y confortable travesía de los dos mil pasajeros que podrán utilizar una superficie de tres mil metros cuadrados en las distancias cubiertas de la motonave; a través de dos rampas inferiores los vehículos (580 o, lo que es lo mismo, 61 remolques y 180 coches) accederán al garaje principal.

Con el «Bretagne», Santander permanecerá enrolado en el circuito de nueve puertos distribuidos en cuatro países que la Brittany Ferries frecuenta regularmente. Esto es, Cork, en Irlanda; Plymouth, Poole y Portsmouth, en Inglaterra; y Cherburgo, Caen, Saint Malo y Roscoff, en Francia.

Fue en 1972 cuando se creó la sociedad anónima Bretaña-Inglaterra-Irlanda con el fin de transportar a través del canal de la Mancha los productos agrícolas franceses. Dos años más tarde, la Sociedad tomaba el nombre de la Brittany Ferries que decidía abrir el tráfico a los pasajeros. En años inmediatos nuevas líneas entre Francia y Gran Bretaña fueron abiertas y otros barcos construidos. Los 53.749 pasajeros y 15.279 vehículos transportados entre Plymouth y Santander durante el año inaugural de la línea, 1978, se convirtieron en 98.000 y 30.000, respectivamente, en 1988. Para atender una creciente demanda, la Compañia francesa destina ahora a Santander a su lujoso y dinámico «Bretagne». La «carretera por mar» que separa ambos puntos de destino será, a partir de junio, frecuentada por el último logro de los astilleros de Saint Nazaire donde trabajan diez mil obreros y doscientos ingenieros especializados.

Jesús Delgado

UN VERANO LLENO DE

AQUÍ tenemos otra vez esta larga temporada que se caracteriza por ser época de calor, de vacaciones y de una forma de vida distinta.

Para que el verano de 1989 sea un tiempo provechoso para todos, convendrá que los padres tengan en cuenta una serie de detalles importantes con antelación suficiente. Vamos a señalar algunos de ellos que les sirvan de orientación a la hora de pensar qué hacer este verano.

Planes generales

Cada familia tiene unas circunstancias concretas sobre las que programar. Si pensamos en padres, varios hijos en edad escolar y, quizás algún abuelo, se organizará todo en torno al periodo de vacaciones más corto: el padre que sólo cuenta con un mes. En esa fecha es bueno que por lo menos veinte días, la familia disfrute unida este periodo de descanso.

El lugar importa menos que la forma de vivirlo. Y conviene pensarlo de antemano. Como puntos a destacar:

Un horario. Flexible. Pero horario. Hora límite de acostarse y de levantarse. Horas de comida en común a respetar por todos. Nada tan formativo para toda la familia que convivir en torno a la mesa y, puesto que durante el curso escolar suele resultar dificil coincidir, es ahora importantísimo cuidarlo.

Horario también para alguna actividad cultural, como puede ser la lectura. Quienes no gustan de un rato de siesta pueden dedicar ese tiempo a leer. Hay muchos libros interesantes que merecen ser leídos.

Si alguno de los estudiantes tienen asignaturas que recuperar habrá que ponerles un tiempo fijo para que lo hagan. Buena hora puede ser por la mañana temprano.

Servicio doméstico para todos: desde el padre a los hijos. En plan rotatorio o por especialidades. La compra, la limpieza, los recados, la cocina, etc., etc. correrá a cargo de los expertos en cada sector o se tratará de que cada uno vaya teniendo a su cargo las distintas posibilidades para adquirir experiencia.

La primera vez aprenderán de la madre cómo hacer cada una de las tareas pero luego, han de valerse por sí mismos. Y no es conveniente que el ama de casa piense que ella lo hace mejor y más deprisa. Es importante que sus hijos —chicas y chicos— adquieran un adiestramiento en todo lo que se refiere a la marcha del hogar y este es el mejor momento para que se entrenen.

Hay algunas madres que cargan con todo el trabajo y luego se quejan de lo agobiadas que están y de que para ellas no hay vacaciones. Pero es que no saben repartir trabajo y reservarse para sí el papel de supervisoras.

Actividades conjuntas en las que se incluye el deporte, las excursiones y las visitas turísticas a la zona y en las que cabe también la participación de familias amigas o de amigos de los hijos.

Si procede la piscina o la playa, la elección tendrá que tener en cuenta la higiene corporal y la espiritual. Cada vez está siendo más frecuente que una y otra estén contaminadas.

Las autoridades sanitarias han establecido ciertos requisitos para el adecuado uso de las piscinas y de las playas. Generalmente se recomienda no andar descalzos y un baño posterior en casa con jabones desinfectantes porque hay peligro de adquirir enfermedades de la piel y también de perder la decencia. Habrá que decidirse por playas o piscinas que ofrezcan máximas garantías.

Con un poco de imaginación, el turismo se convertirá en forma de entretenimiento y de aprendizaje. Los hijos mayores serán excelentes cicerones para los demás: que consigan datos, consulten guías o libros y muestren los valores artísticos, geográficos, folclóricos y gastronómicos de cada punto visitado.

Algunas familias acostumbran a hacer una guía turística de los puntos visitados en plan de álbum donde se ponen fotografías hechas por ellos, planos, dibujos y el texto, a modo de diario, con los sucesos más divertidos que hayan ocurrido, Una idea atractiva porque queda un recuerdo para toda la vida.

Tiempo para rezar en familia. Si la familia es cristiana, los padres saben que el mayor bien que pueden legar a sus hijos es la transmisión de la fe, manifestada en formas prácticas de vivirla. La familia debe ser ese espacio doméstico en el que se ejercitan todas las virtudes empezando por el amor a Dios y a la Virgen. En este verano de 1989, bendecir la mesa, rezar el Angelus y el Rosario, hacer la Visita diaria al Santísimo, ir a Misa, recibir los sacramentos de la Comunión y de la Penitencia se engarzarán con toda normalidad en la vida corriente familiar.

Y en las familias que no lo sean, no vendría mal una cierta reflexión en común sobre cómo se ha vivido ese día la solidaridad y el amor entre unos y otros.

Programa particular para los padres

Siempre que sea posible, el primer programa particular a pensar es el de proporcionar a la madre de familia unos días especiales en los que no tenga que ocuparse de lo que habitualmente se ocupa durante todo el año. Habrá que contar con sus preferencias personales pero, algo que siempre suele ser gustoso para los padres es irse unos días ellos solos de viaje. Bien recordarán su luna de miel, o irán a ese sitio con el que sueñan hace tiempo y que, por diversas circunstancias, nunca han tenido ocasión de hacerlo. A veces la madre se niega porque ¿qué van a hacer los hijos?

Hay diversas soluciones. Una de ellas, que los hijos mayores se ocupen de los demás. Cualquier chico o chica de 15 años para arriba es capaz de ocuparse de sus hermanos durante una semana. Todo es cuestión de proponérselo y de darles esa responsabilidad y ese margen de confianza. Mucho mejor si hay dos o tres hijos ya mayores y se cuenta con el apoyo moral de algún otro miembro de la familia.

Si todos son pequeños quizás los abuelos o algún otro familiar estarían dispuestos a echar una mano para que los padres echen una canita al aire. Claro que luego habrá que corresponder de alguna manera con ellos: un regalito, una invitación y, sobre todo, la felicidad que para ellos supone el ver a esas personas a las que quieren muy felices y muy unidas.

Importa mucho ese lograr estar a solas él y ella para que en ratos de conversación reposada vayan repasando sus relaciones conyugales, destruyendo fantasmas, renovando propósitos. Y también haciendo proyectos y planes para ellos, para la familia y para cada uno de sus hijos.

Cursos de verano

Las vacaciones de los padres ya están gastadas, pero quedan las de los hijos en edad escolar. Por lo menos otro mes y medio más que

No deben faltar actividades en favor de personas que necesitan ciertas ayudas o compañía. Hay que tener presente la importancia de la solidaridad.

convendrá que esté también muy aprovechado.

Para los mayores existe una forma muy positiva a la que dedicar ese otro tiempo: los cursos de verano. Hay toda una gama de posibilidades organizados por diversas instituciones.

Los padres y sus hijos, a la hora de elegir, deberán tener en cuenta las garantías que les merecen. Suelen estar distribuidos en turnos de 10 días a lo largo de todo el verano y por niveles escolares: segunda etapa de EGB, bachillerato y COU y universidad. Además del aprendizaje específico del curso en sí (idiomas, informática, actividades diversas), se cultiva la convivencia entre iguales, algo importante para la formación social de los hijos.

Dentro de las actividades para el Verano 89 ocupa un lugar primordial para muchos la participación de la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Santiago de Compostela los días 19 y 20 de agosto.

Los demás también cuentan

Programarse las vacaciones solamente como una meta personal o familiar sería olvidarse de la solidaridad, de esa dimensión del hombre que es responsable, en cierta manera, de las demás personas que viven sus mismos tiempos, con diversa problemática y con necesidades urgentes que necesitan la ayuda de otros.

En este amplísimo campo de la solidaridad están surgiendo diversas ofertas para los jóvenes —como promociones rurales y campos de trabajo— en las que chicos y chicas estudiantes se ocupan de comunicar sus saberes a otras gentes que, por diversas circunstancias, poseen una carencia cultural determinada o, trabajan gratuitamente para mejorar ciertos sectores que están en precario.

Cuentan también esas personas enfermas o que viven en la más absoluta soledad, muchos niños que carecen de formación y otros internados en instituciones benéficas, incluso parientes que se alegrarían con un contacto periódico con gente joven o con familias que fueran a visitarles.

En cualquier lugar en que se pase el verano cabe la posibilidad de localizar a estas personas a las que prestar un servicio, aunque sólo sea el de la compañía durante unas horas. Buena fuente de información son, casi siempre, los párrocos y sacerdotes, los centros hospitalarios de la localidad, los departamentos asistenciales de los ayuntamientos...

En resumen, se trata de que el verano 89 sea un tiempo ganado, en cohesión familiar, en formación personal y en obras de servicio a los demás. Y que esto ha de pensarse desde ahora mismo porque, si no, se corre el peligro de que la inercia del «ir viviendo al día» nos arrastre en su indolencia. Ya sabe, un programa, un propósito y entusiasmo joven para llevarlo a cabo.

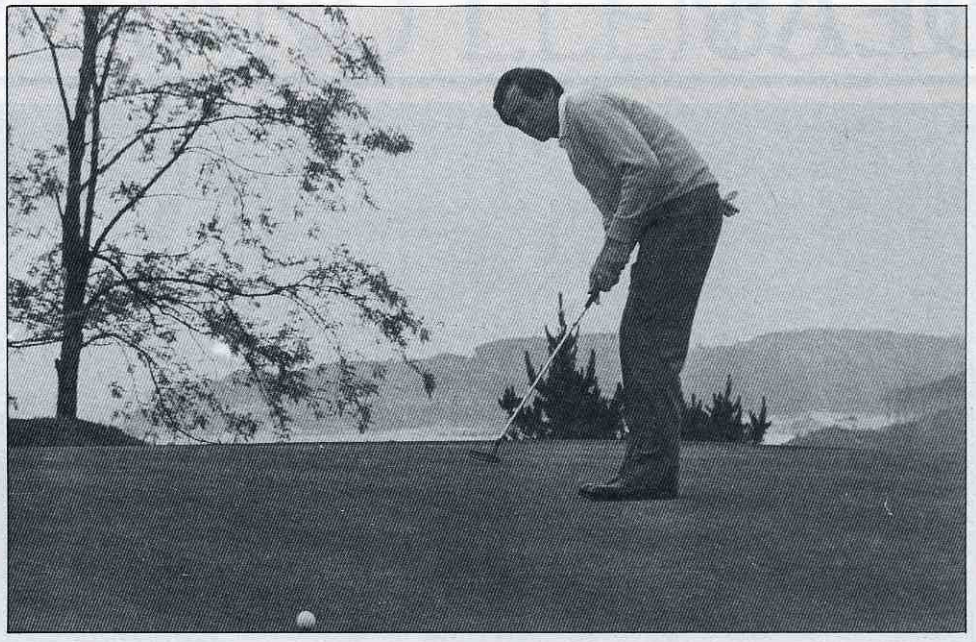
Engracia A. Jordán

ABRIL

• La huelga de los servicios de limpieza de los hospitales Valdecilla y Cantabria originó una situación insostenible y caótica en las distintas secciones y plantas de ambos centros sanitarios. La suciedad acumulada durante dos semanas, puso en grave peligro la salud de los enfermos hospitalizados, ante la posibilidad de sufrir contagios e infecciones.

• Las intensas lluvias registradas en la región provocaron riadas y cortes de carretera por desbordamientos de cursos fluviales y por desprendimientos de tierras. La borrasca y el frente frío de origen atlántico que se adentró en Cantrabria en los primeros días del mes, provocaron intensas precipitaciones de lluvia que fueron en forma de nieve por encima de los 600 metros. Los servicios del MOPU, Diputación y Guardia Civil, coordinados por Protección Civil, establecieron un amplio dispositivo para solucionar todas las contingencias. No hubo que lamentar desgracias personales, aunque sí cuantiosos daños materiales El valle de Polaciones quedó incomunicado y sin luz.

• La Audiencia Provincial de Santander condenó a Tomás Ruiz Fernández, Alias «Tomasín» y a Francisco Hidalgo García, alias «Butati» a un total de 88 y 76 años de cárcel respectivamente por su participación en el cuádruple crimen de Cueto y Mogo, ocurrido en febrero de 1986. Por su parte, Artemio Alonso Palacios, alias «Temio», fue condenado a 46 años y 8 meses de cárcel por su complicidad en los dos asesinatos de Cueto.



• El golfista cántabro Severiano Ballesteros, fue galardonado con el premio «Príncipe de Asturias de los Deportes». La candidatura de Ballesteros fue elegida por amplia mayoría, después de superar distintas eliminatorias. El jurado resaltó «el desarrollo de una personalidad a través del deporte, que logró alcanzar el puesto número uno del golf mundial en los últimos años».

• Centenares de personas, procedentes de distintos puntos de la geografía regional y nacional, asistieron a la solemne ceremonia de apertura del Año Santo Lebaniego, en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana. El acto estuvo presidido por el obispo de la Diócesis, monseñor Juan Antonio del Val, que estuvo acompañado por las primeras autoridades de la región

• El Rey Juan Carlos recibió en el Palacio de la Zarzuela a los miembros del Consejo de Gobierno de Cantabria. Durante la recepción, el monarca español departió con los miembros del Ejecutivo cántabro sobre distintos temas relativos a la comunidad autónoma. El presidente cántabro, Juan Hormaechea, elevó una invitación a los monarcas españoles para que visiten oficialmente la región.

• La denominada casa tapón de la catedral, se convirtió en historia después de ser derribada por iniciativa del Ayuntamiento de Santander. Decenas de ciudadanos asistieron curiosos a la demolición de uno de los edificios históricos del casco antiguo de la ciudad. Los trabajos fueron seguidos de cerca por el historiador José Luis Casado Soto, quién alertó a las autoridades municipales sobre la existencia, en los cimientos del edificio, de los restos de un trozo de la antigua muralla de la ciudad. Los trabajos de investigación que se llevarán a cabo durante los próximos meses, permitirán determinar si el tramo de muralla descubierto pertenece a la acrópolis romana del «Portus Victoriae», cuyo origen se remonta al siglo I. El hallazgo en 1983 de un yacimiento romano bajo la cripta de la catedral, refuerza esta hipótesis.

• Seis espeleólogos fueron rescatados en dos operaciones efectuadas en distintas cavidades de la región. Dos espeleólogos

madrileños fueron rescatados del sistema Tonio-Cañuela, en Arredondo, tras permanecer atrapados en una galería interior durante un fin de semana. Los otros cuatro espeleólogos, pertenecientes a un grupo cántabro, fueron rescatados de la cueva del Hoyón, en Rasines, en una de cuyas galerías quedaron aislados como consecuencia de la crecida de un río subterráneo. Los seis deportistas resultaron ilesos.

MAYO

Un incendio fortuito destruyó parcialmente el departamento de producción de fibrana de la empresa Sniace de Torrelavega, dejando provisionalmente sin trabajo a unos 700 operarios. El área siniestrada está considerada de alto riesgo por la emisión de gases tóxicos. Una chispa generada por un grupo electrógeno o la fricción de un ventilador, pudieron ser las causas principales del accidente. Los daños materiales fueron valorados en unos 5 millones de pesetas.

• El presidente de Honduras, José Simón Azcona, efectuó una visita de carácter privado a Cantabria, región de la que es oriundo. Azcona visitó la villa de Noja, de la que procede su familia. El presidente regional, Juan Hormaechea, le impuso la medalla de oro de la Diputación Regional.

• La Vuelta Ciclista a España llegó a Santoña tras superar los puertos del Portillo de la Sía y Alisas. Miles de espectadores se concentraron en el Pasaje santoñés para recibir a una etapa que tuvo el mejor resultado posible: la victoria del corredor del equipo cántabro Teka, Peter Hilse.

• ETA colocó tres artefactos explosivos en distintos tramos de la vía férrea Santander-Bilbao, que ocasionaron sólo escasos daños materiales. Dos de los artefactos, compuestos por 250 gramos de trilita, fueron colocados en el municipio de Gama. El tercero, compuesto por 1.250 gramos del mismo explosivo, fue colocado a la altura de Cicero. El tráfico ferroviario fue restablecido poco después.

• El magistrado Claudio Movilla fue elegido presidente del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria. Movilla desempeña anteriormente el cargo de presidente de la Audiencia Territorial de Sevilla. El nuevo presidente es un jurista muy conocido en los ámbitos del Dere ho por su gran personalidad humana y experiencia profesional.

• La Diputación Regional aprobó un Plan de Recuperación del Oso Pardo en Cantabria, con una inversión inicial de 50 millones de pesetas. Se trata de la primera iniciativa de este tipo que se pone en marcha en España. El Plan pretende recuperar la población de oso pardo de la cordillera Cantábrica, gravemente amenazada de extinción. Para ello, se incrementarán las medidas de protección contra el furtivismo, se regenerará el hábitat natural de esta especie y se llevarán a cabo programas de alimentación artificial y campañas de concienciación ciudadana.

• El Ayuntamiento de Santander procedió al derribo del inmueble número 27 de la calle Peña Herbosa, en medio de una fuerte polémica y la oposición de una parte del vecindario. La estructura del viejo edificio había cedido, amenazando con derrumbarse sobre el patio de un colegio de EGB colindante. Dos de sus fachadas fueron apuntaladas y, finalmente, el edificio fue declarado en ruina ante el progresivo deterioro experimentado en pocos días. La demolición de esta casa acabó con uno de los bares más populares de la calle Peña Herbosa, «La Conchita», famoso por sus tapas de mejillones.

• La Clínica Reinosa fue comprada por la Diputación Regional de Cantabria, que pagó 225 millones de pesetas por el edificio y la finca de 3.000 metros cuadrados en que se encuentra situado. Una vez reacondicionada y puesta nuevamente en servicio, la Clínica dispondrá de un total de 105 camas hospitalarias. Clínica Reinosa fue cerrada en 1984, después de que el INSALUD suspendiese el concierto económico que mantenía suscrito con el citado centro sanitario. Desde entonces, los habitantes de Reinosa y su comarca carecían de cobertura hospitalaria, viéndose obligados a trasladarse a los centros sanitarios de Torrelavega.

JUNIO

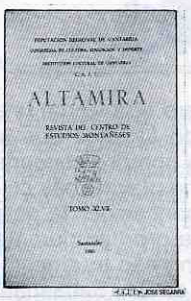
• Las playas del Sardinero obtuvieron una de las banderas «Mundo Limpio» que la organización del mismo nombre concede cada dos años a las ocho playas más cuidadas del mundo. La concesión de esta importante distinción se produjo durante la celebración del III Congreso Internacional de Playas celebrado en San Sebastián. Las restantes playas que obtuvieron este reconocimiento, son las de La Concha (San Sebastián), Benidorm (Alicante), Tora Calvia (Mallorca), Honolulu (Hawai), Niza (Francia), Varadero (Cuba) y Copacabana (Brasil).

• El último tren de mercancías atravesó la calle Calderón de la Barca. Minutos después, una cuadrilla de operarios de la compañía procedieron a retirar «un trozo simbólico» de la vía férrea, en medio de una gran espectación de los ciudadanos, que no quisieron perderse este histórico acontecimiento. El Ayuntamiento inició seguidamente las obras de remodelación de la zona portuaria, que permitirán ampliar los viales del paseo marítimo así como el aparcamiento de la estación del ferry.

• El empresario cántabro Francisco Busqué, de 27 años de edad y otras cuatro personas, todas ellas de nacionalidad francesa, perecieron al estrellarse la avioneta en la que viajaban a Madrid. El accidente se produjo, al parecer, a causa de la espesa niebla. El aparato se estrelló en el monte de los Celleros, a 1.700 metros de altitud, en las proximidades del Puerto de Pajares. Busqué era director gerente de la empresa cántabra «Germán Marcos S. A.» y el pasado mes de mayo había sido distinguido con el galardón «Joven Empresario del Año en Cantabria» por su meritoria labor al frente de la citada sociedad.

• El Gobierno Regional adjudicó la instalación de setenta cañones de nieve artificial en la estación invernal de Alto Campoo. La inversión prevista supera los 387 millones de pesetas. Con este proyecto, se intenta potenciar la citada estación de esquí, supliendo con nieve artificial las carencias que sufre a lo largo de la temporada.

Alonso BOURGON
Fotos: Manuel Bustamante



ALTAMIRA (revista del Centro de Estudios Montañeses)
Varios Autores, Director: Doña María del Carmen González Echegaray.
Edita la Diputación Regional de Cantabria. 438 págs. con varias y diversas ilustraciones en b. y n.

En esta última aparición de la revista cultural «Altamira» se brinda al lector la oportunidad de acercarse hasta una serie de cuestiones que le harán mejor conocer cómo discurría la vida de sus antepasados en aquesta región norteñona, bella, singular: ello si es de aquí o quiere a esta tierra nuestra: si foráneo fuere el avisado lector, encontrará entre las páginas de «Altamira» un rosario temático de variado tono que le ayudará a saber el discurrir interno de las cuestiones cántabras que van dejando huella con el tiempo en las piedras, en las telas, en los hombres y en las gentes cántabras, desde (es un ejemplo) los cultos religiosos y el proceso de romanización en Cantabria, de don Joaquín González Echegaray hasta el epistolario de don Marcelino Menéndez Pelayo, libro analizado por don Modesto Sanemeterio Cobo, pasando por la escritura visigótica en Cantabria, los sarcófagos medievales de Argomilla de Cayón.

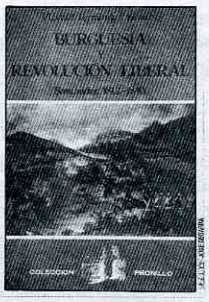
La platería de la Casona de Tudanca, el balneario de las Caldas de Besaya, una semblanza aeronáutica de Juan Ibarra, y varios asuntos más. Importante oferta cultural en que cada cual puede elegir libremente tal o más cual página para meterse en el asunto de su interés.

Háganla los honores y lean este último número (EL XLVII) de «Altamira».

RECUERDOS Y MEMORIAS
Benito Pérez Galdós
Editorial Tebas
272 págs.

El universal español don Benito Pérez Galdós, el inmenso don Benito, ahora empezado a ser conocido (si bien aún tímidamente) por las nuevas generaciones estudiantiles españolas, en su imprescindible obra literaria que acerca al estudioso abiertamente una época histórica, reflejada en sus libros desde las diversas existencias de sus varios protagonistas, desde los *azuelanos* de abajo hasta los más encumbrados personajes políticos, desgrana en este libro (prologado por otro historiador-literato de fuste: don Federico Carlos Sainz de Robles) una serie de recuerdos atrapados por su memoria, que nos ilustran acerca de cómo latía la vida del hombre de la calle en el propio tiempo del autor, singular espectador de unos años singulares en que España comenzaba a dejar entrar en su en sí ideas llegadas desde otras nacionas aureoladas por unos aires liberales no aceptados por todos de buena gana. Don Benito es consciente de esa cerrazón mental y sobre ella reflexiona en sus escritos, en los cuales nos cuenta sus impresiones sobre el suicidio de un banquero, asesinatos, cuestiones de dinero, casamiento regio, estado de Madrid, reuniones políticas españolas, incendio de un teatro parisino, la apertura de una nueva pastelería en la en aquel entonces capital del español reino, fiesta militar, desfile de personajes de distintos pelajes e importancia y un largo etcétera.

También ésta hoy región: cuarenta leguas por Cantabria: Al entrar en Santillana parece que se sale del mundo. Es aquella una entrada que dice: «No entren»: así comienza el pormenorizado retrato literario de su recorrido montañés, de cada lugar atrapa don Benito Pérez Galdós su parte no física iluminando lo descrito con bellísimas pinceladas poéticas.



BURGUESIA Y REVOLUCION LIBERAL
Vicente Fernández Benítez
Coedición de Librería Estudio y Excmo. Aytmo. de Santander (Colección «Pronillo», número 7) 242 págs.

La ahora bicentenaria Revolución Francesa, con sus miles de cabezas cortadas, sus cambios políticos radicales, su locura galopante envuelta en vientos libertarios, asustó a la mayoría de los burgueses españoles e igualmente al pueblo, incapaz de realizar físicamente *aquí* lo que callandito admiraba de los de *allí:* el rompimiento brusco con unas maneras históricas, sociales, políticas, económicas, religiosas ya pasadas. Anclada en un conservadurismo fomentado por los (hoy llamados) poderes fácticos, la burguesía española reaccionó contra cuanto pudiera suponer un cambio social realmente importante en la vida ciudadana española: no se permitió la revolución social: «El proceso de cambio se ha realizado en España mediante la alianza de hecho entre las clases privilegiadas, por lo menos económicamente, del Antiguo Régimen y la burguesía emergente, y no mediante un enfrentamiento violento entre ambas formaciones sociales.» Y ¿cómo se produjo en Santander ese especial período histórico?

El profesor don Vicente Fernández Benítez se acerca hasta esa fecha para, diseccionando sus hechos locales, ofrecer al estudiante y al interesado en las cuestiones de su tierra, cómo resultó el desarrollo de esos años que abarcan desde 1812 hasta 1840 y que estuvo lleno de cambios y polémicas en todas direcciones arriba tanto como desde abajo.

UNOS POCOS AMIGOS VERDADEROS
Santiago Ontañón y José M.ª Moreira
Editado por la Fundación Banco Exterior. 254 págs. con 26 ilustraciones en b. y n.

Desde que era *así* de chiquitico me atrajeron fuertemente las biografías publicadas por los propios personajes. Desde ellas y para mi proyecto de hombre iba adornando mis propios sucedidos cotidianos ante mis amistades, con lo cual (como era ya de chico impenitente lector) me atraía su atención día a día, incluyendo en no escasas ocasiones la (atención) de profesores y gente grande. He leído cientos de biografías. Sigo leyendo con placer este tipo de literatura. Desde esa *especialidad* como lector puedo asegurar, y así lo hago, que ésta de don Santiago Ontañón es una de las mejores autobiografías que he disfrutado en los últimos años. Es directa. Es lírica. Está escrita desde la emoción que provoca el evocar sesenta y tantos años de la autoexistencia de quien ocupa por mérito ganado a pulso día a día primerísimo lugar en el panorama cultural hispano de este siglo rico en arte y artistas de variada, jugosa inspiración. Nacido en Puerto Chico cuando el presente siglo apenas si había roto su huevo y comenzado a deambular por su agitado camino, don Santiago Ontañón ha venido participando y aportando de y a la cultura hispana desde su mismo corazón sus creaciones. Una variada, riquísima, singular experiencia vital la del montañés que hubo de *transculturarse* al concluir la cainítica contienda bélica española hacia algunas de las galeanas venas abiertas hispanoamericanas hasta su regreso a España. Aspiró la esencialidad allí donde su destino le condujo cada vez: de cada lugar, persona, situación supo extraer lo mejor en cada caso.

Francisco Revuelta Hatney
Fotos: Zona.

La recuperada memoria del cine

TODO en el cine es sorpresa. Cuando parece que el llamado «séptimo arte» atraviesa una de sus más terribles crisis, sorprende ver cómo se mira hacia atrás, con la misma reverencia con que se habla de los mayores, para rescatar del olvido, casi con el trabajo del arqueólogo, un cine que difícilmente volverá. Viejos films son restaurados con excelentes técnicas que permiten contemplar las imágenes cargadas de años con la calidad del material fotográfico más moderno. Se recuperan bandas sonoras ofertándolas con unas nuevas calidades acústicas proporcionadas por los más avanzados sistemas.

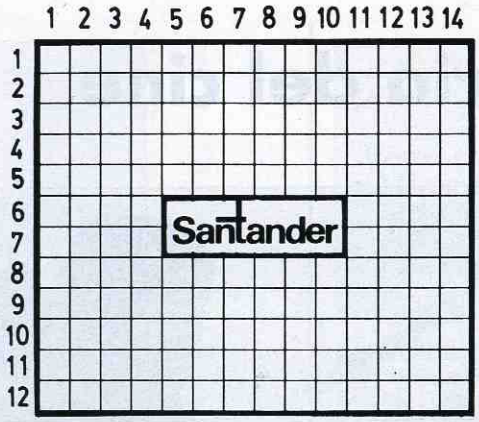
El *Napoleón* de Abel Gance cobra su esplendor añadiendo a sus mudas imágenes la música en directo de una orquesta con la partitura de Carmine Ford Copolla. El viejo film, en su primera versión, de la *Aldea maldita* nos trae las imágenes fascinantes del film de Florián Rey. Todo un alarde por la conquista de la memoria cinematográfica, como si con este exorcismo consiguiésemos hacer desaparecer el negro presagio de que el cine está a punto de morir.

No es así. El cine vivirá siempre, a pesar de sus crisis. La mayor de ellas venida por la falta de identidad entre lo que se ofertaba y lo que quería el público. Pero es muy posible que aquellos films espectaculares, llenos de fastuosidad «naif» como los de Cecil B. de Mille ya no vuelvan. Será difícil que en la nueva versión se consiga una segunda parte de *Lo que el viento se llevó* tan mítica como la interpretada por Clark Gable, Olivia de Havilland y Vivian Leigh. Pero también la fascinación está en los films de Spielberg o Lukas, y su mayor timbre de gloria es el declararse fervientes admiradores de los clásicos del cine popular.

No es de extrañar que fuera el propio Steven Spielberg quien tuviera la idea de restaurar el film de David Lean *Lawrence de Arabia*. Lean es un clásico viviente, quizá el último. Es el autor de *Grandes esperanzas* dikensiano y profundo en su exteriorización del mundo de este autor, también es el intimista realizador de *Breve encuentro*, pero para la mayoría de los espectadores es el hombre que consiguió contarnos historias como *El puente sobre el río Kwai, Doctor Zhivago, La hija de Ryan* o *Pasaje a la India*. Un trabajador que a sus ochenta y un años prepara en nuestro país el rodaje de su próximo film *Nostromo*, basado en un relato de Josep Conrad. Spielberg revolvió medio mundo para conseguir varias partes del negativo del film que tras su estreno mundial se mutiló en veinte minutos y que esta película recobrase su metraje original. No contento con esta audacia Robert H. Harris, que se encargó de este trabajo, consiguió pasar a 70 mm el formato, y registrar de nuevo ahora en Dolby 6 Track el sonido del film. Algunos de los fragmentos recortados en su mutilación se habían perdido. Se recuperaron «descartes», se volvieron a doblar voces buscando a artistas de renombre como Peter O'Toole, Alec Guinnes, Omar Shariff o Anthony Quinn por Europa y América. Gracias a todos un espectacular film vuelve a tener hoy el metraje que para el había querido su realizador. Es esto todo un homenaje respetuoso hacia la figura del creador cinematográfico y supone un punto de partida para nuevas experiencias en el terreno cinematográfico, donde ya esta industria no sólo es arte, sino que entre sus facetas cuenta con la arqueología. Este sistema de buscar y restaurar viejos films puede ser motivo para que nuevas generaciones se aproximen a una forma de concebir el espectáculo diversa de la de hoy, que hay que rescatar a toda costa, para que el cine no pierda su memoria.

José Angel Cortés

Por PEDRO OCON DE ORO



CRUCIGRANA BLANCO

(Al resolverlo hay que ir colocando también los 19 cuadros negros que contiene)

HORIZONTALES.—1: Entusiasmados ciegamente por una cosa. Libro de la ley de los judíos. 2: Empezará a aparecer la luz del día. Novillo que no pasa de dos años. 3: Símbolo del calcio. Cifra romana. Enojo y mala voluntad contra uno (pl.). 4: Marchad. Chapas de metal que se colocan en algunos instrumentos para que suenen el agitarlas. Río catalán. 5: Forma de pronombre. Espacio de tiempo. Criba para limpiar el trigo en la era. 6: Pronombre demostrativo (pl.). Antiguo instrumento musical de los hebreos. 7: Signo que entre los griegos valía 100. Nota. Abreviatura de punto cardinal. Preposición. 8: Dícese de las obras artísticas que no son copias de otras. Signo que entre los romanos valía 80. Símbolo del carbono. 9: Divisiones del cáliz de la flor. Ruido. 10: Se atreva. Los que estudian el origen y significación de las palabras. 11: Parecido a la seda. Línea geométrica. 12: Sin sal. Pagases.

VERTICALES.—1.: Delincuentes habituales. 2: Queridos. Cabezas de ganado. 3: Símbolo del sodio. Aplícase al mamífero ungulado, cuyas extremidades terminan en una sola pieza. 4: Licor. Mujer que se finge adivina. Forma de pronombre. 5: Bebida. Interjección. Que no ha recibido daño. 6: Imagen venerada en el rito bizantino. Público y sabido de todos. 7: Retroceder. Adverbio de modo. En la Edad Media, segunda letra del alfabeto musical. 8: Parte externa del oído. Letra que aparece repetida en el escudo de Valencia. Reina de las hadas, en la literatura inglesa. 9: Nombre de mujer. Fabulista griego. 10: Copla canaria. Uno de los siete sabios de Grecia. 11: Superficie del rostro humano. Jefe etíope. Advierte. 12: Que han perdido el juicio. Gobiernas. 13: Iguálelos. Amanse. 14: Contracción. Símbolo del rodio. Abundantes en rocas (fem.).

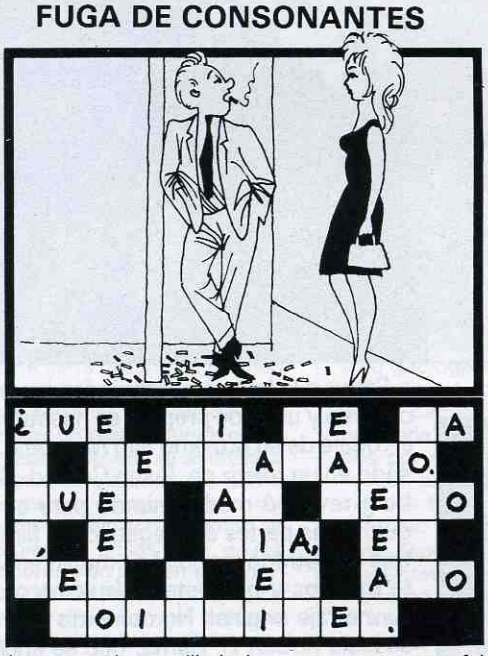
JEROGLIFICO

L O

QUEDA

—Es mejor que se lo digas por carta.

FUGA DE CONSONANTES



Coloque en el encasillado las consonantes que faltan y aparecerá EL TEXTO DEL CHISTE.

NUMEROGRAMA

5	×		-		=8
+	▼	+	▼	-	▼
	+		:		=3
+	▼	-	▼	×	▼
	×		:		=9
=9	▼	=5	▼	=8	▼

Colóquense en las casillas en blanco las cifras necesarias para que, haciendo las operaciones que indican los signos, los resultados horizontales y verticales sean los que ya figuran en el cuadro. (Puede admitir más de una solución correcta.)

TEST CULTURAL

1. Primera pregunta muy fácil: ¿Dónde está Lovaina?...

En Holanda. En Bélgica. En Suecia.

2. Fue en Nuevo México donde se probó por vez primera una bomba atómica el 16 de julio de 19...

45. 50. 55.

3. Y, «Kalahari» es el nombre de un...

Lago africano. Desierto africano. Pico africano.

4. Díganos ahora cuál de estos tres señores pintó en 1921, un cuadro titulado «Tres músicos»...

Picasso. Monet. Renoir.

5. ¿Cómo llamaría a la descripción y clasificación de las plantas?

Botánica. Morfolemnoslogía. Fitotaxia.

6. En 1939 Fleming, Florey y Chain descubrieron la...

Penicilina. Aspirina. Mercromina.

7. ¿Sabe cuál de estos actuales países corresponde al legendario SIAM?

Japón. Vietnam. Tahilandia.

8. Sigamos: Federico Leopoldo Von Handemberg, alemán él, más conocido para sus amigos como «Novalis» pasó a la historia como...

Caudillo de las tropas protestantes sublevadas contra Carlos I. Poeta romántico. Arquitecto constructor de gran parte de los castillos del Rhin.

9. Una muy fácil: ¿En qué estilo está construido el Monasterio de El Escorial?

Herreriano. Neoclásico. Plateresco.

10. Pasemos por último a otro estilo de construcción: el estilo Tolteca de la América Precolombina. Entre dichas construcciones destacan las de Tula, que son concretamente...

Puentes. Pirámides. Fortalezas.

Cinco respuestas correctas: SUFICIENTE. Seis o siete: NOTABLE. Ocho o nueve: SOBRESALIENTE. Diez: MATRICULA DE HONOR.

SOLUCIONES

CRUCIGRAMA (Sólo horizontales). (La X significa cuadro negro). 1: Fanáticos. X. Tora. 2: Amanecerá. X. Eral. 3: Ca. X. I. X. Ojeriza. X. 4: Id. X. Sonajas. X. Ter. 5: Nos. X. Hora. X. Arel. X. 6: Esos. Asor. 7: R. X. La. S. X. So. 8: Originales. X. R. X. C. 9: Sépalos. X. Sonido. 10: Ose. X. Eimiólogos. 11: Sedoso. X. Apotema. 12: X. Soso. X. Abonases.

TEST CULTURAL. 1. Bélgica; 2. 45; 3. Desierto africano; 4. Picasso; 5. Fitotaxia; 6. Penicilina; 7. Tahilandia; 8. Poeta romántico; 9. Herreriano; 10. Pirámides.

JEROGLIFICO. «Lo escrito, escrito queda» («lo» escrito; escrito «queda»).

FUGA DE CONSONANTES. «¿Que si te has retrasado? Pues al menos el día, el mes y el año coinciden.»

NUMEROGRAMA

5	×	3	-	7	=8
+	▼	+	▼	-	▼
1	+	8	:	3	=3
+	▼	-	▼	×	▼
3	×	6	:	2	=9
=9	▼	=5	▼	=8	▼

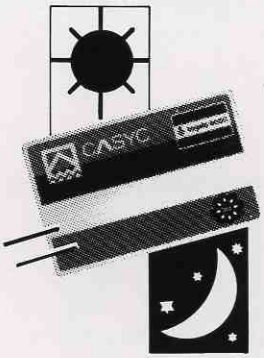
"LA TARJETA"

COMODA

Porque en cualquiera de los establecimientos equipados con Terminales Punto de Venta de Caja Cantabria y adheridos a la Red 6000, repartidos por todo el país, usted podrá efectuar cómodamente sus compras.

RAPIDA

Porque a cualquier hora y en cualquier lugar usted podrá disponer automáticamente de dinero en efectivo.



SEGURA

Porque por ser titular de la Tarjeta CASYC usted obtiene el regalo de un seguro individual de accidentes, hasta 25 millones de pesetas.

LA TARJETA CASYC DA MAS.

Solicítela. ES GRATUITA.

CAJA CANTABRIA

Cd

Mano a mano.

Noventa años hemos estado
junto al pueblo de Cantabria buscando
su desarrollo y el de nuestra tierra.
Casi un siglo luchando mano a mano
junto a nuestra gente.
Hoy, como siempre,
tu Caja sigue estando contigo,
apoyándote cuando necesites ayuda.
Ayudándote en tus ilusiones.
Haciendo realidad tus aspiraciones.
Creando futuro para la gente de aquí.
Creciendo y avanzando contigo.

Juntos.

CAJA CANTABRIA

CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA

Cid